

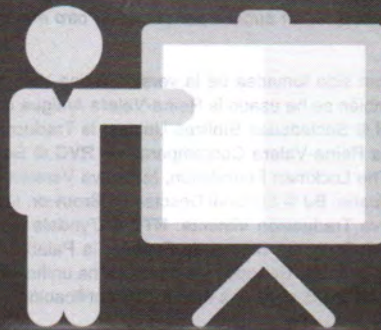
**BUENOS
MAESTROS,
MEJOR
ESCUELA
SABÁTICA**
TOMO 2



RECURSOS PARA UNA
ESCUELA SABÁTICA
EFECTIVA

BUENOS MAESTROS, MEJOR ESCUELA SABÁTICA

TOMO 2



IADPA

BUENOS MAESTROS, MEJOR ESCUELA SABÁTICA
—tomo 2—



Inter-American Division Publishing Association®
2905 NW 87 Ave. Doral, Florida 33172 EE. UU.
tel. +1 305 599 0037 / mail@iadpa.org / www.iadpa.org

Presidente	Pablo Perla
Vicepresidente Editorial	Francesc X. Gelabert
Vicepresidente de Producción	Daniel Medina
Vicepresidenta de Atención al Cliente	Ana L. Rodríguez
Vicepresidente de Finanzas	Saúl Ortiz

Edición:

Jorge L. Rodríguez

Diseño

M. E. Monsalve

Diagramación

Jaime Gori

Diseño portada

Kathy Polanco

Copyright © 2016

Inter-American Division Publishing Association®

ISBN: 978-1-61161-602-6

Impresión y encuadernación: **USAMEX, INC.**

Impreso en México / *Printed in Mexico*

1ª edición: marzo 2016

Procedencia de las imágenes:

Thinkstockphotos, 123rf

Está prohibida y penada, por las leyes internacionales de protección de la propiedad intelectual, la traducción y la reproducción o transmisión, total o parcial, de esta obra (texto, imágenes, diseño y diagramación); ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, en audio o por cualquier otro medio, sin el permiso previo y por escrito de los editores.

En esta obra las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera, revisión de 1995: **RV95** © Sociedades Bíblicas Unidas. También se ha usado la Reina-Valera Antigua de 1909: **RVA**, la versión Dios Habla Hoy latinoamericana: **DHH** © Sociedades Bíblicas Unidas, la Traducción en Lenguaje Actual: **TLA** © Sociedades Bíblicas Unidas, la Reina-Valera Contemporánea: **RVC** © Sociedades Bíblicas Unidas, la Biblia de las Américas: **BLA** © The Lockman Foundation, la Nueva Versión Internacional: **NVI** © Biblia, la Biblia de Jerusalén latinoamericana: **BJ** © Editorial Desclee de Brouwer, la Nueva Biblia Española: **NBE** © Ediciones Cristiandad, la Nueva Traducción Viviente: **NTV** © Tyndale House Foundation, La Palabra versión hispanoamericana: **LPH** © Sociedad Bíblica de España, la Palabra de Dios para Todos: **PDT** © Centro Mundial de Traducción de la Biblia. En todos los casos se ha unificado la ortografía y el uso de los nombres propios de acuerdo con la RV95 para una más fácil identificación.

Las citas de las obras de Elena G. de White se toman de las ediciones actualizadas caracterizadas por sus tapas color marrón, o, en su defecto, de las ediciones tradicionales de la Biblioteca del Hogar Cristiano de tapas color grana.



Contenido

Introducción	7
SECCIÓN I - Cómo Usar E Interpretar La Biblia Y Los Escritos	
De Elena G. De White	10
Unidad 1 El lugar, propósito y autoridad de la Biblia	13
Unidad 2 Cómo elegir una buena traducción de la Biblia	33
Unidad 3 Los cuatro principios fundamentales de la hermenéutica bíblica.....	43
Unidad 4 Herramientas para la enseñanza y el estudio de la Biblia ...	61
Unidad 5 El don de profecía y su importancia en la iglesia.....	69
Unidad 6 Cómo interpretar los escritos de Elena G. de White	85
SECCIÓN II - Preparación de la Lección	154
Unidad 1 Por qué es importante prepararse para enseñar	155
Unidad 2 La base teórica	159
Unidad 3 Preparación para el trimestre	163
Unidad 4 Preparación semanal	171

Introducción

¿Conoce usted la importancia de que nuestros maestros de Escuela Sabática reciban instrucción sistemática? Quizás los alumnos de la Escuela Sabática sean los más indicados para contestar esta pregunta.

Veámoslo desde este punto de vista: Cuando usted se enferma y necesita una intervención quirúrgica, ¿cómo elige a la persona que hará la operación? ¿Acude al mecánico para que lo opere, siendo que tiene a mano muchas herramientas? ¿Aborda a la primera persona que se encuentra en la calle y le pide que lleve a cabo esa cirugía? ¡Por supuesto que no! Quien necesita una intervención quirúrgica acude a un médico bien entrenado y certificado. Tales personas reciben el nombre de «profesionales» en su área de especialidad, porque han recibido la instrucción adecuada y saben lo que están haciendo.

El mismo principio se aplica en lo relacionado a la adquisición de conocimiento bíblico y al ayudar a la gente en sus problemas espirituales. ¿A quién acuden las personas cuando desean obtener conocimientos bíblicos o necesitan ayuda espiritual? Acuden a alguien que es un «profesional» en el sentido de que sabe de qué está hablando y sabe cómo ayudar adecuadamente en los menesteres espirituales. Un sistema de entrenamiento para maestros de Escuela Sabática ayudará a los maestros a aprender en forma sistemática cómo ser competentes y habilidosos en lo que hacen.

Este sistema de instrucción para maestros de Escuela Sabática se propone tres objetivos:

- Enseñar cómo impartir conocimientos bíblicos.
- Enseñar cómo ayudar a los alumnos a aplicar ese conocimiento en la vida diaria.
- Mostrar cómo usar recursos para mejorar continuamente las habilidades de enseñanza

Algunos piensan que siendo que la Escuela Sabática es una actividad espiritual, el Espíritu Santo se encarga de cualificar a los maestros. Ni la Biblia ni los escritos de Elena G. de White apoyan esta idea. Por ejemplo, Hechos 19: 9, 10, nos informa que el apóstol Pablo enseñó en Éfeso por dos años, el equivalente de dos años de instrucción académica; los dos primeros años de educación universitaria en el mundo actual. Su consejo a Timoteo fue: “Lo que oíste de mí entre muchos testigos, eso *encarga* a hombres *fieles* y también aptos para enseñar a otros” (2 Tim. 2: 2).

Elena G. de White comenta: «El verdadero maestro no se contenta con pensamientos oscuros, con una mente indolente o una memoria floja. Constantemente trata de lograr adquisiciones más altas y métodos mejores. La suya es una vida de continuo crecimiento»¹.

Tendemos con frecuencia a percibir la enseñanza de la Escuela Sabática simplemente como una actividad más; pero es mucho más que eso. El verdadero maestro reconoce que su labor incluye un llamado de parte del Señor para dedicarse al ministerio de la enseñanza y procura estar bien calificado para llevar a cabo esa labor de forma adecuada. Guiar una clase de Escuela Sabática es un ministerio basado en los dones espirituales de la enseñanza y el servicio. Y desarrollar esos dones es lo que llamamos liderazgo «profesional» de una clase de Escuela Sabática.

Este segundo tomo contiene dos clases que son vitales para el buen desenvolvimiento de la Escuela Sabática. Al final del tomo 1 estudiamos una introducción a la Biblia, ahora vamos a poner en práctica los conocimientos adquiridos y también entraremos en el ámbito pedagógico al estudiar cómo preparar una lección de Escuela Sabática. En el tercer tomo nos dedicaremos exclusivamente a la enseñanza y el aprendizaje desde varios puntos de vista.

Estas son las clases que usted encontrará en este tomo:

Clase 1: «Cómo interpretar la Biblia y los escritos de Elena G. de White». La Biblia es un libro complejo, en el sentido de que fue escrito a lo largo de muchos años y refleja la forma en que la gente pensaba y actuaba en diferentes períodos históricos y otra zona geográfica. Esta clase estudia los principios básicos de interpretación de la Biblia y cómo aplicar esos

1. Elena G. de White, *Los mejores consejos sobre la obra de la Escuela Sabática* (Doral, Florida: IADPA, 2016), secc. 4, p. 107.

principios a la clase de Escuela Sabática. Demuestra también cómo se aplican esos mismos principios de interpretación a los escritos de Elena G. de White.

Objetivos:

- a. Identificar y ser capaces de ilustrar cómo usar los siguientes principios de interpretación: (a) La Biblia es su propio intérprete; (b) Comparar texto con texto; (c) Los escritores de la Biblia fueron los amanuenses de Dios, no su pluma.
- b. Definir e identificar los principios de interpretación bíblica.
- c. Definir e ilustrar cómo interpretar los escritos de Elena G. de White usando los mismos principios de interpretación de la Biblia.

Clase 2: «Preparación de la lección». Para tener éxito en cualquier tarea es esencial planificar cuidadosamente lo que se va a decir y hacer. Tal vez la razón por la que hay clases de Escuela Sabática que resultan aburridas y sin mucha asistencia es la falta de preparación adecuada por parte del maestro. Esta clase repasa los elementos básicos de la preparación de la clase por parte del maestro de Escuela Sabática.

Objetivos:

- a. Repasar y demostrar competencia en la preparación de la lección de Escuela Sabática.
- b. Aprender el proceso de elaboración del plan para una clase de Escuela Sabática.
- c. Demostrar competencia para elaborar un plan de enseñanza según se asigne.

Así que sin más preámbulos preparémonos para iniciar nuestro estudio a fin de convertirnos en *buenos maestros* para así tener una *mejor Escuela Sabática*.

SECCIÓN I

CÓMO USAR E INTERPRETAR

LA BIBLIA Y LOS ESCRITOS

DE ELENA G. DE WHITE

Introducción

Esta clase describe algunos principios fundamentales de hermenéutica bíblica y toca también algunos problemas de interpretación que resultan relevantes para los maestros y miembros de la clase de Escuela Sabática. En este curso repasaremos asimismo los principios para estudiar e interpretar los escritos de Elena G. de White.

La palabra «hermenéutica» proviene de la palabra griega *hermeneuo*, que quiere decir «traducir» o «interpretar». La «hermenéutica bíblica» es el estudio de los principios de interpretación bíblica. La Biblia es muy precisa cuando afirma: «Tenemos también la palabra profética más segura, [...] entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo» (2 Pedro 1: 19-21). Un maestro de Escuela Sabática debe conocer los principios correctos de interpretación bíblica. Si no sigue estas reglas, pueden surgir toda clase de ideas raras en la clase.

Lo mismo puede decirse acerca del uso de traducciones de la Biblia. Los traductores se acercan al texto con presuposiciones que influyen en su traducción.

Por lo general damos por sentados muchos de los principios de interpretación. A veces estas percepciones son correctas, pero otras no. Tanto el maestro de Escuela Sabática como los miembros de la clase necesitan asegurarse de que los principios que están utilizando son válidos y precisos. La segunda parte de esta clase aborda los principios de interpretación de los escritos de Elena G. de White. Los adventistas creemos que Elena G. de White recibió el don de profecía y, como resultado, los mismos principios de interpretación que se aplican a las Escrituras se aplican también a sus escritos.

A lo largo de la clase usted hallará recomendaciones de libros que pueden ampliar su conocimiento sobre el tema. Sin embargo hemos de advertirle que algunos libros, escritos por autores evangélicos, contienen información valiosa pero también aceptan dos puntos de vista que no son aceptados por los adventistas. El primero, llamado «inspiración verbal» será examinado a detalle en esta clase. El segundo es un punto de vista de interpretación profética, conocido como «dispensacionalismo». La aceptación de estos puntos de vista no niega el valor de la información contenida en estos libros de hermenéutica, pero al leerlos hemos de prestar atención y hacer una clara distinción entre lo cierto y lo falso.

Descripción de la clase

Tarjeta de Cumplimiento. Al final de esta guía de estudio encontrará una Tarjeta de cumplimiento del estudiante. Se trata del registro que se entregará a los que hayan cumplido los requisitos, de manera que puedan recibir su certificado final.

Libro de texto. No hay libro de texto para esta clase. La guía de estudio más las lecturas adicionales, constituyen su libro de texto.

Un libro excelente como fuente de estudio adicional es Lee J. Gugliotto, *Handbook for Bible Study: A Guide to Understanding, Teaching, and Preaching the Word of God* [Manual para el estudio de la Biblia: una guía para entender, enseñar y predicar la Palabra de Dios]. (Hagerstown, Maryland: Review and Herald Publishing Association, 1995). También recomendamos George W. Reid ed., *Entender las Sagradas Escrituras* (Doral, Florida: IADPA, 2009).

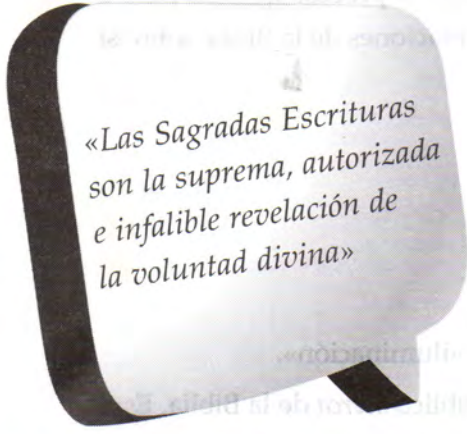
Cómo estudiar para la clase. La clase es teórica y práctica. Se compone de una guía de estudio impresa. También contiene una serie de lecturas de diferentes fuentes que cubren información valiosa acerca del «saber» del maestro de Escuela Sabática.

Objetivos de la clase

- Reconocer el valor de la Biblia y sus enseñanzas.
- Demostrar la autoridad de la Biblia.
- Evaluar y criticar las traducciones de la Biblia.
- Describir los principios de interpretación bíblica.
- Demostrar capacidad en el uso de las herramientas de estudio de la Biblia.
- Describir los principios de interpretación en los escritos de Elena G. de White.
- Definir y explicar la autoridad de Elena G. de White.

UNIDAD 1

El lugar, propósito y autoridad de la Biblia



«Las Sagradas Escrituras son la suprema, autorizada e infalible revelación de la voluntad divina»

Esta unidad se centra en la comprensión y el uso de la Biblia en la Escuela Sabática por parte del maestro y los miembros de la clase.

El material de la Guía de Estudio de la Biblia se basa en un alto concepto de las Escrituras. Esto significa que se presentan los datos de la Biblia como verdaderos y como una fuente autorizada de doctrina y consejo espiritual. La mayoría de los maestros de Escuela Sabática también aceptan la Biblia como una fuente autorizada de información y consejo. La creencia fundamental número 1 declara claramente nuestra creencia respecto a la Biblia:

«Las Sagradas Escrituras, que abarcan el Antiguo y el Nuevo Testamento, constituyen la Palabra de Dios escrita, transmitida por inspiración. Los autores inspirados hablaron y escribieron impulsados por el Espíritu Santo. Por medio de esta Palabra, Dios ha comunicado a los seres humanos el conocimiento necesario para alcanzar la salvación. Las Sagradas Escrituras son la suprema, autorizada e infalible revelación de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación definitiva de las doctrinas, un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia».¹

La Biblia es la herramienta principal en las manos de los cristianos para hacer la obra de Dios. Muchos cristianos, sin embargo, no comprenden en realidad la naturaleza de la Biblia, su autoridad, o su papel en la vida de cada cristiano y el de la iglesia en general, esto aunque tienen un conocimiento general de las Escrituras. Una de las funciones del maestro de Escuela Sabática es demostrar e ilustrar la metodología e interpretación del estudio apropiado de la Biblia.

De qué trata esta unidad

La Biblia afirma ser un libro de origen divino y único. A los ojos de los cristianos, esta afirmación lo hace diferente de todos los demás libros. Muchas personas no entienden, sin embargo, cómo funciona el proceso que dio paso a la Escritura. En esta unidad estudiaremos las afirmaciones de la Biblia sobre sí misma y su inspiración.

De forma más concreta estudiaremos:

- El lugar que ocupa la Biblia en el cristianismo,
- El propósito de la Biblia,
- La autoridad de la Biblia, y
- El significado de «revelación», «inspiración» e «iluminación».

Al final de la unidad, encontrará un estudio bíblico *acerca* de la Biblia. Está organizado de tal manera, que usted pueda utilizarlo, recomendamos imprimirlo y mantenerlo en la Biblia para que sirva de referencia rápida.

1. *Manual de la Iglesia*, p. 169.

Una vez terminada esta unidad, usted debiera ser capaz de:

- Articular verbalmente o por escrito, el lugar que ocupa la Biblia en el cristianismo,
- Articular verbalmente o por escrito el propósito de la Biblia,
- Comprender y explicar la autoridad de la Biblia,
- Explicar el significado de la frase «la única regla de fe y práctica»,
- Explicar la relación entre la autoridad de la Biblia y la autoridad de la experiencia personal, y
- Expresar, ya sea verbalmente o por escrito, la diferencia entre «revelación», «inspiración», e «iluminación».

El lugar que ocupa la Biblia

El cristianismo es una religión de revelación. No se originó porque alguien se dispuso a iniciar una religión nueva. No comenzó porque alguien no estaba satisfecho con la iglesia a la cual él o ella pertenecía. Más bien, Dios se reveló a la raza humana en el libro que llamamos la Biblia. Los escritores de la Biblia actuaron como agentes de Dios y registraron para todas las personas de todos los tiempos lo que el apóstol Pablo llama «los oráculos de Dios» (Rom. 3: 2 LBA). Este libro revela los actos benevolentes de Dios a lo largo de la historia de la humanidad, su carácter, así como su más grande revelación, en la persona de Jesús. Mediante esta revelación de sí mismo en una persona y en forma escrita, Dios hizo posible que lo conociéramos de una manera personal.

Los diferentes tipos de revelación

La revelación general es un tipo no concreto de revelación. Dios «puso en la mente humana el sentido del tiempo» (Ecle. 3: 11, NVI), pero el pecado nubla nuestro entendimiento, y de esta manera, sin ayuda, «el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios realiza de principio a fin» (vers. 11, NVI).

Por ejemplo, Pablo dice que los gentiles no tienen excusa para adorar a los ídolos, porque la naturaleza misma da testimonio de la existencia de un creador (Rom. 1: 20). Sin embargo, contemplar un árbol y reconocer que alguien lo diseñó no es lo mismo que tener un contacto con el Creador.

Otro tipo de revelación general es la voz de la conciencia. «Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: “Este es el camino, andad por él”» (Isa. 30: 21). Sin embargo, la voz de la conciencia solo es confiable cuando la persona a quien pertenece está en sintonía con el cielo.

La revelación general es valiosa, pero es impersonal.

Revelación especial. La revelación especial significa que de una manera objetiva y concreta Dios mismo se ha dado a conocer. Las fuentes principales de la revelación especial son Jesús y la Biblia. Jesús ya no está más con nosotros en persona, así que la Biblia, el registro escrito de la relación de Dios con la raza humana es nuestra fuente principal de la revelación especial. «En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti» (Sal. 119: 11).

«Como instrumento para el desarrollo intelectual, la Biblia es más eficaz que cualquier otro libro, y que todos los demás libros juntos. Lo insuperable de su temática, la singular sencillez de sus expresiones, la belleza de sus figuras, avivan y elevan los pensamientos como ningún libro puede lograrlo. Ningún otro estudio puede proporcionar un desarrollo mental como el que imparte el esfuerzo que se realiza para entender las sublimes verdades de la revelación. La mente que de esa manera se pone en contacto con los pensamientos del Ser infinito no puede sino desarrollarse y fortalecerse. [...] En su vasta gama temática y de estilos, la Biblia tiene algo para interesar a las más diversas mentalidades y sensibilidades. Sus páginas encierran historia antiquísima; biografías fieles a la realidad; principios de gobierno para regir las naciones y también a las familias, principios y valores que la sabiduría humana nunca ha conseguido igualar. Contiene la más profunda filosofía, la poesía más dulce y sublime, conmovedora y emocionante. Los escritos de la Biblia, considerados de esta manera, son inconmensurablemente superiores en valor a las producciones de cualquier autor humano».²

El propósito de las Escrituras

El texto clave para este tema es 2 Timoteo 3: 16: «Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia» (NVI).

2. *La educación*, pp. 112, 113.

Este texto señala los propósitos básicos de la Biblia:

- *Enseñanza*. Las Escrituras son la fuente primaria de la que obtenemos nuestra información acerca de Dios, el plan de salvación y nuestras creencias doctrinales.
- *Amonestación*. La Biblia es la fuente de «amonestación» espiritual. Cualquier tipo de «amonestación» que utilice la iglesia, debe proceder de la Biblia. No pueden ser inventadas de manera artificial y luego aplicarse a la gente.
- *Corregir e instruir en justicia*. Todo lo que sabemos acerca de la «justicia» procede de la Biblia. Está diseñada para mantenernos espiritualmente en el sendero correcto.

«La Biblia no nos es dada en un grandioso lenguaje sobrehumano. Jesús tomó la humanidad a fin de llegar hasta el hombre donde este está. La Biblia debió ser dada en el lenguaje de los hombres. Todo lo que es humano es imperfecto. Diferentes significados se expresan con la misma palabra: no hay una palabra para cada idea distinta. La Biblia fue dada con propósitos prácticos».³

«Dios se ha dignado comunicar la verdad al mundo por medio de instrumentos humanos, y él mismo, por su Santo Espíritu, habilitó a hombres y los hizo capaces de realizar esta obra. Guió la inteligencia de ellos en la elección de lo que debían decir y escribir. El tesoro fue confiado a vasos de barro, pero no por eso deja de ser del cielo. Aunque llevado a todo viento en el vehículo imperfecto del idioma humano, no por eso deja de ser el testimonio de Dios; y el hijo de Dios, obediente y creyente, contempla en ello la Gloria de un poder divino, lleno de gracia y de verdad».⁴

Asignación 1

«La revelación y el cristianismo». Anote en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta asignación.

La autoridad de las Escrituras

«Autoridad» significa diferentes cosas para diferentes personas. Para algunos, una persona con autoridad debe ser obedecida al pie de la letra. Para otros, significa cualquier persona que esté por encima de ellos en la escalera

3. *Mensajes selectos*, t. 1, p. 23.

4. *El Conflicto de los Siglos*, p. 9.

de la jerarquía. Para otros, sin embargo, autoridad significa que quien está hablando conoce de lo que él o ella dice y es, por lo tanto una autoridad en cierta materia.

En el caso de la Biblia, todas estas percepciones son verdaderas, pero hay algo más. En la Biblia, Dios no hace simples sugerencias, nos dice qué creer, cómo comportarnos y lo que hemos de hacer si queremos que nos vaya bien. Dios puede hacer esto, es el autor de la verdad, así que todo lo que él dice acerca de la verdad, es incuestionable. Lo que dice la Biblia siempre puede ser estudiado con mayor profundidad y ser mejor entendido, pero es incuestionablemente correcto. Por lo tanto, todo lo que está revelado en la Biblia es autoridad.

Los escritores de la Biblia y la autoridad bíblica

- Pablo: «Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor» (1 Cor. 14: 37).
- Jeremías: «Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: [...] “porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande”» (Jer. 1: 4, 7).
- David: «Porque recta es la palabra de Jehová» (Sal. 33: 4) «Acrisolada la palabra de Jehová» (18: 30).
- Pedro: «Pero la palabra del Señor permanece para siempre» (1 Pedro 1: 25).
- Jesús: «La Escritura no puede ser quebrantada» (Juan 10: 35).

La Biblia usa la frase: «La palabra de Jehová» con mucha frecuencia. Es una frase amplia utilizada de diferentes maneras.

- Algunas veces significa una revelación directa de Dios. Este es el uso más común en el Antiguo Testamento (Gen. 15: 4; 1 Sam. 3: 7; 1 Sam. 3: 1; 2 Reyes 24: 2).
- Otras veces se refiere a las instrucciones que el Señor ha dado. Este es el uso más común en el Nuevo Testamento, aunque se usa de esta forma en ambos Testamentos (1 Sam. 15: 23; 2 Crón. 34: 21; Hechos 8: 25).
- Algunas veces también se refiere a la suma total de la voluntad de Dios para la raza humana (Amos 8: 12). Elena G. de White se refiere a la «palabra de Jehová» en este texto como «la protección de la misericordia divina».⁵

5. *Ibíd.*, p. 687.

- Algunas veces se refiere al poder creador de Dios (Sal. 33: 6).
- Algunas veces se refiere a Jesús mismo (Juan 1: 1-3, 14). «Él era la Palabra de Dios: el pensamiento de Dios hecho audible».⁶

Todo estos usos que se dan a la frase: «Palabra de Dios» encajan en las categorías enlistadas en 2 Timoteo 3: 16, y demuestran el propósito de la Biblia en acción. Nuestra fuente principal de la «Palabra de Dios» en la actualidad es la Biblia, porque eso es lo que de manera física podemos tener en nuestras manos, leer y estudiar.

La única regla de fe y práctica

Esta frase a menudo es mal entendida. Algunos entienden que aún cuando, en su opinión, la Biblia contiene errores y no es histórica ni científicamente exacta, sigue siendo una guía precisa para la experiencia espiritual, y es tan valiosa como un maestro. No es, dicen, la «verdad» en sí misma, pero puede «contener» la verdad, si uno descubre en ella algo que se aplique a su vida.

Otros entienden esta frase en el sentido de que la Biblia es la autoridad final a la cual los cristianos recurren por fe, que es la comprensión de la verdad religiosa y práctica, o sea, la manera en que el cristiano debe vivir y conducirse.

Algunas otras definiciones importantes

Los maestros de Escuela Sabática y los miembros de la clase necesitan tener una clara comprensión de lo que significa la palabra «infalible», aplicada a las Escrituras y a los escritos de Elena G. de White. La palabra en sí quiere decir: «que no puede errar».

En la inspiración verbal se tiene la idea de que en los manuscritos originales (llamados «autógrafos») cada palabra de la Biblia fue dada por Dios. Esto es lo que mucha gente entiende como infalible. (Esta idea se tratará en detalle más adelante en esta unidad). Muchos miembros de la Escuela Sabática lo creen y lo dan por hecho.

Un problema con esta opinión es su incapacidad de explicar de manera adecuada lo que Elena G. de White califica como los «misterios» de la Biblia. Debemos ser cuidadosos de no superponer una teoría artificial de infalibilidad sobre la Biblia que esta no reclama para sí.

6. *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 11.

Hay cosas en la Biblia que no comprendemos. Existen expresiones en la Biblia que no hemos de interpretar de manera literal. Por ejemplo, en el libro de Apocalipsis se mencionan los ángeles en pie sobre «los cuatro ángulos de la tierra» (Apoc. 7: 1). La tierra, por supuesto, no tiene cuatro ángulos. Así que este texto no puede ser literal. Debe tener un significado simbólico.

Elena G. de White comenta:

«Algunos nos miran con seriedad y dicen: “¿No creen que debe haber habido algún error de copista o de traductor?” Todo esto es probable, y aquellos que son tan estrechos para vacilar por esto y tropezar en esta posibilidad o probabilidad, estarían también listos para tropezar en los misterios de la Palabra inspirada, porque su débil mente no puede discernir los propósitos de Dios. Sí, tropezarían con la misma facilidad en los claros hechos que acepta la mente común que discierne lo Divino, y para la cual las declaraciones de Dios son claras y bellas, llenas de meollo y de grosura. Todos los errores no ocasionarán dificultad a un alma ni harán que ningún pie tropiece, a menos que se trate de alguien que elaboraría dificultades de la más sencilla verdad revelada».⁷

Algunos han tenido problemas con el hecho de que en tres de los Evangelios, Mateo, Lucas y Juan dicen que al momento en el que Pedro negó a Jesús, un gallo cantó. Marcos, sin embargo, dice que el gallo cantó *dos veces*. Eso no parece ser un gran problema, a menos que usted tenga que justificar el uso de cada palabra. Entonces usted tendrá que analizar por qué Dios le diría a un escritor que el gallo cantaría dos veces y a los demás solamente que cantarían, sin decir cuántas veces cantarían.

Un autor resuelve este problema diciendo que en un Tribunal de Justicia, no todos los testigos dan cada detalle correcto. Marcos simplemente recordó más que los otros escritores.⁸ Esta es una conclusión lógica, excepto que la mayoría de la gente cree que Marcos obtuvo su información de Pedro, y al menos Mateo la obtuvo de Marcos.⁹ Así que si usted cree que Dios le dio a Marcos cada palabra, también tendría que explicar por qué Mateo dejó fuera la frase «dos veces».

7. *Mensajes selectos*, t. 1, p. 18.

8. Gleason L. Archer, *Encyclopedia of Bible Difficulties* [Enciclopedia de las Dificultades Bíblicas] (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1982), pp. 339, 340.

9. Ver: *Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 191.

Una solución es simplemente entender que el «canto del gallo» se refería a uno de los cuatro «relojes» de la costumbre romana de contar el tiempo durante la noche, y Pedro, quien le proporcionó la información a Marcos, esta muy consciente de ese detalle. Los otros escritores, centrándose más en el significado y los resultados de los hechos, no recogieron ese detalle en particular.¹⁰

Cómo entienden los Adventistas del Séptimo Día la infalibilidad bíblica

Los adventistas creemos que la Biblia es la revelación infalible de la voluntad de Dios, ¿en qué sentido? En el sentido de que la Biblia es la Palabra de Dios y es histórica y objetivamente confiable. ¿Se aplica esa «infalibilidad» a todos los aspectos? No, en lo que concierne al elemento humano en la escritura y transmisión del texto bíblico, no creemos que sea «infalible».

La Biblia y la experiencia personal

Aunque una Biblia es un libro en el pleno sentido de la palabra, hemos de reconocer que no es un *libro de texto* organizado de manera sistemática. Contiene todo tipo de imágenes y recursos de la palabra: parábolas, figuras del lenguaje, historias, experiencias y exhortaciones. Todos estos recursos tienen que ser interpretados. Los escritores de la Biblia usaban expresiones de su tiempo, hablaban de sucesos contemporáneos, y con frecuencia utilizaban ilustraciones e historias relevantes para sus oyentes, pero a menudo extrañas para nuestros oídos.

Algunos sienten que porque esto es así, la experiencia personal es la guía verdadera en la vida cristiana. A menudo sienten que su propia experiencia es superior a los hechos reales de las Escrituras. Las palabras «yo siento» o «yo pienso» con frecuencia expresan la autoridad subyacente en sus vidas. Los siguientes textos bíblicos muestran claramente que el Señor requiere más que la opinión personal.

- «Si me amáis, guardad mis mandamientos» (Juan 14: 15).
- «¿Por qué me llamáis “Señor, Señor”, y no hacéis lo que yo digo? Todo aquel que viene a mí y oye mis palabras y las obedece, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que, al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio

10. *Ibid.*, pp. 50, 524.

con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover porque estaba fundada sobre la roca. Pero el que las oyó y no las obedeció, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó y fue grande la ruina de aquella casa”» (Lucas 6: 46-49).

Lo que estos textos nos dicen es que la experiencia personal debe regirse expresamente por la Palabra de Dios. *Existen ciertas verdades no-negociables en las Escrituras que son requisitos objetivos del Señor y no están sujetos a la opinión, sentimientos, gustos o disgustos de nadie.* Esto no quiere decir que la opinión de una persona o los procesos racionales no sean recursos válidos para el estudio de la Biblia. Lo que significa es que la autoridad final para la toma de decisiones en la vida cristiana deben ser las Escrituras, no la opinión particular de una persona.

«Debemos distinguir entre la revelación objetiva de las Escrituras y la respuesta personal del individuo a esa revelación. Ambos son necesarios si el poder divino debe ser comunicado al hombre. Nada está más claro en la Biblia que lo que se presenta frente al hombre en la revelación objetiva de Dios, en la Palabra hablada y escrita, que viene con un: “Así dice Jehová”».¹¹

Asignación 2

«La Biblia y la experiencia cristiana».

Revelación

La revelación es una acción de Dios. La palabra se usa a menudo para describir ocasiones especiales cuando la gente escucha o ve a Dios intervenir en la historia humana.

Por ejemplo, Jeremías escuchó la voz de Dios, llamándolo al ministerio profético (Jer. 1: 1-4). Samuel también (1 Sam. 3: 1-10). En el Monte Sinaí, el Señor literalmente escribió con su propio dedo sobre las tablas de piedra (Deut. 5: 22; Éxodo 31: 18). La discusión de Balaam con su asna tuvo un abrupto final, cuando el profeta codicioso vio al ángel (Núm. 22: 21-31). El Señor le dijo a Moisés que escribiera, luego de un suceso, para que la gente lo recorda-

11. Edward Heppenstall, *The Ministry*, Agosto de 1966, pp. 5, 6.

ra, porque llegaría el tiempo cuando la tribu enemiga referida dejaría de existir, y solamente ese registro escrito quedaría como un testimonio del poder de Dios (Éxodo 17: 14).

La revelación bíblica también puede incluir más que la voz o acción de Dios. Por ejemplo, después de recibir las dos tablas escritas por Dios mismo, Moisés se sentó y escribió el resto de lo que había aprendido en la montaña, en un volumen que llegó a ser conocido como el Libro de la Ley (Éxodo 24: 4; Deut. 31: 24-26). Fue una revelación de Dios, pero la redacción y organización provino de Moisés.

En otro caso, Lucas dice que él «investigó con esmero» todo acerca de la vida de Jesús y se propuso «escribirlo de una manera ordenada» (Lucas 1: 3, NVI). Lucas utilizó métodos de investigación para organizar la revelación, de tal manera que fuese entendible para la gente que la oyera o la estudiara.

Inspiración

La inspiración es la clave principal para la comprensión de cómo se completó la Biblia y cómo afecta a nuestra vida personal. En 2 Timoteo 3: 16 Pablo dice tajantemente: «Toda la Escritura es inspirada por Dios» (NVI). El término clave aquí es «inspirada por Dios». La palabra griega para «inspirada por Dios» en 2 Timoteo 3: 16 es *theopneustos*, y se traduce de diferentes maneras en diversas versiones:

Versión	Traducción
RVA	Toda Escritura es inspirada divinamente
NBLH	Toda Escritura es inspirada por [dada por el aliento de] Dios
RVC, RV60, NTV, NVI	Toda la Escritura es inspirada por Dios
TLA	Todo lo que está escrito en la Biblia es el mensaje de Dios

Theopneustos se compone de dos palabras griegas: *Theos*, que significa Dios, y *pneustos*, que significa «alentar», «respirar». «soplar»; así que literalmente quiere decir «Dios respiró» la Biblia. La palabra se utiliza algunas veces en la lengua griega para referirse a toda sabiduría que procede de Dios, pero de forma más concreta a los sueños dados por Dios a diferencia de los sueños naturales.

El significado de «inspirada por Dios». Lo que Pablo quiso decir cuando utilizó esta palabra ha sido tema de discusión y extenso estudio teológico. La cadena de evidencia de la Biblia misma, sin embargo, es suficientemente clara. Pablo dice simplemente que la Biblia se originó en Dios, no en la raza humana. Note cómo los diferentes escritores de la Biblia, y Elena de White, percibieron el proceso «inspirada por Dios».

Los orígenes	El elemento Divino-humano	El proceso de interpretación
<p>«Toda la Escritura es inspirada por Dios», o sea, una expresión del poder creador de Dios. «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca» (Sal. 33: 6).</p>	<p>«Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo» (2 Pedro 1: 21).</p>	<p>«Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho» (Juan 14: 26).</p>
<p>«El Espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Omnipotente me dio vida» (Job 33: 4).</p> <p>«Dios se ha dignado comunicar la verdad al mundo por medio de instrumentos humanos, y él mismo, por su Santo Espíritu, habilitó a hombres y los hizo capaces de realizar esta obra. [...] La circunstancia de haber revelado Dios su voluntad a los hombres por su Palabra, no anuló la necesidad que tienen ellos de la continua presencia y dirección del Espíritu Santo. Por el contrario, el Salvador prometió que el Espíritu facilitaría a sus siervos la inteligencia de la Palabra; que iluminaría y daría aplicación a sus enseñanzas» (El Conflicto de los Siglos, p. 9).</p>		

Cómo funciona la inspiración. La verdad es que no sabemos a ciencia cierta cómo funciona la inspiración. Las Escrituras contienen muchos ejemplos del proceso en acción, y tenemos algunos indicios de una respuesta en los escritos de Elena G. de White, pero en ningún lugar tenemos una respuesta completamente sistematizada.

Ejemplos de cómo funciona la inspiración:

- Apocalipsis 1: 1-3 es lo más cercano a una explicación del proceso de inspiración. Observe la secuencia:
 1. Dios (Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto)
 2. Jesús (la revelación de Jesucristo)
 3. Ángel (enviándola por medio de su ángel)
 4. Profeta (a su siervo Juan, que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto)
 5. Nosotros (Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca)
- Jeremías 1: 4 «Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo...» (RV1960).
- Gálatas 1: 11 «Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo».
- 2 Pedro 1: 16, 20, 21 «Cuando les dimos a conocer la venida de nuestro Señor Jesucristo en todo su poder, no estábamos siguiendo sutiles cuentos supersticiosos sino dando testimonio de su grandeza, que vimos con nuestros propios ojos. [...] Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo» (NVI).

Pongamos juntos a Jeremías, Pablo y Pedro y veamos cómo percibe cada uno de ellos la experiencia de la inspiración:

Jeremías	Pablo	Pedro
«Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo...».	«Toda la Escritura es inspirada por Dios...».	«Los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo».
«Vino» es el verbo común hebreo «ser». La frase es una fórmula que se usa 130 veces en Jeremías. «Vino» en español es un verbo en pasado, pero en hebreo indica que Jeremías sintió una unión activa entre él y Dios. «Diciendo» indica la fuente divina de la información.	Pablo se enfoca en el poder creativo de Dios, detrás de la experiencia de la revelación. En Gálatas él menciona que «recibió» la información de Jesús.	Pedro respalda lo que dice Jeremías. La frase «impulsados» es la misma que se usa al momento de la llegada del Espíritu Santo el día de Pentecostés. Es la palabra que se usa en Hechos 27: 15, 17 para un viento huracanado que lleva a la deriva un bote. Los profetas, desde esta perspectiva, estuvieron completamente bajo la motivación del Espíritu Santo.

Aunque cada uno de estos escritores de la Biblia percibe la experiencia de la inspiración desde diferente perspectiva, cada uno reconoce siempre que Dios es la fuente de inspiración, y que ellos han sido elegidos de manera especial para ser sus portavoces.

Inspiración verbal. Este punto de vista sostiene que en los manuscritos originales de la Biblia, llamados «autógrafos», Dios mismo dictó las palabras de las Escrituras. «Por inspiración verbal queremos decir que la influencia

divina que rodeaba a los escritores sagrados se extendía no solo a los pensamientos en general, sino también a las palabras que empleaban, de tal manera que los pensamientos que Dios quiso revelarnos, fueron transmitidos con infalible precisión».¹²

Existe cierta confusión acerca de cómo ocurre esto exactamente, sin convertir a los profetas en secretarías o máquinas de dictado. La mayoría de los autores son cuidadosos en señalar que no creen en lo que se llama una teoría de inspiración mecánica o de dictado, incluso se pierden un poco al explicar la diferencia.

El historiador de la iglesia Geoffrey W. Bromiley registra que durante el cristianismo primitivo algunas personas abogaban por una visión mecánica del proceso de inspiración. Por ejemplo, un hombre llamado Atenágoras escribió que el Espíritu Santo utiliza a los profetas «como un flautista que toca su flauta». Otro, con el nombre de Hipólito, dijo que: «el Espíritu Santo toca a los profetas como tocar un arpa o la cítara». Augustin dijo que Jesús utilizaba a los evangelistas «como si estuvieran en sus propias manos».

Algo similar ocurrió durante el período de la Reforma. Calvino, por ejemplo, habla de las Escrituras siendo «dictadas» y Whitaker dijo que «Dios inspiró a los profetas con lo que decían e hizo uso de sus bocas, lenguas y manos», por lo que los profetas se convertían «únicamente en los instrumentos de Dios».¹³

La perspectiva de los Adventistas del Séptimo Día. La inspiración verbal del tipo no-dictado tiende a sonar bien en los oídos de los adventistas, ya que mantiene en términos muy claros el origen divino y la autoridad de la Biblia. No es, sin embargo, la opinión más sensata. Observe el siguiente cuadro que pone la descripción del proceso de Elena G. de White, junto a la del teólogo evangélico Harold Lindsell, un bien conocido defensor de la inspiración verbal.

12. Loraine Boettner, *Studies in Theology* (Grand Rapids, Michigan: William. B. Eerdmans Publishing Company, 1947), p. 11.

13. See Geoffrey W. Bromiley, «The Church Doctrine of Inspiration». *Revelation and the Bible* (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1958), pp. 208-210.

Harold Lindsell	Elena G. de White
<p>«La inspiración es tomada por algunos en el sentido de que los pensamientos de los escritores fueron los inspirados, no las palabras. La idea de que la inspiración se extiende tanto a las palabras (inspiración verbal), como también a los pensamientos, resulta ofensivo a su punto de vista. Pero los pensamientos, cuando se tiene el compromiso de escribir, deben ser puestos en palabras. Y si las palabras son congruentes con las ideas, las palabras, no menos que los pensamientos, adquieren una gran importancia. Las palabras tienen significados específicos. Suponer que los pensamientos son inspirados, pero las palabras que los expresan no, es hacer violencia, incluso a los pensamientos».</p> <p>(<i>Battle For The Bible</i> [Batalla por la Biblia] (Grand Rapids, Michigan: The Zondervan Corporation, 1976), p. 33.</p>	<p>«La Biblia está escrita por hombres inspirados, pero no es la forma del pensamiento y de la expresión de Dios. Es la forma de la humanidad. Dios no está representado como escritor. Con frecuencia los hombres dicen que cierta expresión no parece de Dios. Pero Dios no se ha puesto a sí mismo a prueba en la Biblia por medio de palabras, de lógica, de retórica. Los escritores de la Biblia eran los escribientes de Dios, no su pluma. Considerad a los diferentes escritores.</p> <p>»No son las palabras de la Biblia las inspiradas, sino los hombres son los que fueron inspirados. La inspiración no obra en las palabras del hombre ni en sus expresiones, sino en el hombre mismo, que está imbuido con pensamientos bajo la influencia del Espíritu Santo. Pero las palabras reciben la impresión de la mente individual. La mente divina es difundida. La mente y voluntad divinas se combinan con la mente y voluntad humanas. De ese modo, las declaraciones del hombre son la palabra de Dios». (<i>Mensajes selectos</i>, t. 1, p. 24).</p>

Para los adventistas del séptimo día, cualquier punto de vista acerca de cómo funciona el proceso de inspiración, se aplica igualmente a la Biblia y a los escritos de Elena G. de White porque en nuestra opinión, ambos están basados en los dones espirituales y provienen de la misma fuente divina.

En 1883, el siguiente texto fue incluido en un voto de la Asociación General, que tiene que ver con la re-impresión de escritos agotados de Elena G. de White: «Acuerdo tomado por el Congreso de la Asociación General el 16 de Noviembre, el cual dice así: [...] “Siendo que creemos que la luz dada por Dios a sus siervos es para la iluminación de la mente, para impartir los pensamientos y no las propias palabras (excepto en muy raros casos) en las cuales la idea debía ser expresada”».¹⁴

W. C. White, el hijo de Elena G. de White, en una carta dirigida al hermano L. E. Froom dijo lo siguiente acerca de esta declaración:

«Usted se refiere a la pequeña declaración que yo le envié en cuanto a la inspiración verbal. Esta declaración, hecha por el congreso de la Asociación General de 1883, está en perfecta armonía con las creencias y las posiciones de los pioneros de esta causa, y era, yo creo, la única posición tomada por todos nuestros ministros y maestros hasta que el profesor [W. W.] Prescott, director del Colegio de Battle Creek, presentó de una manera muy enfática otro punto de vista: la opinión sostenida y presentada por el profesor Gausen. [probablemente Francois Gausen, clérigo suizo (1790-1863), que sostuvo la posición de que la Biblia era verbalmente inspirada]. La aceptación de esa opinión por parte de los estudiantes del colegio de Battle Creek y muchos otros, incluyendo al pastor Haskell, ha hecho surgir en nuestra obra innumerable preguntas y perplejidades, y van en aumento».¹⁵

Lectura 1

«Puntos de vista sobre la inspiración». Asegúrese de marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta lectura.

Para un estudio adicional puede consultar los siguientes libros:

- George W. Read ed., *Entender las Sagradas Escrituras* (Doral, Florida: IADPA, 2009).
- Frank Holbrook and Leo Van Dolson (eds.), *Issues in Revelation and Inspiration* (Berrien Springs, Michigan: Adventist Theological Society Publications, 1992).
- Gerhard F. Hasel, *Understanding the Living Word of God* (Boise, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1980).

14. *Review and Herald*, 27 de Noviembre de 1883, p. 741. Véase también *Mensajes Selectos*, t. 3, p. 110 para la declaración completa.

15. *Mensajes selectos*, t. 3, p. 518.

Problemas con la inspiración verbal

Algunos de los problemas con la opinión de la inspiración verbal son:

- Se construyen barreras artificiales ante la solución de pasajes difíciles de la Escritura.
- Se tiende a exagerar el papel divino de la inspiración y minimizar el elemento humano.
- Los adventistas que consciente o inconscientemente creen en la inspiración verbal, tienden a leer a Elena G. de White a través de esos mismos ojos, y esto conduce a dificultades de interpretación.

Grados de inspiración. La otra cara de la moneda de la inspiración verbal es una opinión que selecciona y escoge lo que se considera inspirado en la Escritura. A esto se le llama algunas veces «un canon dentro de otro canon». Este punto de vista sostiene que la Escritura no ha sido inspirada toda de la misma manera; algunas cosas son más inspiradas que otras. Martin Lutero, por ejemplo, creía que el libro de Santiago era de menor inspiración que Gálatas.

Esta idea también ha sido expresada por algunos adventistas. En 1884, George I. Butler, el presidente de la Asociación General, escribió una serie de artículos en la *Review and Herald* exponiendo esta idea.

Observe la reacción de Elena G. de White a esos artículos:

«Tanto en el tabernáculo [de Battle Creek] como en el colegio se ha enseñado el tema de la inspiración, y hombres finitos se han sentido llamados a decir que algunas cosas de las Escrituras fueron inspiradas y otras no. Se me mostró que el Señor no inspiró los artículos sobre la inspiración publicados en la *Review*, ni aprobó su presentación ante nuestros jóvenes del colegio. Cuando los hombres se atreven a criticar la Palabra de Dios, se aventuran en un terreno sagrado y santo, y sería mejor que temieran y temblaran y ocultaran su sabiduría como necesidad. Dios no ha puesto a nadie para que pronuncie juicio sobre su Palabra, eligiendo algunas cosas como inspiradas y desacreditando a otras como no inspiradas. Los testimonios han sido tratados en la misma forma».¹⁶

Iluminación

Iluminación significa que quien lee y estudia la Biblia, necesita la ayuda del Espíritu Santo, con el fin de entender e interpretar correctamente lo que él o ella está leyendo o estudiando.

16. *Ibid.*, t 1, p. 26.

«Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho» (Juan 14: 26).

«Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido. De estas cosas hablamos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente» (1 Cor. 2: 12-14).

«Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad» (2 Tim. 2: 15).

«La circunstancia de haber revelado Dios su voluntad a los hombres por su Palabra, no anuló la necesidad que tienen ellos de la continua presencia y dirección del Espíritu Santo. Por el contrario, el Salvador prometió que el Espíritu facilitaría a sus siervos la inteligencia de la Palabra; que iluminaría y daría aplicación a sus enseñanzas. Y como el Espíritu de Dios fue quien inspiró la Biblia, resulta imposible que las enseñanzas del Espíritu estén jamás en pugna con las de la Palabra».¹⁷

Resumen

Los Adventistas del Séptimo Día no creen en la inspiración verbal, pero creen que la Biblia es la Palabra de Dios autorizada. No diferenciamos grados de inspiración. Creemos independientemente de nuestros gustos o respuestas hacia ella, la Biblia es la Palabra de Dios. Y como la Biblia se originó en Dios, necesitamos su dirección para comprenderla.

Asignación 3

«Revelación, inspiración, iluminación».

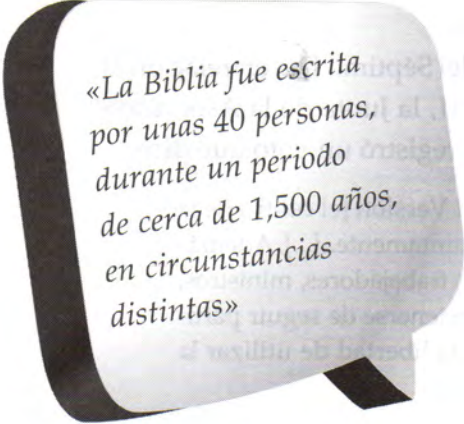
Asignación 4

«Un estudio bíblico sobre la Biblia».

17. *El Conflicto de los Siglos*, p. 9.

UNIDAD 2

Cómo elegir una buena traducción de la Biblia



«La Biblia fue escrita por unas 40 personas, durante un periodo de cerca de 1,500 años, en circunstancias distintas»

El propósito de esta unidad es analizar y comprender el proceso de traducción y cómo sacar el mayor provecho a las distintas versiones de la Biblia. Las Biblias que utilizamos hoy son todas traducciones (a menos que usted pueda leer hebreo, arameo o griego).

La Biblia fue escrita por unas 40 personas, durante un periodo de cerca de 1,500 años, en circunstancias distintas. Los adventistas del séptimo día aceptamos y usamos el canon de las Escrituras protestantes, 39 libros del Antiguo Testamento y 27 libros del Nuevo Testamento, un total de 66 libros.

Esta unidad abarcará tres temas:

- Cómo se hacen las traducciones de la Biblia.
- Similitudes y diferencias entre las traducciones generalmente utilizadas.
- Algunos problemas que comúnmente aparecen en las traducciones.

Existen muchas versiones de la Biblia disponibles en español. Todas las traducciones son hasta cierto punto interpretaciones, ya que resulta imposible traducir palabra por palabra de un idioma a otro. Algunas versiones intentan traducir literalmente y procuran un significado más cercano, palabra por palabra, que otras. Algunas tratan de comunicar patrones de pensamiento o ideas en vez de palabras.

El uso de las versiones de la Biblia en la Iglesia Adventista del Séptimo Día

En la década de 1930 se desató una disputa en el ámbito angloparlante respecto a cuál versión era mejor. Las dos traducciones eran la King James Version y la American Revised Version. Después el centro del acalorado debate fueron las versiones King James y la Revised Standart Version. Como usted notará la versión King James siempre estuvo en el debate, quizás por ser la más «tradicional» de las versiones en inglés. En el mundo hispanohablante esta posición ha sido ocupada por la Reina-Valera.

La posición histórica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en relación al uso de las versiones es clara. El 1 de junio de 1931, la Junta de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día registró un voto que dice:

«La King James Version y la American Revised Version [el centro de la controversia en ese tiempo] nos servirán indistintamente. [...] Además expresamos nuestra convicción de que todos los trabajadores, ministros, maestros, autores, editores y líderes deberán abstenerse de seguir participando en esta controversia, dejando a todos la libertad de utilizar la versión de su elección».¹

Este punto de vista todavía sirve como el principio guiador para el uso de las versiones de la Biblia en las iglesias adventistas.

1. *General Conference Committee Minutes*, 1 de junio de 1931.

Dado que no hay manuscritos originales, aun en los lenguajes originales, los textos que utilizan los traductores son compuestos. Los traductores o comités de traducción, frecuentemente deben hacer juicios valiosos con respecto a las diferentes lecturas.

¿Por qué las traducciones?

Existen numerosas razones para las traducciones:

- Los continuos estudios y descubrimientos arqueológicos abren la posibilidad de producir una Biblia lo más cercana posible a los textos originales y lo más precisa posible comparada con los manuscritos del lenguaje original.
- Los idiomas cambian, así que resulta necesario hacer la Biblia tan fácil de leer y entender como sea posible. Los cambios de lenguaje hacen que las traducciones previas se vuelven difíciles, a veces imposibles, de comprender.
- Los traductores que trabajan con grupos de personas analfabetas o semi-alfabetizadas necesitan encontrar maneras para expresar la Escritura en un lenguaje sencillo y fácil de entender.
- Hay algunos textos problemáticos con más de una traducción posible. Para hacer el equilibrio y mostrar todas las opciones es necesario contar con varias traducciones.

Suponga que está buscando una palabra para traducir «luz» en Lucas 12: 35, «Manténganse listos, con la ropa bien ajustada y la luz encendida» (NVI). ¿Sería más claro utilizar «linterna» o «antorcha»? ¿O sería mejor dejar «luz»?

¿Qué acerca del «beso santo» en 1 Corintios 16: 20? ¡Intente hacer eso literalmente un sábado después de la iglesia y vea cuáles son las consecuencias! Aquí tiene algo promovido por la Biblia que algunas culturas no aprueban realmente. ¿Así que usted puede evitar el problema utilizando beso «de hermanos», como lo hace la *Traducción en Lenguaje Actual*? ¿Qué tal un «beso fraterno» (BLPH). Otra traducción en inglés «*The Message*» [*El Mensaje*] dice «abrazo santo», como dándose la gente un abrazo. Pero luego, ¿qué acerca de las culturas que no tienen problema con un «beso santo», pero nunca se estrechan la mano? O quizás una frase más neutral podría ser mejor, como un «saludo» como una «cálida bienvenida».

Tipos de traducciones

Por lo general hay tres sistemas para traducir la Biblia:

- «Traducción literal»
- «Traducción dinámica»
- «Paráfrasis»

Varias versiones de la Biblia son ejemplos del uso de cada uno de estos métodos.

Traducciones literales. El método de traducción literal intenta traducir palabra por palabra, lo más cercano posible al significado original. La Versión Reina Valera y la Biblia de las Américas son ejemplos de este sistema. Por ejemplo, la introducción de la Biblia de las Américas dice:

«La Biblia de las Américas ha sido producida con la convicción de que las palabras de la Escritura como originalmente se escribieron en el hebreo y el griego, fueron inspiradas por Dios». Esta es una afirmación directa de inspiración verbal, pero hace de esta versión una excelente herramienta de estudio.

Las traducciones literales algunas veces utilizan formas anticuadas de decir cosas en un intento de reflejar las palabras del original, pero son excelentes para propósitos de estudio porque intentan permanecer fieles al orden de las palabras de los lenguajes originales.

Traducciones dinámicas. Una traducción dinámica intenta entender el pensamiento que el escritor original tenía en mente y traducir ese pensamiento a un lenguaje moderno entendible. Por ejemplo, en la tabla debajo note las traducciones para «ceñir los lomos» en 1 Pedro 1: 13. ¿Cuál es más entendible para usted?

**Reina Valera
Antigua**

«Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado».

**Versión
Reina Valera
Contemporánea**

«Por lo tanto, preparen su mente para la acción, estén atentos y pongan toda su esperanza en la gracia que recibirán cuando Jesucristo sea manifestado».

La Biblia de las Américas

«Por tanto, ceñid vuestro entendimiento para la acción; sed sobrios en espíritu, poned vuestra esperanza completamente en la gracia que os traerá en la revelación de Jesucristo».

Nueva Versión Internacional

«Por eso, dispónganse para actuar con inteligencia; tengan dominio propio; pongan su esperanza completamente en la gracia que se les dará cuando se revele Jesucristo».

Paráfrasis. Una tercera categoría de traducciones son llamadas paráfrasis. Una paráfrasis no es realmente una traducción; es una explicación o interpretación amplificativa del texto para hacerlo lo más claro y significativo posible. Algunas paráfrasis populares son la Nueva Traducción Viviente y la Traducción en Lenguaje Actual.

Una paráfrasis es buena para un estudio devocional, alabanza familiar y grupos pequeños, pero no es lo mejor para un estudio exegético y sistemático.

La paráfrasis de Amos 1: 1 en la Nueva Traducción Viviente es un buen ejemplo.

La Biblia de las Américas (literal)	Nueva Versión Internacional (dinámica)	Nueva Traducción Viviente (paráfrasis)
«Palabras de Amós, que fue uno de los pastores de Tecoa, de lo que vio en visión acerca de Israel en días de Uzías, rey de Judá, y en días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto».	«Éstas son las palabras de Amós, pastor de Tecoa. Es la visión que recibió acerca de Israel dos años antes del terremoto, cuando Uzías era rey de Judá, y Jeroboán hijo de Joás era rey de Israel».	«Este mensaje fue dado a Amós, un pastor de ovejas de la ciudad de Tecoa, en Judá. Él recibió el mensaje por medio de visiones, dos años antes del terremoto, cuando Uzías era rey de Judá y Jeroboam II, hijo de Yoás, era rey de Israel».

La respuesta de Pedro a Simón el hechicero en Hechos 8: 20 es otro ejemplo:

Reina Valera Antigua	Traducción en Lenguaje Actual (Paráfrasis)
«Entonces Pedro le dijo: “Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se gane por dinero”».	«Pero Pedro le respondió: “¡Vete al infierno con todo y tu dinero! ¡Lo que Dios da como regalo, no se compra con dinero!”».

Escogiendo una traducción

La siguiente declaración presenta un buen consejo respecto a cómo escoger una traducción de la Biblia:

«El cristiano moderno se encuentra en una situación que es desconcertante y emocionante a la vez, porque tiene tantas traducciones disponibles [...]. Hay tres aspectos a considerar cuando se está eligiendo una traducción de la Biblia: (1) su actitud hacia el texto original, (2) su manera de traducir ese texto y (3) si comunica claramente al lector moderno. Las personas que no tienen conocimiento del griego o hebreo pueden emitir juicio solo en el último punto: si la traducción se comunica claramente con ellos. Pero pueden aprender bastante sobre la forma en que cada versión ha manejado el trabajo de traducción viendo como le hizo con ciertos pasajes clave. Por ejemplo, obtendremos una idea del punto de vista teológico de los traductores revisando estas referencias:

Deidad de Cristo - Juan 1: 1; Tito 2: 13.

Expiación - Rom. 3:25; Heb. 2: 17; 1 Juan 2: 2; 4: 10.

Justificación - Rom. 3:25; 5:1

Arrepentimiento - Mateo 3:2

Bautismo - Mateo 28:19

Inspiración de la Escritura - 2 Tim. 3:16.²

2. James I. Packer ed., *The Bible Almanac* (Nashville, Tennessee: Thomas Nelson Publishers, 1980), p. 83.

Revisando un texto «Adventista»: Daniel 8: 14

Reina Valera Antigua	Nueva Versión Internacional	La Biblia de las Américas	Reina Valera Contemporánea	Traducción en Lenguaje Actual
«Y él me dijo: Hasta dos mil y trescientos días de tarde y mañana; y el santuario será purificado».	«Y aquel santo me dijo: “Va a tardar dos mil trescientos días con sus noches. Después de eso, se purificará el santuario”».	«Y le respondió: “Por dos mil trescientas tardes y mañanas; entonces el lugar santo será restaurado”».	Y aquél dijo: «Hasta que hayan pasado dos mil trescientas tardes y mañanas. Después de eso, el santuario será purificado».	«El otro ángel contestó: “Hasta que hayan pasado mil ciento cincuenta días, que es un poco más de tres años. Pasado ese tiempo, el templo quedará limpio”».

La versión Reina Valera: una antigua amiga

La versión Reina Valera ha estado entre las versiones más populares entre los protestantes. Algunas personas sienten que está mal usar cualquier otra versión. Aunque ha sido revisada en varias oportunidades, hemos de tener en cuenta, al leer la Reina Valera, es el año de su revisión. Si escogemos la de 1909 o la famosa de 1960 probablemente notaremos que el español que utiliza es anticuado y en algunos casos ha cambiado tanto que una palabra puede significar exactamente lo contrario a lo que significaba.

Por ejemplo, en la versión de 1909 Génesis 1: 1 dice que Dios «crió» los cielos y la tierra, cuando hoy en día se usa la expresión «crear». Para más información sobre este tema sugerimos el libro de Francesc X. Gelabert *¿Se puede confiar en la Biblia?* publicado por este sello editorial.

Lectura 2

«¿En cuál versión podemos confiar?».

Asignación 5

«Respondiendo a los problemas de traducción».

Decidiendo qué incluir y qué rechazar

San Juan 5: 1-19 cuenta la historia del paralítico del estanque de Betesda. El versículo 4 no aparece en algunas versiones (como la NVI). En su lugar, una nota al pie de página dice que los manuscritos más antiguos y confiables no incluyen ese versículo. Lo mismo sucede con Juan 8: 1-11 ¿Qué está pasando aquí?

En el caso de Juan 8: 1-11 Solo uno de los primeros manuscritos griegos contiene esta historia. Los demás lo omiten. Los manuscritos de la Edad Media lo tienen, pero fuera del resto del texto; algunas veces se incluye en Lucas 12: 38, y otras veces al final del Evangelio de Juan. La historia está registrada, sin embargo, en los escritos de muchos padres de la iglesia, que escribieron alrededor de los años 300 a 400 d. C., así que hay evidencia de que es una historia verdadera.

El *Comentario Bíblico Adventista* explica los problemas textuales,³ pero hay una historia interesante acerca de por qué pudo haber sido omitida. El famoso padre de la iglesia Augustin (430 d. C.) dice que la historia fue quitada del texto original para evitar escándalos y por causa de que algunos cristianos eran de fe pobre. El problema al parecer es que en la opinión de algunos la historia enseña demasiado perdón y podría conducir a la gente a cometer adulterio bajo la premisa de que el Señor luego los perdonaría, así que ellos aparentemente lo hicieron con el fin de «proteger» al rebaño.

La lectura de *The Confessions of St. Augustine* [Las confesiones de San Agustín] explica hasta cierto punto por qué pudiera ser haber sido dejado fuera. Augustin tenía una muy dura batalla con los temas sexuales y aparentemente necesitaba su propia «pared protectora», incluso a expensas de modificar el texto bíblico.

Esta ilustración señala, sin embargo, cuánto trabajo y estudio se necesita para resolver algunos de estos problemas, cuando se traduce la Biblia.

3. *Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 985.

Otro ejemplo: Daniel 8: 14 y la purificación del santuario

Daniel 8: 14 es un texto clave en la teología adventista. Revise de nuevo, por favor, las diferentes maneras en las que se traduce este texto. ¿Por qué sucede esto?

La palabra «purificar» (Reina Valera) es el problema aquí. Generalmente se traduce como «vindicar» o «justificar», o alguna palabra similar. Los traductores de la versión Reina Valera aparentemente siguieron la Septuaginta, que utiliza el lenguaje del santuario en muchos lugares. Tomaron el simbolismo del ritual del lavamiento y usaron la palabra «purificar».

Debido a que el contexto se refiere al santuario, William Miller creyó que el santuario se refería la tierra, y conectaba «purificado» con el juicio final. Más adelante, los Adventistas relacionaron «purificado» con el santuario *celestial*, una creencia fundamental de la iglesia en la actualidad (Creencia Fundamental número 24). Por otro lado, de lo que Daniel está hablando, es de la restauración del santuario y cómo su restauración resuelve el ataque del «cuerno pequeño». La traducción de la Biblia de las Américas «restaurado» está realmente más cerca del original. Tenga en cuenta que la base de la traducción o interpretación no es de una palabra aislada, sino del contexto que indica por qué esa palabra fue usada así.

Observe a continuación la traducción de «tardes y mañanas». Los problemas empiezan a surgir en las paráfrasis. Note que la Traducción en Lenguaje Actual tiene solo 1,150 días en lugar de 2,300. ¿De dónde proviene eso? Los traductores de esta versión están *suponiendo* (note la palabra) que Daniel se está refiriendo a un suceso específico de la historia, un incidente que involucra a un gobernante sirio llamado Antíoco Epífanés alrededor del año 200 a. C. Calcularon cuánto tiempo ese gobernante oprimió a los judíos y trataron de hacer que el número de días de la Biblia se ajustara a ese incidente. *Esto es interpretación, no traducción*, y ese es el problema con las paráfrasis. Así que hemos de tener mucho cuidado cuando escogemos una versión bíblica pues las traducciones están influenciadas muchas veces por los preconceptos de los traductores y al mismo tiempo influyen en nuestras creencias.

UNIDAD 3

Los cuatro principios fundamentales de la hermenéutica bíblica

«Esfuérzate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad» (2 Tim. 2: 15, NVI).

El propósito de esta unidad es describir e ilustrar cuatro principios que servirán como guía para interpretar la Escritura. Levaremos esta tarea a cabo estudiando los siguientes tres aspectos:

- Los principios básicos de interpretación.
- Algunos problemas para interpretar la Biblia.
- Fuentes de información que ayudarán a entender este tema de forma más concreta.

Escuelas de interpretación

Como ya vimos al inicio de esta sección, la palabra «hermenéutica» significa «interpretar». Tiene sus orígenes en la mitología griega. El dios Hermes supuestamente trajo mensajes de otros dioses a los mortales, así que *hermenéutica* se convirtió en la ciencia y arte de establecer las reglas por las cuales se puede interpretar un texto. Hay muchas reglas de interpretación, pero por lo general están incluidas en estos cuatro principios:

- La Biblia es su propio intérprete.
- La Escritura debe entenderse en su sentido llano, literal y plano, a menos que haya una razón obvia para pensar lo contrario.
- La Biblia es un libro divino-humano. Los escritores fueron parte de su periodo histórico y de su propia cultura. Por lo tanto hemos de preguntarnos: «¿Qué significaba eso entonces?» y «¿Qué significa ahora?».
- Hemos de conocer la diferencia entre interpretación y aplicación.

Como maestro de Escuela Sabática es vital entender esos principios de interpretación. Los principios descritos en esta unidad son conocidos como parte del método «gramático-histórico» o «histórico-bíblico». Muchos estudiantes de la Biblia utilizan un sistema conocido como «histórico-crítico».

El método gramático-histórico se basa en la premisa de que la Biblia es la Palabra de Dios. Entonces, lo que dice no tiene que ser verificado por recursos externos, pues la Biblia reclama ser un libro inspirado cuyos orígenes pueden remontarse a Dios mismo, no puede ser tratada como otra pieza de literatura. Como es de origen divino, el único estándar de comparación disponible es ella misma. Entonces, la Biblia puede ser comparada solamente con ella misma, y esta desarrolla sus propias guías de interpretación.

El método histórico-crítico comienza con la premisa de que la Biblia es como cualquier otro libro. Entonces, lo que dice debe ser probado por evidencia científica o histórica. De hecho, de acuerdo con aquellos que aceptan esta teoría, la historia de Adán y Eva es un tipo de leyenda que enseña algunas buenas lecciones, pero no podemos creer que Adán y Eva realmente existieron hasta que tengamos alguna evidencia científica para probarlo.

Lectura 4

El uso de una versión modificada del método histórico-crítico por parte de eruditos adventistas

El principio histórico-bíblico de la hermenéutica implica que es la responsabilidad del maestro de Escuela Sabática enseñar que la historia bíblica es verídica y confiable. Esto requiere un estudio sistemático. Siempre hay un patrón progresivo de aprendizaje. Note el siguiente diagrama sobre cómo la Biblia describe el ir de la inmadurez a la madurez en el conocimiento y aplicación bíblicos.

Inmaduro	Patrón de aprendizaje progresivo	Maduro
<p>«Sobre este tema tenemos mucho que decir aunque es difícil explicarlo, <i>porque a ustedes lo que les entra por un oído les sale por el otro.</i> En realidad, a estas alturas ya deberían ser maestros, y sin embargo necesitan que alguien vuelva a enseñarles las verdades más elementales de la palabra de Dios. Dicho de otro modo, necesitan leche en vez de alimento sólido. El que solo se alimenta de leche es inexperto en el mensaje de justicia; es como un niño de pecho. <i>En cambio, el alimento sólido es para los adultos, para los que tienen la capacidad de distinguir entre lo bueno y lo malo, pues han ejercitado su facultad de percepción espiritual</i>» (Heb. 5: 11-14, NVI).</p>	<p>«Evita las palabrerías profanas, porque los que se dan a ellas se alejan cada vez más de la vida piadosa» (2 Tim. 2: 16 NVI).</p> <p>«No tengas nada que ver con discusiones necias y sin sentido, pues ya sabes que terminan en pleitos» (versículo 23, NVI).</p>	<p>«Con fe y amor en Cristo Jesús, <i>sigue el ejemplo de la sana doctrina que de mí aprendiste.</i> Con el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros, cuida la preciosa enseñanza que se te ha confiado» (2 Tim. 1: 13, 14, NVI).</p> <p>«Pero tú, <i>permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido, pues sabes de quiénes lo aprendiste</i>» (3: 14. NVI, cursiva).</p> <p>«Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, <i>como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad</i>» (2: 15, NVI, cursiva).</p>

Problemas comunes

Si usted, como maestro de Escuela Sabática, no sigue las reglas de interpretación correctas, terminará usando reglas derivadas de alguna combinación de las siguientes:

Su opinión personal. Tener una opinión personal es legítimo. Presentar su opinión personal como verdad Bíblica es otra cosa muy distinta.

Lo que su «historia personal» percibe. «Historia personal» se refiere a cualquier cosa que la mente haya absorbido de sermones y clases, los clichés creídos subconscientemente, y la manera «estándar» de expresar las cosas que es parte del vocabulario de cualquier grupo religioso.

Lo que usted cree que es la interpretación oficial de la iglesia. Es probable que lo que usted dice no sea realmente lo que la iglesia cree.

Su área de interés. Muchos maestros tienen un tema que es muy importante para ellos. Puede ser una doctrina en particular, algún punto de estilo de vida cristiano, alguna opinión sobre la organización de la iglesia, o algo más. A menos que sea muy cuidadoso, puede estar, aunque sea inadvertidamente, enfatizando ese punto en casi todas las clases que usted enseña.

Lectura 3

Declaraciones de Elena G. de White sobre la inspiración bíblica

En todo este tema de la interpretación hemos de recordar que quien nos asiste en nuestra comprensión de las Escrituras es el Espíritu Santo. Cuando estudiamos la Biblia con sinceridad y oración, el Espíritu Santo nos ilumina. Esto es lo que Pablo quiso decir cuando dijo «El que no tiene el Espíritu no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, pues para él es locura. No puede entenderlo, porque hay que discernirlo espiritualmente» (1 Cor. 2: 14).

Los cuatro principios básicos de la hermenéutica bíblica

I- La Escritura es su propio intérprete.

Durante la Edad Media, la Iglesia Católica Romana afirmó que solo la iglesia tenía el poder para interpretar la Escritura y que este poder vino por medio del sacerdocio. En contra de esta idea, los reformadores protestantes dijeron

que la Escritura es su propio intérprete, y que todos pueden interpretar la Escritura por medio de la iluminación que proviene del Espíritu Santo. Esto también implica que la comprensión de cualquier pasaje debe venir de otros textos de las mismas Escrituras. También quiere decir que la Biblia contiene un sistema de doctrina armonioso.

A esto se le conoce como el principio de la «analogía de la fe». Analogía quiere decir que pone cosas diferentes que tienen sentido. Este principio dice que usted junta textos bíblicos aparentemente diferentes para ver lo que dice sobre un tema y luego saca una conclusión. Cuando pone todas las analogías juntas, obtiene como resultado una sola fe (Efesios 4: 5).

Este primer principio también incluye la exégesis bíblica. *Exégesis* es la palabra griega para «sacar». El opuesto es *eiségesis*, que significa «meter». Es responsabilidad de los maestros de Escuela Sabática «sacar» no «meter». Así que cuando un comentarista escribe, por ejemplo, que el pescado en el libro de Jonás no era un pescado real, sino un símbolo de la cautividad asiria que «tragaba» a Israel, está aplicando la *eiségesis*, no la *exégesis*.

Un sermón impreso de la devolución del diezmo llegó una vez de un entusiasta director de mayordomía que utilizó como su texto un enunciado de Lucas 16: 5, «Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo?». El punto del sermón era que debemos preguntarnos a nosotros mismos si estamos devolviendo el diezmo íntegramente. Esa es una pregunta perfectamente buena.

El problema aquí es que el texto de Lucas 16 no se refiere al diezmo. El autor del sermón encontró algunas palabras en un texto que decían lo que él quería decir, pero al usarlas las sacó de contexto. Aplicando la regla de que la Escritura es su propio intérprete, y estudiando un poco más, el autor podría haber encontrado muchos textos legítimos que enseñan lo que él estaba tratando de mostrar.

La Biblia está organizada en unidades que van de lo grande a lo pequeño. La mejor forma de hacer exégesis es comenzando con la unidad grande y trabajar hacia lo particular. También puede comenzar con unidad pequeña y trabajar hacia arriba, pero este método tiene una tendencia mucho mayor a errores en la interpretación, porque no toma en cuenta todo el panorama. El siguiente diagrama muestra cómo encajan las unidades básicas de la Escritura.

La Biblia completa

Libros de la Biblia

Capítulos

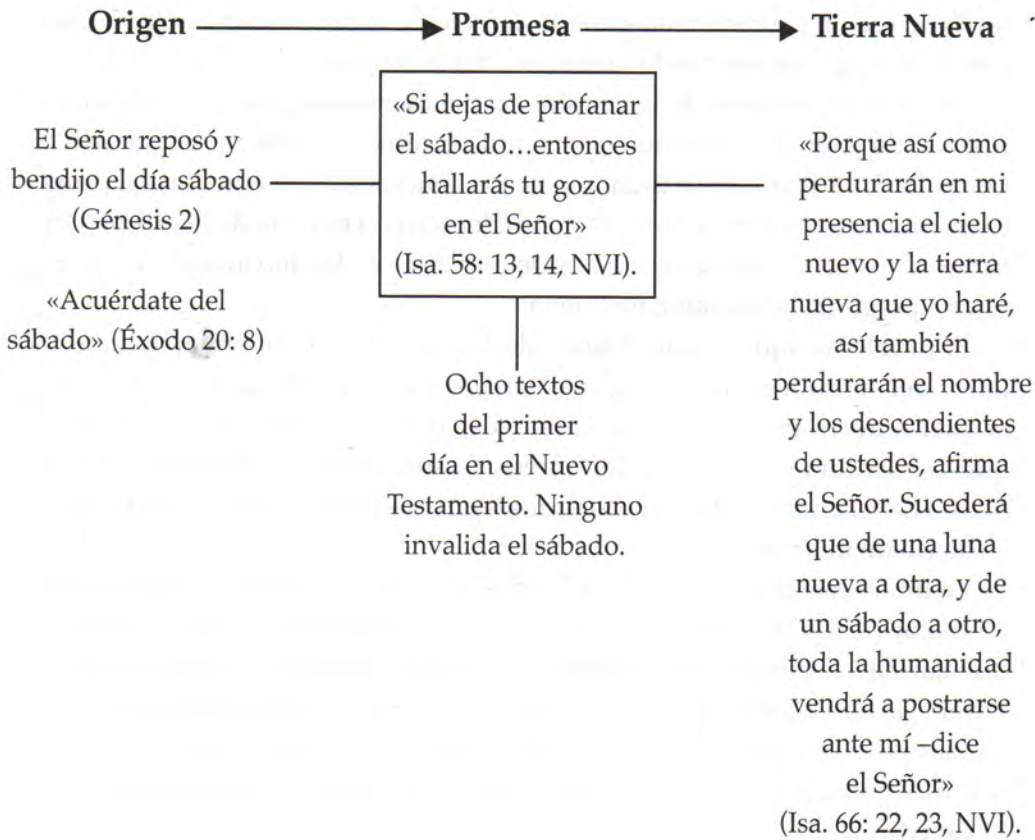
Párrafos

Versículos

Enunciados

Palabras

El siguiente diagrama muestra cómo los adventistas validan el sábado como día de reposo utilizando el principio de la Biblia como su propio intérprete. La tabla siguiente muestra cómo algunos argumentos opuestos al sábado violan ese principio.



Puntos de vista	Lo que dice	Problema
Católica Romana	La iglesia cambió el día.	Cambia la autoridad de la Biblia a la iglesia.
Opinión liberal	Los judíos adoptaron un día de adoración pagana existente.	Especulación.
Opinión protestante 1	El sábado fue transferido del séptimo al primer día de la semana.	No hay evidencia bíblica.
Opinión protestante 2	Ya no existe el sábado. El domingo es solo un recordatorio de la resurrección. No es un sábado sagrado.	Acepta algunos textos e ignora la mayoría.
Opinión protestante 3	El sábado del Antiguo Testamento era solamente una ceremonia judía. La historia y la iglesia validan el domingo como un día conveniente de adoración.	Ignora la explicación de Génesis sobre el origen del sábado. La tradición de la iglesia no tiene poder prohibitivo sobre la Biblia.
Opinión protestante 4	El «sábado judío» simbolizaba la dispensación de la «ley». El domingo cristiano simboliza la dispensación de la «gracia». Uno no tiene nada que ver con el otro.	Niega la unidad de la Escritura.

II- La Escritura debe entenderse en su sentido llano y literal, a menos que haya una razón obvia para pensar lo contrario.

Este principio significa que hemos de utilizar las reglas gramaticales normales para interpretar el lenguaje de la Escritura. Cuando Juan escribe en Apocalipsis, por ejemplo, sobre un dragón rojo con siete cabezas y siete diademas en sus

cabezas (Apoc. 12: 3) está hablando obviamente sobre un símbolo. Por otro lado, cuando Pablo dice que no puede recordar los nombres de todas las personas que bautizó en Corinto (1 Cor. 1: 14-16), quiere decir simplemente que se le olvidó.

Nada doctrinal debe derivarse de un texto excepto lo que es evidente por la construcción gramatical del lenguaje. En Gálatas 4: 22-24, por ejemplo, Pablo menciona que Abraham tuvo dos hijos de dos mujeres diferentes. Luego declara: «Ese relato puede interpretarse en sentido figurado» (versículo 24, NVI), y luego utiliza una ilustración que derivó de los dos hijos de Abraham y sus madres. Los versículos 24-27 son obviamente una ilustración; los versículos 28-31 son una aplicación de la ilustración.

El contexto de un pasaje de la Escritura es también importante. El contexto es lo que inmediatamente precede y sigue a una pieza dada de Escritura y forma un argumento o pensamiento completo. Solo cuando encajamos una pieza de las Escrituras en su contexto puede obtener un significado auténtico.

Un ejemplo clásico es la visión de Pedro de los animales limpios e impuros en Hechos 10. Este pasaje ha sido utilizado innumerables veces para probar que los cristianos están autorizados para comer lo que quieran. Pero el pasaje no tiene nada que ver con dieta. Los versículos 1-7 proveen el contexto precedente; los versículos 17-23 proveen el contexto siguiente. En el versículo 28 Pedro indica lo que la visión significaba. El asunto completo tenía que ver con el evangelio para los gentiles. No tenía nada que ver con la dieta.

Hay dos peligros que hemos de evitar al aplicar esta regla:

1. **Literalismo extremo.** Algunos aplican esta regla de forma tan estricta que hacen del lenguaje humano una actividad casi mecánica. La gente no habla de esa manera. Cuando Pablo utiliza la frase «[Dios] ahora quiere que todos, en todas partes, se arrepientan» (Hechos 17: 30, RVC), no quiere decir que la única manera de predicar el evangelio es ser duro, severo y demandante, sino que el sacrificio de Jesús fue completo, y ahora las personas son llamadas a tomar una decisión.
2. **No identificar el lenguaje literario apropiadamente.** Los escritores de la Biblia no hablaban lenguaje «celestial». Cuando Ezequiel vio las ruedas (Ezequiel 1) hizo lo mejor que pudo para describir lo que vio, sin embargo ningún artista ha sido capaz de representarlo adecuadamente. Cuando Juan describió una figura sentada en un trono que se veía como «piedra de jaspé y de cornalina» en Apoc. 4: 3 (RVC), hizo lo mejor que pudo para describir

en lenguaje humano una increíblemente brillante escena celestial, utilizando gemas con las que estaba familiarizado como puntos de referencia.

«Lenguaje literario» se refiere a una manera de explicar algo o una forma particular de escribir o hablar. La Biblia usa muchos recursos literarios tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos. Saber cómo trabajan estos recursos y ser capaces de ubicarlos, ayuda a interpretar las Escrituras. Veamos algunos ejemplos:

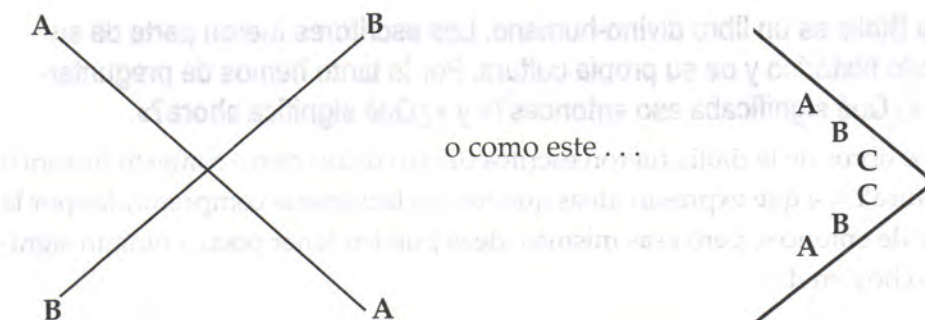
- *Paralelismo*. La escritura hebrea usa mucho el paralelismo. Un pensamiento es ya sea repetido o usado en contraste con la misma unidad gramatical. Por ejemplo, Prov. 10: 31 es un paralelismo antitético:

«De la boca del justo mana sabiduría,
pero la lengua perversa será extirpada» (RVC).

Algunas veces el paralelismo resalta el mismo punto. Salmos 93: 3,4 resalta que Dios es Todopoderoso y está a cargo de todo el universo:

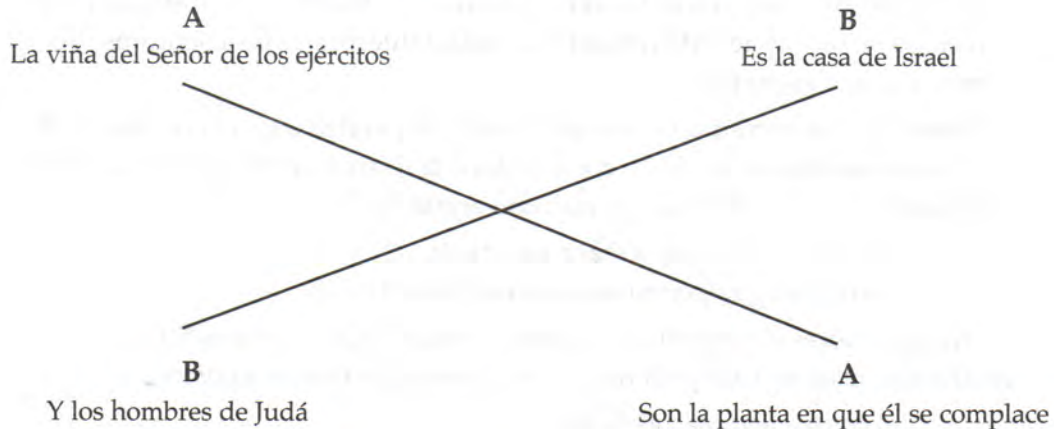
«Los ríos levantaron, Señor;
los ríos levantaron su voz;
los ríos levantaron sus olas.
Tú, Señor, en las alturas,
eres más poderoso que el estruendo de los mares;
¡más poderoso que las fieras olas del mar!» (RVC).

- *Quiasmo*. Un cierto tipo de paralelismo es llamado *quiasmo*, nombrado así por la letra griega *chi*, que se ve como la letra X. Lo que esto quiere decir es que hay conjuntos de pensamientos paralelos, pero están localizados en diferentes lugares, no uno después de otro. Generalmente presentan un contraste y diagramas como este:



Por ejemplo, Isaías 5: 7 dice:

«En realidad, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son la planta en que él se complace. Esperaba él justicia, y sólo hay injusticia; equidad, y sólo hay iniquidad» (RVC).



El libro de Apocalipsis es otro ejemplo. El Dr. Kenneth Strand de la Universidad Andrews muestra cómo la estructura interna del libro nos ayuda comprenderlo.

Series históricas (1: 12–14: 20)

- La iglesia militante
 - Dios trabaja para la salvación humana
 - Dios advierte a los obstinados

Series escatológicas (15: 1–21: 4)

- Dios castiga a los obstinados
- Dios completa su salvación
- La iglesia triunfante

III- La Biblia es un libro divino-humano. Los escritores fueron parte de su periodo histórico y de su propia cultura. Por lo tanto hemos de preguntarnos: «¿Qué significaba eso entonces?» y «¿Qué significa ahora?».

Los libros de la Biblia fueron escritos dentro de un cierto contexto histórico y cultural. Así que expresan ideas que fueron fácilmente comprendidas por la gente de entonces, pero esas mismas ideas pueden tener poco o ningún significado hoy en día.

Al mismo tiempo, los principios son atemporales. Estos han de ser aplicados a cualquier situación de la vida en cualquier punto de la historia y cualquier cultura.

Existen algunos lugares en la Escritura donde es difícil encontrar una aplicación exacta y una interpretación literal podría ser imposible, impráctica o inaceptable. Al mismo tiempo, hay que tener cuidado de no tomar una decisión arbitraria y dogmática.

Una forma de resolver su dilema es hacer dos preguntas:

- *¿Qué significaba entonces?* Si logramos definir y describir cuidadosamente cuál era la situación y las razones por las que el escritor escribió como lo hizo, entonces podremos hallar el principio que subyace al texto.
- *¿Qué significa ahora?* Esta pregunta procura aplicar el principio hoy a la vida cristiana, aunque los detalles de cómo se debe aplicar pueden variar.

Un maestro de la Biblia debe ser capaz de validar lo que él o ella está enseñando y conocer el contexto bíblico de cualquiera que sea el tema. La autenticación de la información bíblica es un proceso de cuatro pasos:

Paso 1: Descubra qué dice el resto de la Biblia respecto al tema que está estudiando. Utilice una concordancia para hacer eso. La concordancia *Strong* es una de las más usadas y está incluida en muchas Biblias electrónicas.

Paso 2: Use una enciclopedia bíblica, diccionario y/o manual bíblico para buscar sobre el tema. El *Diccionario bíblico adventista* es una buena herramienta.

Paso 3: Revise lo que dicen los comentarios bíblicos. El *Comentario bíblico adventista* es una buena opción. También puede encontrar recursos para interpretar la Biblia en el libro *¿Entiendes lo que lees?* publicado por este sello editorial.

Paso 4: Busque lo que Elena G. de White tiene que decir sobre el tema y revise cuidadosamente cuál es el punto de vista que ella adopta. Elena G. de White no reclamó haber sido una historiadora o una autoridad infalible en todo, pero sus percepciones son siempre valiosas.

Puede que usted se pregunte: *Todo este estudio tomará mucho tiempo. ¿Cómo tendré acceso a todos esos libros?*

Puede prepararse para enseñar la mayoría de las lecciones de Escuela Sabática en aproximadamente dos horas. La Unidad 4 revisará algunas herramientas básicas que un maestro de Escuela Sabática necesita.

Aquí está un ejemplo de este proceso de cuatro pasos para estudiar algunos temas en el libro de Jonás.

Paso 1: Descubra lo que dice el resto de la Biblia.

Una concordancia revela que hay solo una referencia a Jonás fuera de su libro (2 Reyes 14: 25). ¿Qué sabemos de Jonás de este texto? Busque un mapa al final de su Biblia y vea si puede localizar dónde vivió Jonás. ¿Por qué supone que le desagradaban tanto los asirios?

¿Qué dice el Nuevo Testamento de Jonás? Este profeta es mencionado tres veces por Jesús. Utilice una concordancia para encontrar los textos. ¿Acepta Jesús el libro de Jonás como un registro histórico verdadero, o lo ve simplemente como una leyenda? ¿Considera lo que le pasó a Jonás como un milagro?

Paso 2: Utilice una enciclopedia bíblica, diccionario y/o manual bíblico para buscar información sobre el tema.

El *Diccionario bíblico adventista* provee tres páginas completas acerca de Jonás y su libro. La *Enciclopedia bíblica estándar internacional* tiene cinco páginas completas con diagramas y análisis. El *Manual bíblico de Unger* da no solo información, sino algunas herramientas de enseñanza interesantes. Por ejemplo, hay cinco «grandes» en Jonás: un *gran* rechazo, un *gran* pez, una *gran* ciudad, una *gran* envidia y un *gran* Dios. Jonás, por otro lado, no era un *gran* profeta. ¿Puede imaginar la presentación interesante que podría construir de este esquema?

Unger también describe Nínive y hasta nombra algunos de sus suburbios. Muestra la evidencia histórica de que ocurrió un reavivamiento en Nínive justo por el tiempo en que Jonás estaba ahí. Este tipo de observaciones mejorarán las presentaciones de clase de un maestro. Usted puede también consultar una Biblia de estudio como *La Biblia de estudio Andrews*.

Paso 3: Revise lo que los comentarios tienen que decir.

Por ejemplo, Gerhard Hasel en *Jonás: Mensajero de la hora undécima* señala que «Jonás» significa «paloma», un símbolo de ternura, pureza, mansedumbre, sencillez y nostalgia. Jonás difícilmente vivía a la altura de su nombre. Un maestro puede hacer mucho con esta información.

El *Comentario bíblico adventista* proporciona un mapa y un diagrama del plano de Nínive que puede utilizar como una presentación de PowerPoint. También tiene alguna información sobre el «gran pez» y una nota adicional sobre el tamaño de Nínive comparado con las ciudades de Palestina.

Paso 4: Busque lo que Elena G. de White tiene que decir sobre el tema.

Cuando leemos el capítulo 22 de *Profetas y Reyes*, dedicado a Jonás, descubrimos que Elena G. de White dedica mucho espacio en este capítulo para abogar por el evangelismo en las ciudades, un punto de vista que generalmente no aparece en otros comentarios. Una referencia en *El Deseado de todas las gentes* resalta el contraste entre la reacción de los ninivitas al mensaje de Jonás y la reacción de las personas alrededor de Jesús a su mensaje, mientras que una declaración en *El conflicto de los siglos*, trae el síndrome de Jonás hasta el tiempo del movimiento millerita. *El Camino a Cristo* aplica la descripción de Dios dada por Jonás en Jonás 4: 2 como «lento para la ira y lleno de amor» directamente a nuestra propia experiencia de aceptación por Dios.

Se vuelve aparente que la perspectiva de Elena G. de White de Jonás es principalmente la relación de las personas con Dios y su reacción a su gracia en sus vidas. Maravillosa información para un maestro de Escuela Sabática.

Como podemos ver, si disponemos de los recursos, tomará menos de dos horas obtener suficiente información para validar firmemente el libro de Jonás, además de obtener una serie de ideas que mejorarán nuestra enseñanza.

IV- Conocer la diferencia entre interpretación y aplicación.

Interpretar el texto significa descubrir lo que dice realmente. Aplicar el texto significa relacionarlo a la vida cristiana cotidiana. Muy a menudo en las clases de Escuela Sabática la aplicación no viene del texto mismo sino de la acumulación de principios éticos que traemos en nuestras mentes. Estos principios éticos pueden ser perfectamente válidos y correctos, pero es también probable que no sea la aplicación correcta del texto.

Desafortunadamente, en la enseñanza de la Escuela Sabática la aplicación toma la forma de una frase sola, una declaración moral comenzando con las palabras «nosotros debemos...» Lo que sigue es a menudo una declaración muy general y con muy poca información práctica.

Cómo utilizó Jesús la interpretación y la aplicación. La aplicación que Jesús dio a los principios bíblicos estaba ligada a la acción.

- En el caso de la mujer encontrada en adulterio, Jesús no le hizo referencia a un estudio de lo que la ley de Moisés decía acerca de lo que ella había hecho. Jesús simplemente dijo «Vete, y no peques más» (Juan 8: 11, RVC).

- Cuando unos ciegos pidieron ser sanados, Jesús no les dijo una cátedra. Simplemente les preguntó, «¿Creen que puedo hacer esto?» (Mateo 9: 28, RVC). Cuando respondieron: «Sí», Jesús los sanó.
- Cuando los fariseos criticaron a los discípulos por recoger espigas en sábadó, Jesús simplemente hizo referencia a las Escrituras y les preguntó: «¿No han leído ustedes?» (Mateo 12: 3, RVC). Luego aplicó las Escrituras.
- Cuando el joven rico indagó sobre la vida eterna, Jesús simplemente le dijo que vendiera todas sus posesiones y las diera a los pobres, aplicó un principio bíblico: o Jehová es tu Dios o alguna otra lo es (Marcos 10: 17-21).

La siguiente tabla ilustra algunos tipos de aplicación. La columna de «cómo funciona» muestra cómo aplicar un tema que está siendo estudiado en la lección.

Tipo de aplicación	Cómo funciona
Aplicación declarativa	Un mandato bíblico específico. «Amad a vuestros enemigos». Si tiene un enemigo, ¿cómo va a amarlo a él o a ella de ahora en adelante?
Aplicación de relación	Jonás huyó de Dios. ¿De qué está huyendo usted? Jonás dejó de huir. ¿Cómo planea usted dejar de huir?
Aplicación evangelística	Jonás tenía un mandato concreto de parte del Señor: predicar un mensaje. Nosotros tenemos el mismo mandato (Mateo 28: 18-20; Apoc. 14: 6-12). ¿Qué puntos en la lección de hoy podrían convertirse en «puntos de predicación» o puntos para ganar almas?
Estudio de un caso	Elena G. de White relata la historia de un hombre que hizo prosperar su negocio lanzando una moneda al aire antes de tomar una decisión. Pero siempre oraba antes de lanzar la moneda. Y su negocio prosperó. Ella, sin embargo, no estaba a favor de este método. ¿Cómo explica usted que su negocio prosperó, y por qué Elena G. de White no lo aprueba? (Ver <i>Mensajes Selectos</i> , t. 2, pp. 375-379).

Aplicación ilustrativa	¿Cuántas veces debemos perdonar? La respuesta de Jesús: «El reino de los cielos es semejante a...» Después contó una historia que ilustraba el punto (Mateo 18: 21-35).
Aplicación ética	«Ustedes han oído que fue dicho: “Ojo por ojo, y diente por diente [...] Pero yo les digo: No resistan al que es malo”» (Mateo 5: 38,39, RVC). ¿Cómo hace usted eso?
Aplicación del Espíritu de Profecía	Una aplicación realizada por Elena G. de White de un texto de la Biblia. Asegúrese de que sea realmente lo que ella escribió y no lo que usted <i>piensa</i> que ella escribió, o lo que usted escuchó que <i>alguien dijo</i> que ella escribió.

Un ejemplo de interpretación y aplicación

Suponga que está estudiando el libro de Jonás en su clase y alguien trae a colación el tema de los juegos de azar cuando estudia Jonás 1: 7 y las suertes. Y él o ella menciona la historia del hombre de negocios que menciona Elena G. de White en *Mensajes selectos*, t. 2, pp. 375-379, quien hizo las decisiones de su negocio lanzando una moneda al aire, pero siempre oraba antes de lanzar la moneda. Su negocio prosperó. Ella, sin embargo, no estaba a favor de este método.

Vamos a aplicar los cuatro pasos que ya mencionamos en el proceso de validación de la información bíblica, y usaremos esos pasos para resolver el dilema de las suertes y el lanzar monedas al aire. Esta costumbre no es tan disparatada como parece. Muchas personas, incluyendo miembros de Escuela Sabática, creen en la buena suerte y la mala suerte, la predestinación y otros temas similares. Además puede haber algún visitante que crea que la intervención de los ancestros determina lo que les pasa. Esto, a su vez, lleva a nuestra creencia fundamental número 11:

«Jesús triunfó sobre las fuerzas del mal por su muerte en la cruz. Aquel que subyugó los espíritus demoníacos durante su ministerio terrenal, quebrantó su poder y aseguró su destrucción definitiva. La victoria de Jesús nos da la victoria sobre las fuerzas malignas que todavía buscan controlarnos, y nos permite andar con él en paz, gozo y la certeza de su amor. El Espíritu Santo ahora mora dentro de nosotros y nos da poder».¹

1. *Manual de la iglesia*, p. 173.

caminos, y allí recurre a la adivinación: sacude las flechas, consulta a sus ídolos, examina el hígado»), que a su vez nos remite a una declaración interesante de Elena G. de White sobre prácticas en la Iglesia Adventista primitiva y una discusión general sobre los métodos de azar.

Paso 4: Busque lo que Elena G. de White tiene que decir sobre el tema.

En sus comentarios sobre esta situación, la señora White aprueba la idea de que hoy en día hemos de usar la inteligencia humana, iluminada por el Espíritu Santo, para tomar decisiones, no los métodos de azar. Ella dice esto en el contexto de una junta de iglesia que estaba eligiendo sus dirigentes echando suertes. Ellos pensaban que estaban siguiendo un principio bíblico. El comentario de la hermana White fue:

«No tengo fe en la práctica de echar suertes. Tenemos en la Biblia un claro: “Así dice Jehová” en lo que concierne a los deberes de la iglesia... Quiero decir a los miembros de la iglesia de _____; “Leed vuestras Biblias con mucha oración. No procuréis humillar a otros, sino humillaos delante de Dios, y trataos con bondad unos a otros. El echar suertes para elegir a los dirigentes de la iglesia no está de acuerdo con la voluntad de Dios. Llámese a hombres de responsabilidad para elegir los dirigentes de la iglesia.”²

«El pueblo de Dios puede llegar a comprender correctamente su deber solo mediante las oraciones sinceras y la búsqueda fervorosa de la santificación por medio del Espíritu Santo. Cuando busquen acertadamente instrucción atinente a su conducta, estos métodos extraños e indignos de confianza no serán aceptados por ellos. Entonces serán librados del trabajo casual y de la confusión que siempre resultan cuando se confía en los métodos humanos».³

El principio aquí es que Dios guía a su pueblo en la toma de decisiones. Él ha utilizado diferentes métodos a lo largo de la historia, en momentos permitiendo a su pueblo utilizar métodos como echar suertes. Hoy, la orientación viene por medio del uso de nuestra inteligencia y la orientación del Espíritu

2. *Mensajes selectos*, t. 2, p. 379.

3. *Ibíd.*, pp. 375-376.

Santo. Cuando algunos adventistas primitivos se volvieron demasiado literales en su interpretación de la Biblia y trataron de usar el método de echar suertes para la toma de decisiones, el Señor los corrigió por medio del don de profecía.

Asignación 6

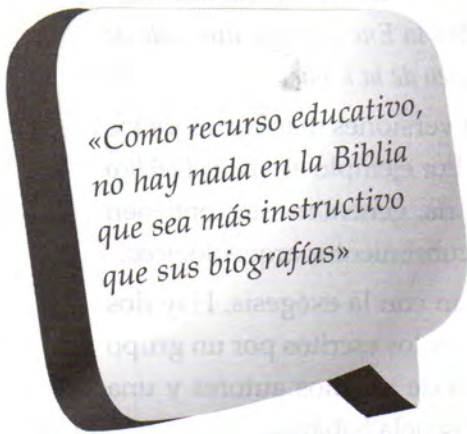
«Tipos de aplicación».

Asignación 7

«¿Qué tan bien ha dominado el material de esta unidad?».

UNIDAD 4

Herramientas para la enseñanza y el estudio de la Biblia



*«Como recurso educativo,
no hay nada en la Biblia
que sea más instructivo
que sus biografías»*

El propósito de esta unidad es presentar al maestro de Escuela Sabática herramientas de información para el estudio y enseñanza de la Biblia y mostrar cómo usarlas. Hemos dividido las herramientas en seis tipos:

- Herramientas generales para el estudio de la Biblia.
- Herramientas para la cronología, arqueología e historia de la Biblia
- Herramientas para temas especiales.
- Herramientas para estudiar teología y doctrinas adventistas.
- Herramientas para el aprendizaje y uso de métodos de estudio de la Biblia.
- Un sistema de estudio para maestros de Escuela Sabática.

Herramientas generales para el estudio de la Biblia

Estas herramientas son de valor incalculable, sobre todo si se va a dedicar al ministerio de la enseñanza.

Concordancias. Una concordancia enumera todas las palabras de la Biblia, así como los textos en los cuales se usan. Se pueden conseguir concordancias en formato impreso o digital. La mayoría de las Biblias digitales incluyen la numeración de Strong. Al darle clic en estos números, automáticamente dirigen a los diccionarios en hebreo y griego. Existen concordancias para la mayoría de las versiones de la Biblia. Por ejemplo, si usted busca en Daniel 8: 14, encontrará la referencia número «6944». Da clic en este número (o búsquelo en la parte posterior de la edición impresa) y lo llevará a la palabra hebrea *quodesh*. Allí encontrará una explicación de lo que significa esa palabra. Esta referencia lo lleva luego al número 6942 de Strong, el cual le dará un perfil de las formas gramaticales de la palabra.

Diccionarios bíblicos. Los diccionarios bíblicos comentan temas concretos, lugares, personajes y acontecimientos. El *Diccionario bíblico adventista* es una herramienta excelente y precisa.

Enciclopedias bíblicas. Las enciclopedias bíblicas son similares a los diccionarios bíblicos, pero son mucho más detalladas y presentan mucha información adicional. En español existen varias, entre ellas la *Enciclopedia ilustrada de realidades de la Biblia* y el *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*.

Manuales bíblicos. Los manuales bíblicos son versiones más cortas de los diccionarios y enciclopedias, pero son muy útiles. Por ejemplo el *Manual bíblico Nelson*. Los libros que están dentro de esta categoría, generalmente contienen mapas, imágenes de colores e ilustraciones de descubrimientos arqueológicos.

Comentarios bíblicos. Los comentarios ayudan con la exégesis. Hay dos tipos de comentarios: los escritos por un solo autor y los escritos por un grupo de autores. El *Comentario bíblico adventista* es obra de muchos autores y una herramienta indispensable para los maestros de Escuela Sabática.

Introducción a la Biblia. Libros con «introducciones bíblicas» son títulos que suelen ir a través de cada libro de la Biblia y proporcionan esquemas, antecedentes históricos y percepciones de los diferentes libros. Un ejemplo es el

de R. K. Harrison, *Introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company). Este libro analiza el desarrollo del estudio sobre el Antiguo Testamento, cronología del antiguo cercano oriente, el texto y canon del Antiguo Testamento, historia del Antiguo Testamento, religión y teología, y cada libro de la Biblia. Un maestro de Escuela Sabática, debiera tener en su biblioteca, por lo menos una introducción al Antiguo Testamento, así como una introducción al Nuevo Testamento.

Herramientas para la cronología, arqueología e historia de la Biblia

Un maestro de Escuela Sabática necesita conocer la historia y las tierras bíblicas. Existen muchos libros acerca de este tema y valdrá la pena visitar una librería cristiana local. La cronología bíblica y la arqueología entran en esta categoría. Es interesante notar que un gran número de eruditos evangélicos siguen el esquema cronológico elaborado por el Dr. Edwin R. Thiele, un adventista. Su obra está disponible en un libro titulado *The Mysterious Numbers of the Hebrew Kings* (Grand Rapids, Michigan: Kregel Publications, 1983).

Libros como este son valiosos para los adventistas, a causa de nuestra interpretación de los períodos proféticos en la Biblia. Por ejemplo, el libro *The Chronology of Ezra 7* de S. H. Horn y L. H. Wood fue fundamental para validar el año 457 a. C. como la fecha de inicio de los 2,300 días de la profecía de Daniel 8.

Herramientas para temas especiales

Con este encabezado nos referimos a plantas y animales de la Biblia, las formas de gobierno, usos y costumbres, alimentos, etcétera. Un libro excelente en esta categoría es el de Alfred Edersheim *Usos y costumbres de los judíos en tiempos de Jesús*. Sobre estos temas se pueden encontrar varios libros.

Herramientas para estudiar teología y doctrinas adventistas

Un maestro de Escuela Sabática debe contar con algunos libros de teología en su biblioteca. Hay dos excelentes recursos con los que cada maestro de Escuela Sabática debiera estar familiarizado y no deben faltar en su biblioteca:

- 1- La serie de nueve tomos titulada: *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, publicada por IADPA y GEMA.
- 2- El libro *Creencias fundamentales de los adventistas del séptimo día*.

Aunque la serie de nueve tomos de *Teología* trata nuestras creencias, también hay algunos libros que analizan nuestras creencias distintivas:

Kenneth A. Strand, ed., *El sábado en las Escrituras y en la historia* (Doral, Florida: IADPA, 2014).

Clifford Goldstein, *Ataque contra el lugar santísimo* (Doral, Florida: IADPA, 2005).

Preguntas sobre doctrina (Doral, Florida: IADPA, 2008).

En esto creemos (Doral, Florida: IADPA, 2014).

Herramientas para el aprendizaje y uso de métodos de estudio de la Biblia

Hay muchas maneras de estudiar la Biblia. La más común es la lectura devocional. Este método, sin embargo, no es el más adecuado en la preparación para enseñar la lección de Escuela Sabática. Si usted usa uno o más de los siguientes métodos para estudiar la lección, la presentación de la clase, con frecuencia seguirá esa misma estructura. Como resultado, la clase será mucho más interesante y con sentido.

El método inductivo. Este método utiliza un sistema de estudio con unidades lingüísticas, construcción de bosquejos y diagramas, interpretación de símbolos e ideas literarias, y, finalmente, construcción de un modelo que indica el resultado de la analogía de fe para un pasaje de la Escritura. En otras palabras el método inductivo va de lo particular a lo general.

El método biográfico. Las vidas de la gente siempre resultan interesantes. Elena G. de White recomienda este método:

«Como recurso educativo, no hay nada en la Biblia que sea más instructivo que sus biografías. Estas se distinguen de todas las demás porque son absolutamente veraces. Es imposible que una mente finita interprete exactamente, en todos los aspectos, lo que se desarrolla en otra. Solamente Aquel que lee el corazón, que conoce la fuente secreta de los motivos y las acciones, puede describir con absoluta fidelidad el carácter, o presentar un compendio fidedigno de la vida de un ser humano. Esto solo puede encontrarse en la Palabra de Dios».¹

1. *La educación*, cap. 16, p. 131.

Lectura 5

«Ejemplos de biografías bíblicas como ideas para la enseñanza».

El método histórico. Este método estudia los detalles históricos que rodean un libro de la Biblia o un acontecimiento. Incluye estudiar la cronología de un suceso, la evidencia arqueológica, lugares, causas, resultados, personas involucradas, etcétera. Conocer este tipo de datos puede mejorar grandemente su enseñanza.

El método de estudio literario. Este es el tipo de estudio que analiza los recursos literarios que hemos estudiado previamente. Por ejemplo, mucha gente usa la parábola de del rico y Lázaro de Lucas 16: 19-31 para demostrar la inmortalidad del alma. El punto de la historia de Jesús, sin embargo, no tiene nada que ver con la inmortalidad del alma. Jesús simplemente usó una leyenda popular, con ideas ficticias, para enseñar una lección real. Él hizo esto, porque estaba simplemente utilizando un método de enseñanza que iba de lo conocido a lo desconocido para llegar al punto que deseaba enseñar.

Teología sistemática. Este método estudia un tema o doctrina de la Biblia de manera sistemática a lo largo de todas las Escrituras, también se le conoce como estudio temático. Es el proceso de búsqueda a través de toda la Biblia para compilar, comparar y organizar declaraciones doctrinales y enseñanzas.

El método geográfico. El método geográfico estudia los lugares y su relación con los acontecimientos. Por ejemplo, en la parábola del buen samaritano, dice que un hombre *descendía* de Jerusalén a Jericó (Lucas 10: 30). ¿Por qué «descendía», en vez de «ascendía»? Mirando un mapa del relieve de Palestina nos daremos cuenta que Jerusalén estaba en la parte alta mientras que Jericó era un valle. Muchos símbolos proféticos, como las lluvias «temprana» y «tardía» son tomados del ciclo de la agricultura en Palestina. Saber esto puede ser de ayuda para una enseñanza más eficaz.

El método sociológico. El método sociológico estudia los sistemas de organización social, los gobiernos, organización militar, sistema económico, organización de la familia, etc. Este tipo de estudio puede resaltar detalles fascinantes que mejoren el aprendizaje.

Un estudio cuidadoso del sistema llamado «levirato» mejorará en gran medida la comprensión del libro de Rut. La palabra latina *levir* quiere decir

cuñado, y usted verá cómo encaja en Deuteronomio 25: 5-10. Rut no estaba familiarizada con el sistema de levirato, pero Noemí sabía exactamente lo que estaba haciendo. Usted y yo no hemos sido parte de este sistema, así que tenemos que desenterrar la información y ayudar a los miembros de la clase a comprenderla.

El método político. El método político busca investigar los aspectos relacionados con el manejo de los asuntos gubernamentales de las naciones mencionadas en la Biblia. Esto incluye los tipos de gobierno, sus filosofías, dirigentes, historia, funciones, guerras, etc. El libro de Daniel y la historia que lo rodea es un ejemplo.

El método cultural. El método cultural estudia los usos y costumbres de los tiempos bíblicos. También incluye cosas tales como música, arte, arquitectura, literatura, cosmovisión y lenguaje. Una de las tareas más complicadas que tiene un maestro de Biblia es distinguir entre los principios bíblicos y las costumbres culturales. Es muy fácil la Biblia desde nuestra perspectiva cultural, en lugar del proceso inverso, que es lo correcto.

El método psicológico. El método psicológico se ocupa de la personalidad humana. Se relaciona con el método biográfico, excepto que se ve con más detalle por qué la gente actúa como lo hace, incluyendo sentimientos, emociones, motivación y demás. Un ejemplo podría ser la relación entre David y Saúl, así como la enfermedad mental de Saúl. Otro ejemplo sería un estudio de cómo la experiencia cristiana de Pablo se vio afectada por sus sufrimientos durante su ministerio. Un tercer ejemplo pudiera ser el estado emocional de Elías después del incidente en el monte Carmelo.

El método devocional. El método de estudio devocional se enfoca en el propio enriquecimiento espiritual del maestro. Una manera de hacer esto es desarrollar un sistema de notas en el margen de su Biblia. Por ejemplo:

- * puede indicar un pensamiento que sea nuevo para usted.
- # puede indicar algo que le haga sentir que realmente le es de ayuda en ese momento.
- + puede indicar un deber que hay que cumplir.
- > puede indicar una promesa que usted tiene derecho a reclamar.

Un sistema de estudio para maestros de Escuela Sabática

El siguiente sistema de estudio es una idea que le ayudará a edificar una base de conocimiento continuo y le dará la oportunidad de construir un banco de datos con los materiales que harán la enseñanza más fácil y productiva.

Cualquier tema que se desee estudiar requiere de cuatro cosas: (1) lectura, (2) estudio e investigación a fondo, (3) organización en forma utilizable y (4) tiempo para la meditación y asimilación. Estos elementos se pueden incluir, creando un ciclo de estudio de tres años.

El sistema aquí bosquejado toma un tema o un libro de la Biblia y lo organiza en un programa de estudio de tres años. Una vez que inicie con este programa, se sorprenderá de cuán rápido se incrementa su base de datos de conocimiento. Si sigue este plan, estará preparado con tiempo para cualquier tema de la lección de Escuela Sabática que se presente. Funciona de esta manera:

Año uno: Lectura y asimilación. Elija un tema y lea algunos libros acerca de él. O escoja un libro de la Biblia, léalo todo el año y lea algunos comentarios o libros acerca de él. Tome notas, prepare bosquejos y escriba las preguntas que se le vengan a la mente. Subraye. Lea lo que dice Elena G. de White sobre el tema o libro. Elabore un sistema de archivo. Investigue en Internet. Para cuando termine el año, sus archivos estarán repletos de información útil.

Año dos: Estudio sistemático. Este año tome todo el material que ha coleccionado y haga un estudio profundo del tema o libro de la Biblia. Prepare bosquejos y encuentre las respuestas a las preguntas. Fíjese en los detalles. Para cuando pasen los dos años, usted tendrá bien dominado el tema o libro de la Biblia.

Cuando esto se cumpla, podrá lanzarse a un nuevo «Año uno» leyendo otro tema u otro libro de la Biblia.

Año tres: Formato utilizable. Ahora se encuentra listo para organizar lo que ha aprendido en un formato que permita la enseñanza. Haga algunos planes para la lección. Si usted es un predicador laico, organice bosquejos para sermones. Desarrolle estudios bíblicos.

Usted estará haciendo al mismo el «Año uno» y «Año dos». En cada uno estará viendo un nuevo tema o libro de la Biblia.

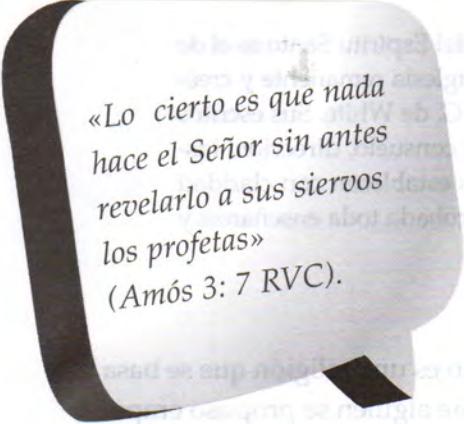
Al momento de completar su primer ciclo de tres años, estará muy bien encaminado. De allí en adelante, siempre estará leyendo sobre un tema, estudiando en detalle otro y poniendo otro en un formato para la enseñanza.

¿Toma mucho tiempo este sistema? Todo depende de cuánto tiempo desee dedicarle. Usted puede hacer que este sistema funcione con 15 minutos al día. La ventaja es que estará estudiando de manera sistemática.

El don de profecía y su importancia en la iglesia

Introducción

La Biblia es la herramienta principal en las manos de los cristianos para proclamar el evangelio. La Biblia, sin embargo, llegó a la humanidad por medio del don de profecía. Muchas personas no entienden completamente la naturaleza del don de profecía o su autoridad y su papel en la vida de cada cristiano y de la iglesia en general. Esta unidad proporcionará un conocimiento de ese antecedente, principalmente en cómo se manifestó el don a través de la persona de Elena G. de White y sus escritos.



«Lo cierto es que nada
hace el Señor sin antes
revelarlo a sus siervos
los profetas»
(Amós 3: 7 RVC).

La Biblia es la herramienta principal en las manos de los cristianos para proclamar el evangelio. La Biblia, sin embargo, llegó a la humanidad por medio del don de profecía. Muchas personas no entienden completamente la naturaleza del don de profecía o su autoridad y su papel en la vida de cada cristiano y de la iglesia en general. Esta unidad proporcionará un conocimiento de ese antecedente, principalmente en cómo se manifestó el don a través de la persona de Elena G. de White y sus escritos.

Esta unidad presentará cuatro temas:

- Qué es el don de profecía.
- Cómo funciona este don.
- El papel que tiene en la vida de la iglesia.
- La autoridad de dicho don.

Este estudio no intenta validar directamente el ministerio de Elena G. de White, ni es una defensa de su ministerio. Existen muchos libros y documentos al respecto. Nuestro propósito aquí es aprender a interpretar correctamente los escritos de Elena G. de White en relación con las Escrituras.

Introducción

La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree que el don de profecía fue dado a Elena G. de White para beneficio de la iglesia. Hemos seguido la expresión de Apocalipsis 19: 10 y denominado este ministerio y los escritos que han resultado de él como «espíritu de profecía».

Hay dos creencias fundamentales relacionadas con este tema. La creencia fundamental número 17 trata sobre los dones espirituales en general y la creencia fundamental número 18 trata de manera concreta sobre el don de profecía:

«Las Escrituras testifican que uno de los dones del Espíritu Santo es el de profecía. Este don es una señal distintiva de la iglesia remanente y creemos que se manifestó en el ministerio de Elena G. de White. Sus escritos hablan con autoridad profética y proporcionan consuelo, dirección, instrucción y corrección a la iglesia. Estos escritos establecen con claridad que la Biblia es la norma por la cual debe ser probada toda enseñanza y toda experiencia».¹

El don de profecía en la Biblia

Como aprendimos previamente, el cristianismo es una religión que se basa en la autorevelación de Dios. No se originó por que alguien se propuso empezar una nueva religión. No comenzó porque alguien estaba insatisfecho con la iglesia a la que él o ella pertenecía. Más bien, Dios se reveló a sí mismo a la

1. *Manual de la iglesia*, p. 176.

raza humana, y eligió hacerlo por medio de profetas: «Lo cierto es que nada hace el Señor sin antes revelarlo a sus siervos los profetas» (Amós 3: 7 RVC). La mayoría de los autores de la Biblia fueron profetas o apóstoles, actuaron como agentes de Dios y escribieron lo que el apóstol Pablo llama «la palabra de Dios» (Rom. 3: 2 RVC).

Lo que hace a una persona profeta es el llamado de Dios y la respuesta del individuo a ese llamado. Como veremos, una persona puede ser llamada al oficio de profeta, un ministerio para toda la vida, o puede ser llamada a «profetizar», es decir, ser un portavoz de Dios en un momento dado, a pesar de que esto pudiera ocurrir una sola vez en toda su vida.

En el Antiguo Testamento se menciona el llamado que recibieron varios hombres, hay también cinco mujeres en el Antiguo Testamento que son llamadas específicamente profetizas; María, la hermana de Moisés (Éxodo 15: 20); Débora, una de las juezes (Jueces 4: 4); Hulda, la esposa de un empleado del Templo en Jerusalén (2 Crón. 34: 22); Noadías (Neh. 6: 14) y la esposa de Isaías (Isa. 8: 3).

En el Nuevo Testamento se le atribuye el don de profecía a Juan el Bautista (Mat.11: 9), su padre Zacarías (Lucas 1: 67), Ana (Lucas 2: 36), Caifás, el sumo sacerdote (Juan 11: 51), algunos discípulos en Éfeso (Hechos 19: 6), las hijas de Felipe el evangelista (Hechos 21: 9), Agabo y algunos otros en Antioquía (Hechos 11: 28; 21: 10), otro grupo en Antioquía que incluía a Pablo (Hechos 13: 1), Judas y Silas (Hechos 15: 32), y el mismo Jesús.

El Señor da algunos consejos específicos acerca del don de profecía.

- No se debe despreciar (1 Tes. 5: 20).
- Es para examinar (1 Tes. 5: 21).
- El que recibe a un profeta porque es profeta, recibirá igual recompensa que el profeta (Mateo 10: 41).
- Creer en los profetas de Dios trae victoria (2 Crón. 20: 20).

El proceso profético

La palabra «profeta» significa «aquel que habla el mensaje de Dios». La exposición clave de cómo trabaja el sistema profético se encuentra en Deut. 18: 14-21. El proceso del sistema de comunicación está descrito en Apocalipsis 1: 1-3.

«La manera en la que Dios se comunica es generalmente por medio de sueños y visiones (Núm. 12: 6). Cuando hablamos de las fuentes u orígenes de la teología de Pablo, no debe olvidarse que Dios trató con él en formas muy personales y subjetivas. Dios utilizó la apertura de Pablo a las visiones y sueños para aclarar mensajes, recibir entendimiento y encontrar respuesta a problemas difíciles. Quienes critican a Pablo por lo general lo tildan de dejarse influenciar fácilmente por sus emociones y ser susceptible a todo tipo de mensajes extrasensoriales. Pero para Pablo no era debilidad u obligación el recibir estas comunicaciones espirituales. Era su más pura orientación y fuente de fortaleza. Las referencias a la información dada divinamente están registradas de una manera tan natural que podemos suponer solamente que las visiones y los sueños eran aceptados como fuentes de autoridad en los días de Pablo».²

La Biblia no da una definición concreta del don de profecía. Una razón por la que es difícil elegir entre las muchas definiciones disponibles es que la mayoría de ellas reflejan un punto de vista teológico en lugar de una descripción del don mismo. La siguiente definición parece ser una descripción adecuada del don de profecía: «El don de profecía es la capacidad especial que Dios da a ciertos miembros del cuerpo de Cristo, de recibir y comunicar un mensaje inmediato de Dios a su pueblo, por medio de una declaración divinamente ungida».³

A quién, por qué y cuándo sucede depende del Espíritu Santo. Él es el iniciador, designador y facilitador del don de profecía.

La permanencia del don de profecía

Muchas iglesias creen que el don de profecía terminó ya sea en la muerte del último apóstol, o cuando se cerró el canon de la Escritura. William McRae escribe: «Antes de la disponibilidad y la terminación del Nuevo Testamento, este don debe haber sido indispensable. Como no hay más revelación dada hoy, desde que el canon de la Escritura esta completo, el don ya no está presente con nosotros, ni ha estado presente desde los días de la iglesia primitiva».⁴

2. Dean S. Gilliland, *Pauline Theology & Mission Practice* (Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 1983) pp. 26-27.

3. C. Peter Wagner, *Sus dones espirituales pueden ayudar a crecer a su iglesia* (Ventura, California: Regal Books, 1979) p. 228.

4. William McRae, *The Dynamics of Spiritual Gifts* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1976), p. 47.

El argumento de la Iglesia Adventista del Séptimo día, sin embargo, para la permanencia del don de profecía es que:

1. El cierre del canon no marcó el término de la comunicación del cielo con la humanidad.
2. Las Escrituras mismas revelan el continuo trabajo del Espíritu Santo.
3. «Aquellos que rechazan el trabajo del Espíritu Santo bajo el pretexto de que las Escrituras son suficientes niegan y rechazan toda aquella parte de la Biblia que revela el ministerio y obra del Espíritu Santo».⁵
4. El don de profecía esta conectado con la obra final de la era del evangelio (Apoc. 12: 17; 14: 12; 19: 10; Joel 2: 28-32).

Cómo funciona el don de profecía

Hay dos categorías generales de la profecía:

Profecía clásica. La profecía clásica se refiere a la función de un profeta que principalmente incluye, en las palabras de 2 Timoteo 3: 16, enseñar, redargüir, corregir e instruir en justicia. En este sentido los mensajes de los profetas son dirigidos hacia el pueblo de Dios y el funcionamiento interno de la iglesia.

Profecía predictiva. La profecía predictiva, así como Daniel y Apocalipsis también es la obra de algunos profetas, pero no de todos. En realidad, la mayoría de los profetas son clásicos. La parte predictiva de sus trabajos es relativamente menor.

Las palabras «profeta» y «profecía», sin embargo, generalmente construyen cuadros predictivos en las mentes de las personas. Así que el estereotipo común de un profeta es el de alguien que predice el futuro. En realidad los profetas pasan la mayor parte de su tiempo dando consejos o edificando la iglesia.

Elena G. de White es un claro ejemplo de cómo la mayor parte del tiempo un profeta se dedica a aconsejar. Sus *Testimonios*, por ejemplo, son mayormente cartas enviadas a individuos o grupos, al igual que las epístolas (cartas) de Pablo. Hay, por supuesto, elementos predictivos en los escritos de Elena G. de White, pero son pocos en número comparados con otras funciones de sus obras. Ella misma declaró: «Advertiré, aconsejaré, reprenderé y alentare

5. J. N. Andrews, *Review and Herald*, 15 de febrero de 1870.

tal como dicta el Espíritu de Dios, tanto si se me escucha como si se me silencia. Mi deber no es complacerme, sino hacer la voluntad de mi Padre celestial, el cual me ha encargado la obra».⁶

Elena G. de White no se llamó a sí misma profetiza. Se llamó a sí misma «mensajera», pero no negó su labor profética: «Nunca he pretendido ser profetisa. Si otros me llaman así, no les discuto. Pero mi obra ha abarcado tantos aspectos, que no puedo llamarme sino mensajera, enviada para dar un mensaje del Señor a su pueblo y para ocuparme de cualquier actividad que él me señale».⁷

La autoridad del don de profecía

Cuando existe una persona contemporánea (en comparación con los tiempos bíblicos) con el don de profecía, ¿cuál es la relación entre su autoridad y la autoridad de la Escritura? Esta es una pregunta clave y necesita ser considerada cuidadosamente.

No hay diferencia cualitativa entre la inspiración de los profetas de la Biblia y la inspiración de ningún otro con el don de profecía. Es el mismo Dios y el mismo Espíritu Santo que da el don de profecía.

La diferencia radica en la autoridad de las Escrituras canónicas a diferencia de cualquier otra revelación profética, ya sea escrita u oral. Las Escrituras canónicas son la norma para probar y medir cualquier otra revelación. La analogía de la fe reside en la Escritura. Es frente a la Escritura que toda contradicción, nuevo planteamiento, interpretación o de lo que se trate, deben ser resueltos. Este era el punto de vista de Elena G. de White, con respecto a sus propios escritos:

«El Espíritu no fue dado —ni puede jamás ser otorgado— para invalidar la Biblia; pues las Escrituras declaran explícitamente que la Palabra de Dios es la regla por la cual toda enseñanza y toda manifestación religiosa debe ser probada [...] E Isaías declara: “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido (Isaías 8: 20)”».⁸

6. *Testimonios para la Iglesia*, t. 4, p. 229.

7. *Mensajes Selectos*, t. 1, p. 39.

8. *El conflicto de los siglos*, p. 11

«Poca atención es dada a la Biblia, y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor».⁹

«A pesar de haber recibido el don de profecía, continuamente dirigía la atención de sus oyentes a los mensajes de los profetas y apóstoles de la antigüedad. Esta fue su costumbre durante toda su vida».¹⁰

La señora White era determinante en este punto:

«Si los Testimonios no hablan según la Palabra de Dios, rechazadlos. No puede haber unión entre Cristo y Belial».¹¹

Problemas sobre la autoridad

Los problemas que surgieron sobre la autoridad del ministerio de Elena G. de White caen en tres categorías:

- El asunto de la inspiración verbal.
- Malentendidos sobre las fuentes de la información profética.
- Malos entendidos que se vuelven parte de la «tradición» en las iglesias adventistas.

Inspiración verbal. Algunas de las mismas personas que aceptaron este punto de vista de la inspiración de la Biblia lo trasladaron a los escritos de Elena G. de White. En la historia adventista, este debate se desató alrededor de 1909 sobre un punto relativamente insignificante de la interpretación profética: el significado del «continuo» en Daniel 8. El asunto era quién tenía el punto de vista correcto: Urías Smith u O. R. L. Crosier.

W. W. Prescott, un cuidadoso erudito, pero con la tendencia, como Elena G. de White se lo dijo, «de hacer una montaña de un grano de arena»,¹² estaba de un lado, y Stephen Haskell era el líder en el otro lado. Haskell se valió de un viejo diagrama profético de 1843 que confirmaba su punto de vista del «continuo». Aquí es donde vino el problema de la inspiración verbal.

9. Elena G. de White, *Review and Herald*, 20 de enero de 1903.

10. D. A. Delafield, *Elena G. de White en Europa 1885-1887* (Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1975) p. 272.

11. *Testimonios para la Iglesia*, t. 5, p. 647.

12. Elena G. de White, Carta 224, 1908.

Haskell afirmaba que Elena G. de White, que había aprobado ese diagrama profético en *Primeros escritos*, pp. 74-76, había refrendado su opinión, y si se aceptara alguna otra opinión, debilitaría la confianza en el Espíritu de profecía, ya que violaría el principio de inspiración verbal, puesto que la inspiración no puede cambiar su punto de vista. Haskell dijo categóricamente: «Si la hermana White dice que ella no quiso decir lo que dijo cuando escribió sobre el “continuo”, entonces no diré nada más».¹³

El lado opuesto dijo que la época y el contexto debían ser tomados en consideración y que había una perfecta explicación lógica a lo que ella había escrito en *Primeros escritos*. Durante todo este tiempo Elena G. de White estuvo diciendo a ambas partes que no tenía revelación directa del Señor en alguno de los dos sentidos de la cuestión y que toda la agitación sobre ese asunto menor estaba causando un gran problema que no valía la pena.

A la larga, lo que sucedió es que la opinión sobre la inspiración verbal llegó a ser la «percepción no oficial» sostenida por un número significativo de adventistas, a pesar de las declaraciones oficiales en contra, incluso las de la misma señora White.

Otro tema que causó una inquietud considerable sobre la idea de la inspiración verbal fue una nueva edición de *El conflicto de los siglos* en 1911. Desde 1888 este libro había sido reimpresso muchas veces usando las mismas placas de impresión. En 1907, las placas se repararon, pero para 1910 era obvio que se necesitaban nuevas placas. A medida que el proyecto se llevaba a cabo, la misma Elena G. de White hizo la siguiente sugerencia:

«Cuando supe que *El conflicto de los siglos* debía ser recompuesto, determiné que examinaríamos muy detenidamente todas las cosas, para ver si las verdades contenidas estaban presentadas de la mejor manera, para convencer a aquellos que no son de nuestra fe acerca de que el Señor me ha guiado y sostenido en la tarea de escribir sus páginas».¹⁴

A medida que el trabajo de revisión de las fuentes y citas progresaba y el tiempo pasaba, los rumores empezaron a surgir. Como lo describe Arthur White en palabras de W. C. White:

13. Arthur L. White, *Ellen G. White: The Later Elmshaven Years* (Washington, D.C.: Review & Herald Publishing, 1982), t. 6, p. 253.

14. *Mensajes Selectos*, t. 3, p. 139.

«Poco después de que enviamos un mensaje a la casa publicadora para que retrasara la electrotipia [hacer las placas de impresión], uno de los trabajadores de la fundición tipográfica visitó la escuela [Pacific Union College], y pronto las preguntas e informes eran tan abundantes en la colina y en el valle como codornices en Agosto. “Preguntas, suposiciones y observaciones le llegan a mamá de todos lados, y ella seguirá confundida con todo eso hasta que el trabajo quede terminado”».¹⁵

¿Cuál era el propósito de estas preguntas? Principalmente, parece que se trataba de lo que pensaban del «continuo» que iba a estar en la nueva edición. Al final resultó que el «continuo» ni siquiera se mencionó en *El conflicto de los siglos*.

Fue en este contexto que se desarrolló una «tradición no escrita» en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, la cual persiste aun hoy. El historiador Adventista R. W. Schwarz la describe muy bien:

«En los años que siguieron a la muerte de Elena G. de White, la veneración por su trabajo y sus escritos se incrementó entre muchos adventistas. Quizás porque su ministerio estaba muy reciente o usaba palabras en un lenguaje que ellos podían entender mejor o porque ella era, única y exclusivamente, “uno de ellos”. Cualesquiera que hayan sido las razones, la situación fue tal que para 1919, A. G. Daniells pudo admitir francamente: “Estoy seguro de que se ha defendido la idea de la infalibilidad de la hermana White y la inspiración verbal en los testimonios que ha llevado a la gente a esperar demasiado y hacer grandes reclamos, y nos hemos puesto en dificultades”. O. A. Tait estuvo de acuerdo; registró que pareció haber un porcentaje más alto que lo normal de apostasías entre la gente que promovía tales opiniones extremistas. “Si un hombre no cree en la inspiración verbal de la Biblia, todavía se le respeta; pero si dice que no cree en la inspiración verbal de los testimonios, queda descartado de inmediato”, Prescott reclamó, “Creo que es una situación poco saludable. Coloca al espíritu de profecía por encima de la Biblia”».¹⁶

El uso de referencias de escritores inspirados. Han surgido algunos malos entendidos sobre el uso de referencias en los escritos inspirados. Para los que están de parte de la inspiración verbal les resulta difícil aceptar que un profeta

15. Arthur L. White, *Ellen G. White: The Later Elmshaven Years*, p. 104.

16. R. W. Schwarz, *Light Bearers to the Remnant* (Mountain View, Calif.: Pacific Press Publishing Association, 1979), p. 418. Existe una versión en español titulada *Portadores de luz*.

pueda usar recursos externos. Quienes aceptan la opinión de Elena G. de White de la inspiración dinámica no tienen problema, pero no se ponen de acuerdo en cuanto a cómo evalúa el profeta las referencias y cuán precisas son en cuanto a lo histórico, científico, e incluso, moral y sociológico.

El hecho es que los escritores inspirados siempre han utilizado referencias. Las Escrituras nos ofrecen los ejemplos de Lucas y Pablo. La información de Pablo sobre la situación en la iglesia de Corinto vino de una carta enviada por los de Cloé (1 Cor. 1: 11). Lucas nos dice que hizo una investigación diligente y como resultado escribió «en orden» (Lucas 1: 3).

El reajuste de las placas de *El conflicto de los siglos* dio lugar, como hemos visto, a una discusión sobre el uso de referencias por parte de Elena G. de White. La propia explicación de la señora White es que ella recibió en visión «imágenes instantáneas» de eventos históricos y utilizó a historiadores como referencia para fechas, sucesos y otros detalles.¹⁷

En una declaración ante el Concilio de la Asociación General, el 30 de octubre de 1911, su hijo W. C. White, dio esta explicación:

«Mi madre nunca pretendió ser una autoridad en historia. Las cosas que ella ha escrito son descripciones instantáneas y otras presentaciones que le fueron dadas con respecto a los hechos de estos hombres y a la influencia de estas acciones sobre la obra de Dios para la salvación de los hombres, con referencia al pasado, al presente y a la historia futura en su relación con esta obra. En la redacción de estas visiones ella ha hecho uso de buenas y claras declaraciones históricas para hacer comprensible al lector las cosas que estaba tratando de presentar. Cuando yo era apenas un muchacho, la oí que le leía a mi padre la *Historia de la reforma* de D'Aubigne. Ella le leyó a él una gran parte, si no la totalidad de los cinco volúmenes. Leyó también otras historias de la Reforma. Esto la ayudó a localizar y describir muchos de los acontecimientos y movimientos que le fueron presentados en la visión. En cierta forma esto es parecido a la manera en que el estudio de la Biblia la ayuda a localizar y describir las muchas presentaciones figuradas que le son dadas del desarrollo del gran conflicto entre la verdad y el error en nuestros días».¹⁸

17. Ver Arthur L. White, *ibid.*, cap. 24.

18. Ver *Mensajes Selectos*, t. 3, pp. 498, 499.

Malos entendidos que se convierten en tradiciones. Los malos entendidos pueden dividirse en cuatro categorías:

- El malentendido de que se debe interpretar todos los textos y declaraciones por igual.
- El malentendido que sugiere el concepto de un profeta inflexible.
- El malentendido de confundir las declaraciones de Elena G. de White con las de otros y acreditarle la inspiración a todos.
- La propagación de declaraciones apócrifas.

El malentendido de que se debe interpretar todos los textos y declaraciones por igual se aclara con las palabras de la misma hermana White:

«Un hombre puede estar familiarizado con las Escrituras, y puede apreciar alguna porción de la Biblia en particular; otro ve otra porción como muy importante, y así uno presenta un punto y otro y ambos pueden ser de gran valor. Todo esto está en conformidad con Dios. Pero si un hombre comete un error en la interpretación de una porción de la Biblia, ¿será causa de diversidad y desunión? Dios lo prohíbe. No podemos tomar una posición de que la unidad de la iglesia consiste en visualizar cada texto de las Escrituras bajo la misma luz. La iglesia puede analizar resolución tras resolución para acabar con todos los desacuerdos y opiniones, pero no podemos forzar la mente y la voluntad, y erradicar así los desacuerdos. Estas resoluciones pudieran disimular la discordia, pero no pueden apagarla y establecer un acuerdo perfecto. Nada puede perfeccionar la unidad en la iglesia, sino un espíritu paciente como el de Cristo. Satanás puede sembrar la discordia; solo Cristo puede armonizar los elementos de desacuerdo. Entonces que cada alma se sienta en la escuela de Cristo y aprenda de él, quien declara ser manso y humilde de corazón. Cristo dice que si aprendemos de él, las preocupaciones cesarán y hallaremos descanso para nuestras almas».¹⁹

«Cristo oró que sus discípulos fueran uno, como él y su Padre son uno. ¿En qué consiste esta unidad? Esa unidad no consiste en que todos tengan la misma disposición, el mismo temperamento, que hagan que todo vaya en la misma dirección. No todos poseen el mismo grado de inteligencia. No todos tienen la misma experiencia. En una iglesia existen diferentes dones y experiencias diversas. En los asuntos temporales, hay una gran variedad de formas de manejarlos y aun con esta diversidad en

19. Elena G. de White, *Manuscript Releases*, t. 11, p. 266.

la forma de trabajar, al ejercitar los dones, no hay necesidad de crear disensión, discordia y desunión. Una persona puede estar familiarizada con las Escrituras y una porción en particular es especialmente significativa, porque ha visto cierta luz que le ha llamado la atención; otra ve otra porción como muy importante para ella y otra más presenta los puntos que le parecen son muy valiosos. Hasta aquí Dios está de acuerdo. Si un hombre se equivoca en su interpretación de alguna porción de la Escritura, ¿será esto causa de diversidad y desunión? Dios no lo quiera. Entonces no podemos adoptar la posición de que la unidad de la iglesia dependa de que veamos cada texto de la Escritura bajo el mismo tono de luz».²⁰

El malentendido en relación con la inflexibilidad de un profeta, es la idea de que para casi cualquier tema usted puede encontrar la respuesta absoluta en los escritos de Elena G. de White. Una consecuencia de esto es la tendencia adventista de respaldar cada cosa que se escribe o se dice con una declaración de Elena G. de White. El resultado de esto es que las declaraciones usadas son a menudo aquellas que, aunque aparentemente respaldan el punto de vista del orador o escritor, no son necesariamente lo que Elena G. de White pudo haber tenido en mente.

Este era el problema que la señora White enfrentaba. El tema bajo discusión en la siguiente cita es la reforma prosalud, pero el principio es el mismo para cualquier tema:

«Vemos a personas que seleccionan de los testimonios las declaraciones más fuertes, sin explicar o prestar atención a las circunstancias en las cuales las palabras de alerta y amonestación fueron dadas, y las aplican en todos los casos. Así producen impresiones desfavorables en la mente de la gente. Siempre hay personas que están listas para tomar cualquier cosa de un carácter tal que ellos puedan usar para imponer a la gente una prueba estricta y severa, e introducirán elementos de su propio carácter en las reformas. Esto despierta desde el mismo principio la oposición de los que precisamente podrían ser ayudados si se los tratara con cuidado. Ejercerían así una saludable influencia que uniría a la gente con ellos. Pero comienzan la obra con un ataque a las personas. Escogen algunas declaraciones de los testimonios, las aplican a todo el mundo, y disgustan a las personas en vez de ganarlas. Producen divisiones donde podrían y deberían traer paz».²¹

20. *Ibid.*, vol. 15, pp. 149, 150.

21. *Mensajes Selectos*, t. 3, p. 326.

La solución al problema fue dado también por la misma Elena G. de White. Aquí el tema era la edad para entrar a la escuela, pero, una vez más, el principio es el mismo para cualquier tema: «Dios quiere que tengamos sentido común, y que razonemos con sentido común. Las circunstancias alteran las condiciones. Las circunstancias cambian la relación de las cosas».²²

Una ilustración nos puede ayudar a comprender este asunto. En un tiempo muchos adventistas sostenían que el cuarto mandamiento no solamente requiere que se guarde el sábado, sino también requiere que se trabajen seis días.

Durante la década de 1890 la Asociación Adventista de Libertad Religiosa fue particularmente vehemente en este tema. En un punto cuando Elena G. de White hizo declaraciones proponiendo tener un perfil bajo en el día domingo, en lugar de trabajar abiertamente,²³ A. T. Jones, el editor del *Sabbath Sentinel* acusó a la señora White de abogar para que los adventistas aceptaran la marca de la bestia.²⁴

Otro malentendido se produce cuando los creyentes confunden las declaraciones de Elena G. de White con las de otros y le acreditan inspiración a todos. Esto pasa involuntariamente, debido a la selección que hacen de lo que oyen, de lo que citan y a que descuidan la atención a los detalles.

Por ejemplo, como se mencionó anteriormente, existía una serie de libros llamada Biblioteca del Hogar Cristiano. Todos tenían el mismo tipo de encuadernación e incluía muchos libros de Elena G. de White. Más de una persona supuso que porque todos tenían la misma encuadernación, todos formaban parte del Espíritu de profecía.

Este malentendido prevaleció por muchos años (y a veces todavía) en relación con los comentarios sobre Daniel y Apocalipsis de Urías Smith. Smith era un líder de la iglesia altamente respetado e influyente. De alguna manera se corrió la voz de que Elena G. de White había dicho que un ángel estaba de pie a su lado cuando escribió *Daniel y Apocalipsis*. W. C. White comentó que algunos ministros adventistas dieron «la misma importancia a las citas de las Escrituras que a los comentarios del hermano Smith».²⁵ Knight cita cartas de W. C. White y otros cuando menciona:

22. *Ibid.*, p. 247.

23. *Testimonios para la Iglesia*, t. 9, pp. 187-191.

24. Ver George Knight, *From 1888 to Apostasy* (Hagerstown, Maryland: Review and Herald Publishing Association, 1987), p. 84.

25. George Knight, *Angry Saints* (Hagerstown, Maryland: Review & Herald, 1989), p. 101.

«Cuando el libro (de Smith) se sometió a revisión para su traducción en 1887, W. C. White recordó, “ellos presentaron lo que había sido escrito por [Elena G. de White] confirmando el trabajo del hermano Smith, y la idea de que él tuvo la ayuda de los ángeles del cielo en su trabajo; y las cosas llegaron a exagerarse, que hasta el presidente de la casa publicadora prácticamente tomó la posición de que el libro del Smith fue inspirado y no debía ser modificado en manera alguna”».²⁶

Otro ejemplo es el hábito de A. T. Jones de mezclar el lenguaje de Elena G. de White con el suyo y presentarlo todo como «inspiración». La hermana White le escribió:

«La influencia de vuestra enseñanza sería diez veces mayor si tuvieseis cuidado de vuestras palabras. El precioso talento del habla nunca debe ser mal usado. Es un sabor de vida para vida o de muerte para muerte. La vida y el carácter se basan en principios grandes, sólidos y permanentes. Cuando hacéis referencia a los testimonios, no tengáis por deber vuestro hacerlos aceptar. Al leerlos, cuidad de no mezclarlos con vuestras palabras; porque esto imposibilita a los oyentes a distinguir entre la palabra que Dios les da y vuestras palabras. Cuidad de no hacer ofensiva la palabra del Señor. Existen métodos que siempre son correctos, cuando obran mediante el Espíritu Santo. Existen métodos equivocados; intervenciones rápidas y severas, palabras que no están bien adaptadas para ganar y sanar al alma herida, son de uno mismo».²⁷

Malos entendidos basados en declaraciones apócrifas. Es interesante que algunas de las afirmaciones más recordadas de Elena G. de White no son de ella en absoluto. El volumen 3 de *Comprehensive Index to The Writings of Ellen G. White* [Índice completo de los escritos de Elena G. de White] tiene cuatro páginas de declaraciones apócrifas, que van desde un informe sobre una comida de sábado en otro planeta hasta un informe sobre el nombre del último presidente de los Estados Unidos antes de que inicie la persecución.

La siguiente tabla enlista la categoría de declaraciones encontradas en el *Comprehensive Index To The Writings of Ellen G. White* [Índice completo de los escritos de Elena G. de White].

26. *Ibid.*, p. 101.

27. *Manuscript Releases*, t. 19, p. 200. [Texto parcial en *Obreros Evangélicos*, p. 387]

Tipo de Declaración	Ejemplos
Testimonios dependientes de la memoria	Comida de sábado en otro planeta. Autoría inspirada del libro de Urías Smith sobre Daniel y Apocalipsis. Identidad de Melquisedec como Espíritu Santo. Escondites en la montaña para el tiempo de persecución.
Asociación de ideas	Situación de los estudiantes en la escuela en preparación para la obra del Señor. Legalización del alcohol y la ley dominical.
Extractos sacados de contexto	La Segunda Venida ocurrirá a media noche. Huevos en su mesa. Elena G. de White y los 144,000.
Escritos de otros atribuidos a Elena G. de White	Oscuridad literal en el fin del tiempo de gracia. Ángeles que reorganizan los entornos. La última obra mediadora de Cristo por los jóvenes reincidentes. Consejos sobre planeación y vida. Importancia del estudio de los 144,000
Ficción	Apostasía de las Iglesias y Asociaciones. Rechazo del mensaje de Jones y Waggoner igual que el de Caleb y Josué. Partido político o apellido del último presidente de los EE. UU.

Asignación 8

«Repasando temas sobre el don de profecía». Llene los espacios con las respuestas y luego califíquelas usted mismo.

UNIDAD 6


Cómo interpretar los escritos de Elena G. de White

El propósito de esta unidad es describir e ilustrar los principios que sirven como guía para interpretar los escritos de Elena G. de White

Asignación 9

«Cómo aplicar los escritos de Elena G. de White».

Elena G. de White escribió durante un periodo de setenta años. Algunos mensajes fueron dirigidos a individuos, otros para la iglesia y aun otros para ambos lectores adventistas y no adventistas. Ella misma proveyó una guía para la interpretación en *Testimonios para la iglesia*, t. 5, pp. 615-647, «Naturaleza e influencia de los Testimonios», y en *Mensajes selectos*, t. 1, pp. 17- 67.



«Los testimonios mismos serán la clave que explicará los mensajes dados, a medida que se explique un texto con otro»

Principios de interpretación

Los mismos principios de interpretación que se aplican a la Biblia se aplican a los escritos de Elena G. de White, entendiendo primero que sus escritos tienen autoridad solo si están de acuerdo con la Escritura:

- Son su propio intérprete y siguen el principio de la analogía de la fe.
- Significan justo lo que dicen a menos que haya una razón obvia para pensar lo contrario.
- Los escritos de Elena G. de White son de la misma naturaleza divino-humana que la Biblia. Elena G. de White forma parte de su periodo histórico y cultura. Al interpretar sus escritos hemos de tomar en cuenta el tiempo, lugar y circunstancias.
- Hay una diferencia entre interpretación y aplicación.

Con el fin de hacerlos lo más entendibles posible, los principios para interpretar los escritos de Elena G. de White están agrupados en cinco categorías:

- Principios relacionados con la inspiración de los escritos de Elena G. de White.
- Principios relacionados con la autoridad de los escritos de Elena G. de White.
- Principios relacionados con qué no hacer con los escritos de Elena G. de White.
- Principios relacionados con la interpretación de los escritos de Elena G. de White.
- Principios relacionados con la aplicación de los escritos de Elena G. de White.

La inspiración de los escritos de Elena G. de White

Como hemos estudiado previamente, el don de profecía se da a una persona por la intervención del Espíritu Santo. Es importante tener en mente la manera en la cual Dios impartió la luz a sus profetas.

No hay grados de inspiración. Habiéndonos comprometido a creer en el Espíritu de profecía, no estamos en libertad de aceptar una parte y rechazar otra.

La misma hermana White escribió: «algunos profesos cristianos aceptan ciertas porciones de los *Testimonios* como un mensaje de Dios, pero rechazan

las que condenan sus costumbres favoritas. Tales personas trabajan en contra de su propio bienestar y el de la iglesia. Es de todo punto esencial que andemos en la luz mientras la tenemos».¹

Los escritos de Elena G. de White son su propio intérprete. El mismo principio, llamado analogía de la fe, se aplica a sus escritos justo como lo hace con la Biblia. «Los testimonios mismos serán la clave que explicará los mensajes dados, a medida que se explique un texto con otro».²

Tipo de inspiración. La hermana White nunca reclamó inspiración verbal para sus escritos. Ni afirmó que todo lo que dijo en cualquier momento particular tuviera su origen en el don de profecía. Sobre aplicar el don de profecía, ella escribió: «Aunque dependo tanto del Espíritu del Señor para escribir mis visiones como para recibirlas, sin embargo las palabras que empleo para describir lo que he visto son mías, a menos que sean las que me habló un ángel, las que siempre incluyo entre comillas».³

La autoridad de los escritos de Elena G. de White

Los escritos de la señora White proporcionan dirección para distinguir entre la verdad y el error. Dios utiliza los escritos de Elena G. de White para proteger a la iglesia contra enseñanzas doctrinales erróneas y para identificar la verdad.

La creencia fundamental número 18 presenta la posición de la Iglesia Adventista del Séptimo Día con respecto a la relación entre la Biblia y los escritos de Elena G. de White muy clara: «Sus escritos hablan con autoridad profética y proporcionan consuelo, dirección, instrucción y corrección a la iglesia. Estos escritos establecen con claridad que la Biblia es la norma por la cual debe ser probada toda enseñanza y toda experiencia».⁴

Note, por ejemplo, qué sucedió en los primeros días de la iglesia cuando nuestra base doctrinal se estaba definiendo. Los pioneros estudiaron y expusieron diferentes opiniones. El don de profecía intervino solo en un punto del estudio. «El poder de Dios bajaba sobre mí, y yo recibía capacidad para definir

1. *Testimonios para la iglesia*, t. 9, p.124.2

2. *Mensajes selectos*, t. 1, p. 47.5

3. *Ibíd.*, p. 41.3

4. *Manual de la Iglesia*, p. 176.

claramente lo que es verdad y lo que es error».⁵ Note que el don de profecía no fue el origen de la doctrina; funcionó como un agente de discernimiento «para definir claramente lo que es verdad y lo que es error».

Una vez que la idea se comprende como verdad, permanece. «Cuando el poder de Dios testifica en cuanto a lo que es verdad, esa verdad ha de mantenerse para siempre. No se ha de dar cabida a ninguna suposición posterior contraria a la luz que Dios ha dado».⁶

Declaraciones como las siguientes, escritas en 1910, indican que estos escritos continuarán para llenar un lugar importante en definir la verdad y el error más allá del tiempo de vida del mensajero: «El Señor me ha dado mucha luz que deseo que la gente tenga; pues hay instrucciones que el Señor me ha dado para su pueblo. Es luz que ellos deben poseer, línea sobre línea, precepto sobre precepto, aquí un poquito y allí otro poquito. Esto ha de ser presentado ahora delante del pueblo, porque ha sido dado para corregir errores sutiles y para especificar lo que es la verdad».⁷

Qué no hacer con los escritos de Elena G. de White

La propia señora White aconsejó de forma tajante y expresa *qué no hacer* con sus escritos:

No usarlos para bloquear la creatividad. Los consejos no son dados para tomar el lugar de la fe, la iniciativa, el trabajo duro, la creatividad o el estudio de la Biblia. El uso apropiado de los escritos de Elena G. de White de hecho llevará a que estas cosas sucedan.

Opiniones preconcebidas. No utilice los escritos del Espíritu de profecía para probar opiniones preconcebidas. Elena G. de White es muy clara en este punto:

«¿Por qué los hombres no veían y vivían la verdad? Muchos estudian las Escrituras con el propósito de demostrar que sus propias ideas son correctas. Cambian el significado de la Palabra de Dios para acomodarlo a sus propias opiniones. Y así hacen lo mismo con los testimonios que él

5. *Obreros evangélicos*, p. 317.

6. *Mensajes selectos*, t. 1, p. 188.

7. *Ibíd.*, t. 3, p. 32.

envía. Citan media frase, dejando afuera la otra mitad que, si se citara, mostraría que su razonamiento es falso. Dios tiene una polémica con los que tergiversan las Escrituras, haciéndolas conformar con sus ideas preconcebidas».⁸

Declaraciones no autenticadas. Este punto ha sido la causa de muchos problemas que surgen en la interpretación de los escritos de Elena G. de White.

«Y ahora, a todos los que abrigan el deseo de recibir la verdad, os digo: No deis por ciertos los informes infundados respecto a lo que la hermana White ha hecho, dicho o escrito. Si deseáis saber lo que el Señor ha revelado por medio de ella, leed sus obras publicadas. Si hubiere algunos puntos de interés con relación a lo que ella no haya escrito, no os apresuréis a percibir e informar algo como si ella lo hubiese dicho».⁹

La interpretación de los escritos de Elena G. de White

Una visión en conjunto. El mismo principio para obtener la información en conjunto es tan válido para los escritos de Elena G. de White como lo es para la Biblia. Los distintos consejos pueden haber sido escritos en diferentes tiempos y bajo diferentes circunstancias. Algunos consejos son más claros que otros. Poniéndolos todos juntos, se obtiene el panorama completo.

Tenemos que recordar que el don de profecía la controlaba a ella; ella no controlaba el don de profecía. En su experiencia a menudo había una especie de visión inicial a grandes rasgos en cierta área de instrucción; seguida en años subsiguientes por otras complementando la visión inicial y revelando más detalles. Esto fue cierto con la historia del gran conflicto, la reforma prosalud, educación, etcétera.

El contexto. Los consejos dados se aplican a un incidente particular. El mismo principio de la interpretación bíblica, «qué significaba entonces; qué significa ahora» se aplica a sus escritos.

El contexto normalmente hace la aplicación clara y previene un mal uso de una declaración o circunstancia particular. Por ejemplo, *Testimonios para la iglesia* t. 2, p. 356. contiene el siguiente consejo: «No debierais colocar huevos

8. *Ibíd.*, p. 90.

9. *Testimonios para la Iglesia*, t. 5, p. 651.3

sobre vuestras mesas». El contexto revela que este consejo fue dado a una familia en particular en la cual prevalecían ciertas condiciones; condiciones claramente reveladas en el mismo testimonio. Elena G. de White incluyó este mensaje en *Testimonios para la iglesia* como una ayuda y punto de referencia para otras familias que podrían estar enfrentando los mismos problemas. Darle una aplicación general y reprimir a todo aquel que come un huevo de vez en cuando sería darle un uso erróneo a este enunciado.

Se debe tomar en cuenta el tiempo y lugar. La misma Elena G. de White afirmó esto: «Acercas de los *Testimonios*, nada es ignorado, nada es puesto a un lado. Sin embargo, deben tomarse en cuenta el tiempo y el lugar».¹⁰

Los principios son eternos, pero ciertos consejos deben ser estudiados e interpretados a la luz de las condiciones actuales y el tiempo de escritura. Por otro lado, también debe haber evidencia clara de que un cambio en las circunstancias haya sucedido realmente antes de que este principio pueda ser aplicado correctamente. Hemos de permitir que sea el contexto de los escritos que sugiera esto, no la opinión personal del lector.

Por ejemplo, un testimonio de 1894 acerca de la «locura de las bicicletas» puede ser correctamente entendido y aplicado solo en la luz de las circunstancias de los tiempos. Note lo que estaba ocurriendo en Battle Creek:

«Parecía haber una locura de bicicletas. Se gastaba dinero para complacer un entusiasmo [...]. Una influencia seductora parecía estar pasando cual ola sobre nuestro pueblo allí [...]. Satanás obra con intensidad de propósito para inducir a nuestro pueblo a invertir tiempo y dinero en la satisfacción de supuestas necesidades. Esta es una especie de idolatría [...]. Había algunos que luchaban por la superioridad, cada uno intentando adelantarse al otro en la veloz carrera de sus bicicletas».¹¹

Frases como «locura», «influencia seductora», «satisfacción de supuestas necesidades», y «luchaban por la superioridad» son pistas inmediatas de las circunstancias y principios. La frase «especie de idolatría» es un análisis directo del problema espiritual producido por la «locura».

Para entender y aplicar este consejo correctamente, hemos de conocer la situación a mediados de la década de 1890. Unos pocos enunciados de un artículo en *The Reader's Digest* de diciembre de 1951 proporcionan esta información:

10. *Mensajes selectos*, t. 1, p. 65.1

11. *Testimonios para la iglesia*, t. 8, pp. 58, 59.

«Hacia el final del siglo pasado los americanos fueron barridos con una pasión devoradora que los dejó con poco tiempo o dinero para otra cosa [...]. ¿Cuál era esa nueva gran distracción? Para responder los comerciantes tenían solo que ver por la ventana y observar a sus antiguos clientes pasar zumbando. América había descubierto la bicicleta y todos estaban aprovechando al máximo la nueva libertad que trajo [...]. La bicicleta comenzó como un juguete de un hombre rico. La sociedad y la celebridad vinieron rodando [...]. La mejor bicicleta antigua costó \$150, una inversión comparable al costo de un automóvil en la actualidad [1951] [...]. Cada miembro de la familia quería una "rueda", y los ahorros completos de una familia a menudo era usados en satisfacer la demanda».

Esto ilumina el porqué Elena G. de White dijo lo que dijo. Era una cuestión de prioridades, la bicicleta en sí no era el problema. Debido a los cambios rápidos de las circunstancias, en unos pocos años la bicicleta se convirtió en el medio de transporte más económico. El testimonio de 1894 no impide que hoy en día utilicemos este vehículo de bajo costo. Actualmente varias organizaciones dentro de la iglesia recaudan dinero para comprar bicicletas en cantidad para colportores, pastores y otros alrededor del mundo que necesitan transporte económico.

Sin embargo, en esta experiencia ciertos principios permanecen inalterables, a pesar del estado actual de la bicicleta. Los principios son útiles para ayudarnos a formar nuestras actitudes hacia lo que hoy pudiera ser la contraparte de la cultura de la bicicleta de 1894. Una ilustración puede encontrarse en *Testimonios para la iglesia*, t. 7 p. 84 relacionada con la obra de los edificios de albañilería para instituciones médicas. Porque «los edificios de ladrillo y piedra» eran «generalmente fríos y húmedos» y «costosos», y desde el punto de vista de la salud, «un edificio de madera es preferible a uno de ladrillo», los consejos de 1902 apuntaban en dirección de los edificios de madera.

Con la construcción moderna y los métodos de calentamiento, un edificio de ladrillo y piedra es sano, cómodo y en una planificación a largo plazo, más económico y seguro que la construcción de madera.

En 1907 Elena G. de White escribió: «El tiempo y las pruebas no han anulado la instrucción dada, sino que han establecido la verdad del testimonio dado mediante los años de sufrimiento y abnegación. La instrucción que fue dada en los primeros días del mensaje ha de ser retenida como instrucción segura de seguir en estos días finales».¹²

12. *Mensajes selectos*, t. 1, p. 46.

En la sesión de la Asociación General de 1909 Elena G. de White declaró: «Se me ha mostrado que los principios que nos fueron dados en los primeros días de este mensaje no han perdido su importancia y debemos tenerlos en cuenta tan concienzudamente como entonces».¹³

Reconocer que algunas cosas son difíciles de entender.

«Satanás es hábil para sugerir dudas e idear objeciones al testimonio directo que Dios envía, y muchos piensan que es una virtud, un indicio de inteligencia en ellos el ser incrédulos y presentar dudas. Los que desean dudar, tendrán abundante ocasión para ello. Dios no se propone evitarnos toda oportunidad de ser incrédulos. Él da evidencias, que deben ser investigadas cuidadosamente con mente humilde y espíritu susceptible de ser enseñado; y todos deben decidir por el peso de la evidencia».¹⁴

Aplicación de los escritos de Elena G. de White

Los consejos en los escritos de Elena G. de White fueron dados para todo el mundo. Nunca tuvieron la intención de servir en un solo país. Descubrir los principios subyacentes ayudará a aplicar el consejo en cualquier ubicación geográfica. Por cada seis años que Elena de White trabajó en los Estados Unidos, pasaba uno en el extranjero. Por ejemplo, los consejos con respecto al trabajo educacional registrados en el tomo seis de *Testimonios para la iglesia* fueron escritos en Australia, pero guían el trabajo educacional en cualquier parte del mundo. Dios sabía lo que su gente necesitaría y dio instrucción aplicable a todos.

Asignación 1

Problemas con el lenguaje en su clase de Escuela Sabática

1. Haga una lista de las expresiones y figuras del lenguaje utilizadas comúnmente en las iglesias adventistas del séptimo día. Si lo desea, puede visitar algunas clases de Escuela Sabática y tomar nota de las expresiones que allí se utilicen, que a su parecer, podrían no ser comprendidas por los visitantes o los nuevos miembros.

13. *Testimonios para la iglesia*, t. 9, p. 127.

14. *Ibíd.*, t. 5, p. 633.

2. Haga una lista de los problemas que podrían surgir por el uso de ese vocabulario local.
3. Por cada expresión de su lista, escriba una alternativa que exprese la misma idea, pero en un lenguaje que un visitante o un miembro nuevo pueda entender con mayor facilidad.

Asignación 2 **La Biblia y la experiencia cristiana**

Las respuestas de todos serán un tanto diferentes.

- Si el estudio se realiza en un salón de clases, un instructor lo guiará durante esta asignación.
 - Si el estudio se realiza en un grupo pequeño, el facilitador dirigirá una discusión de grupo basada en las preguntas en esta asignación.
1. Describa en sus propias palabras su entendimiento de la conexión entre la autoridad de la Biblia y nuestra propia experiencia cristiana.
 2. ¿Qué entiende usted de la siguiente declaración: «La Biblia es un libro *encarnacional*»?
 3. ¿Cuáles son las tres funciones de la Biblia mencionadas en 2 Timoteo 3: 16 y cómo entiende usted cada una de ellas? (las palabras en la lista pueden variar dependiendo de la versión de la Biblia que use).
 - a.
 - b.
 - c.

Asignación 3 **Revelación, inspiración e iluminación**

Responda las siguientes preguntas. Las respuestas serán un tanto diferentes.

- Si el estudio se realiza en un salón de clases, un instructor lo guiará durante esta asignación.
 - Si el estudio se realiza en un grupo pequeño, el facilitador dirigirá una discusión de grupo basada en las preguntas en esta asignación.
1. Redacte y lea una declaración sobre lo que usted entiende del proceso de la inspiración. Esta declaración es importante para usted como maestro de

Escuela Sabática porque establecerá el tono de la manera en que usted interpreta la Biblia y presenta las enseñanzas bíblicas en clase.

2. Explique en sus propias palabras la manera en que usted entiende la revelación, la inspiración y la iluminación según se aplican a las Escrituras.
3. A continuación se presentan tres declaraciones de fuentes distintas. Marque el cuadro de aquella que usted cree expresa mejor el punto de vista adventista del séptimo día sobre la inspiración. Luego, en el espacio provisto, explique su respuesta sin referirse a las notas al pie, las cuales identifican cada cita.
 - «La Escritura es una parte esencial y un registro confiable de la revelación divina de Dios. Todos los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, dados por inspiración divina, son la Palabra escrita de Dios, y la única regla de fe infalible y práctica. Ha de ser interpretada de acuerdo a su contexto y propósito, y en reverencia obediente al Señor, que habla a través de ella con un poder vivo».¹
 - «Un profeta no transmite nada suyo, sino que actúa como un intérprete a solicitud de otro para todas sus declaraciones, y mientras está bajo inspiración, está en ignorancia, con la razón separada de su lugar, cediendo la ciudadela del alma, dejando que el divino Espíritu entre y more en ella apoderándose del mecanismo de la voz y dejando salir de ella la clara declaración de lo que profetiza».²
 - «Las sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamentos fueron dadas por inspiración divina, contienen la infalible revelación de la voluntad de Dios para los hombres, y son la única norma infalible de fe y práctica».³
4. ¿Ha estudiado usted alguna cosa en esta unidad que ha modificado lo que usted cree o la manera en que creía o entendía las cosas? Explique.
5. Imagine que alguien le dice: «Creo en la Biblia como la autoridad para los cristianos, pero el Espíritu Santo también me dice lo que debo hacer. En mi iglesia dependemos del Espíritu para que nos guíe a toda la verdad. A veces la gente en la congregación recibe mensajes del Señor que nos ayudan a orientarnos. Estos mensajes tienen tanta autoridad como la Biblia». ¿Qué le respondería?

Marque en la Tarjeta de Cumplimiento que usted ha finalizado esta asignación.

Notas

1. *Declaración de fe*, Seminario Teológico Fuller, Pasadena, California (seminario evangélico).
2. Filón de Alejandría, escritor y filósofo judío del tiempo de Jesús.
3. Creencia Fundamental n^o 1 anterior a 1980.

Asignación 4

Un estudio bíblico sobre la Biblia

A través de los siguientes textos es posible dar una explicación sistemática acerca del rol, el lugar y la autoridad de la Biblia en la vida del cristiano. Usted puede copiar este estudio y colocarlo en su Biblia, o marcar su Biblia de manera que usted tenga nada más que la Biblia en su mano.

Si usted desea marcar este estudio en su Biblia, puede hacerlo de esta manera:

1. Escriba en la sección de «notas» de su Biblia: «Entendiendo la Biblia» EB1: 2 Timoteo 3: 16.
2. Luego, al lado de cada texto coloque EB (nº) y la cita correspondiente para el siguiente texto. Cuando termine, tendrá una cadena de dieciocho textos sobre la Biblia marcados en su Biblia.
3. También puede usar creyones o un resaltador para subrayar los textos en la cadena.

Ejemplo: En el margen al lado de EB 1 (2 Tim. 3: 16) escriba EB 2 (2 Pedro 1: 21).

EB 1	2 Timoteo 3:16	El origen de las Escrituras
EB 2	2 Pedro 1: 21	El rol de los profetas en la transmisión de las Escrituras
EB 3	2 Samuel 23: 1, 2	Un ejemplo.
EB 4	Jeremías 1: 4-9	Un ejemplo.
EB 5	Gálatas 1: 11, 12	Un ejemplo.
EB 6	Apocalipsis 1: 1, 2	El proceso de la revelación
EB 7	Lucas 24: 27	las Escrituras revelan a Jesús
EB 8	Lucas 24: 45	Debemos tener abierto el entendimiento para comprender las Escrituras.
EB 9	Mateo 22: 29	La ignorancia o la mala interpretación produce errores
EB 10	Juan 5: 39	Leer la Biblia no es suficiente. Esta debe ser entendida

EB 11 Romanos 15: 4	Las enseñanzas del Antiguo Testamento aún son válidas
EB 12 2 Timoteo 3: 15-17	El propósito y la utilidad de las Escrituras
EB 13 Salmo 119: 105	Las Escrituras son una luz en la oscuridad
EB 14 Salmo 119: 11	Conocer las Escrituras nos protege del pecado
EB 15 Isaías 40: 8	Las Escrituras son siempre válidas
EB 16 Apocalipsis 22: 18, 19	Nadie tiene el derecho de cambiar lo que Dios dice
EB 17 Apocalipsis 1: 3	Aquellos que aceptan y siguen las Escrituras son bendecidos por Dios
EB final Juan 10: 35	Las Escrituras son infalibles y nuestra autoridad

Asignación 5

Respuestas a los problemas de traducción

1. Articule las diferencias entre una traducción literal, una traducción de equivalencia dinámica, y una paráfrasis.
2. Caso práctico: Alguien en su clase de Escuela Sabática trata de probar una doctrina usando una Biblia parafraseada. ¿Qué problemas puede encontrar y cómo lo resolvería?
3. En la versión Reina Valera, Apocalipsis 22: 14 dice: «Bienaventurados los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas en la ciudad». La Biblia del Jubileo 2000 sustituye «lavan sus ropas» por «los que guardan sus mandamientos». ¿Qué haría usted en este caso? (Podríamos decir que el segundo texto es más «adventista», pero, ¿lo usaría sabiendo que la primera traducción es más exacta?)
4. Alguien en su clase se molesta porque usted está usando la Nueva Versión Internacional en vez de la versión Reina Valera. Esta persona afirma que el Señor inspiró especialmente la Reina Valera y que ninguna otra traducción es exacta. ¿Cómo resolvería ese problema?
5. Mencione algunas diferencias entre la versión Reina Valera Antigua y la Reina Valera de 1995.

Asignación 6

Formas de aplicación

Las respuestas pueden variar.

Use hojas de papel adicionales si necesita más espacio para sus respuestas.

Tipo de aplicación	Cómo funciona
Aplicación declarativa	
Aplicación relacional	
Aplicación evangelística	
Aplicación práctica	
Aplicación ilustrativa	
Aplicación ética	
Aplicación del Espíritu de Profecía	

Asignación 7

¿Cuán bien domina el material de esta unidad?

Cuando termine esta asignación, revise su *Guía del estudiante* para ver cómo le fue.

- Si el estudio se realiza en un salón de clases, un instructor lo guiará durante esta asignación.
 - Si el estudio se realiza en un grupo pequeño, el facilitador dirigirá una discusión de grupo basada en las preguntas en esta asignación.
1. ¿Cuáles son los cuatro principios de interpretación bíblica estudiados en esta unidad?
 2. ¿Qué significa la palabra «hermenéutica»?
 3. ¿Cómo entiende la Iglesia Adventista del Séptimo Día el significado de la palabra «infalible», según se le aplica en la Biblia?
 4. ¿Cuál es la diferencia entre «exégesis» y «eiségesis»?
 5. Explique con sus propias palabras el significado de la frase: «La analogía de la fe».
 6. ¿Qué importancia tiene el uso del contexto al interpretar la Biblia?
 7. Explique la diferencia entre interpretación y aplicación.

Asignación 8

Repaso de algunos conceptos sobre del Espíritu de Profecía

Cuando termine las asignaciones, corríjalas usted mismo. Las respuestas están al final de la hoja de asignaciones.

- Si el estudio se realiza en un salón de clases, un instructor lo guiará durante esta asignación.
- Si el estudio se realiza en un grupo pequeño, el facilitador dirigirá una discusión de grupo basada en las preguntas en esta asignación.

Las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas. Si usted responde: «Falso», dé una razón por la que usted piensa que la afirmación no es verdadera.

1. V F Los sueños y las visiones son generalmente imaginarias y no un medio que Dios usa actualmente para comunicarse con la humanidad.
2. V F El don de profecía se recibe porque la gente ora específicamente para recibirlo, con el propósito de convertirse en una autoridad en la iglesia.
3. V F Elena G. de White operaba generalmente como una profetisa clásica.
4. V F Existe buena evidencia que indica que el don de profecía cesó, excepto en el caso de Elena G. de White, cuando murió el último de los apóstoles.
5. V F Elena G. de White creía que el don de profecía era en todos los aspectos igual en autoridad a la Biblia.
6. V F Los adventistas del séptimo día creen en lo que se conoce como proceso de inspiración «dinámico».
7. V F Es muy fácil que en la iglesia surjan tradiciones no escritas que no tienen base en hechos.
8. V F Los autores inspirados nunca acudieron a algún tipo de fuente. Todo lo que escribieron o dijeron provino directamente de Dios.
9. V F Los *Testimonios* transmiten mensajes espinosos que han de ser usados para despertar a la gente y encaminarla, especialmente cuando ese camino se ajusta a mi manera de pensar.
10. V F Algunas aseveraciones apócrifas de Elena G. de White dieron pie a algunas tradiciones adventistas.

Empareje las siguientes columnas:

- | | |
|---|--------------------------------------|
| _____ 1. La esposa de Isaías | a. Creencia Fundamental n° 17 |
| _____ 2. Denominada por Elena G. de White como la «luz mayor» | b. Apoc. 19: 10 |
| _____ 3. El primer defensor de la inspiración verbal entre los adventistas del séptimo día. | c. El Espíritu Santo |
| _____ 4. Dador del don de profecía | d. Analogía de fe |
| _____ 5. Escribió un libro llamado <i>Mitos en el adventismo</i> | e. Amós 3: 7 |
| _____ 6. Texto que es el origen de la frase «Espíritu de Profecía» | f. W. W. Prescott |
| _____ 7. Lo que todos necesitamos para poder interpretar correctamente las Escrituras | g. Profetisa mencionada en la Biblia |
| _____ 8. Texto que indica el sistema que Dios usa para comunicarse a través de los profetas | h. La Biblia |
| _____ 9. Reside en la Escritura y no puede ser sustituida por ninguna otra autoridad | i. Píldora de la Silofita |
| _____ 10. Declara la postura oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día sobre el papel de Elena G. de White | j. El sentido común |
| | k. George Knight |
| | l. Creencia Fundamental n° 18 |
| | m. Uriah Smith |

Respuestas

Verdadero o falso: 1 (F) 2 (F) 3 (V) 4 (F) 5 (F) 6 (V) 7 (V) 8 (F) 9 (F) 10 (V)

Emparejar: 1 (g) 2 (h) 3 (f) 4 (c) 5 (k) 6 (b) 7 (j) 8 (e) 9 (d) 10 (l)

Asignación 9

Cómo utilizar los escritos de Elena G. de White

- Si usted está estudiando con un grupo, su instructor le dará instrucciones sobre esta asignación.
 - Esta asignación no tiene puntuación.
1. ¿Es posible bloquear la creatividad aplicando de manera incorrecta los Escritos de Elena G. de White?
 2. ¿Es posible usar los escritos de Elena G. de White de una manera creativa violando su autoridad?
 3. ¿Qué es una declaración «no autenticada» de Elena G. de White?
 4. ¿Qué significa «tomar en cuenta el tiempo y el lugar de los consejos»?
 5. En 1902, Elena G. de White escribió que por lo general es mejor construir hospitales de madera que de ladrillo. Esto es algo que actualmente no es permitido por muchas regulaciones de construcción. ¿Estamos violando la autoridad de los escritos de Elena G. de White usando otros materiales de construcción? Si no es así, ¿por qué no? Explique.
 6. La guía de estudio contiene una declaración que afirma que los escritos de Elena G. de White son válidos a través del tiempo. También dice que el tiempo y el lugar deben ser tomados en cuenta. ¿Cómo podemos armonizar estas dos declaraciones?

Lectura 1

Puntos de vista sobre la inspiración

James W. Zackrison

Durante el tiempo de los apóstoles, los cristianos primitivos daban por sentado que Dios es el autor de la Biblia, dada a través de seres humanos. Esta idea seguía el patrón de los profetas del Nuevo Testamento. Cuando algunos teólogos posteriores como Orígenes de Alejandría comenzaron a combinar modelos seculares de pensamiento con ideas cristianas, desarrollaron lo que se conoce como el método «alegórico» de interpretación bíblica. Bajo este método, la Biblia realmente no quiere decir lo que dice. Un «significado» más profundo yace siempre bajo la superficie. Bajo este enfoque, Adán podría no haber existido. Él solo es un símbolo de la manera en que la gente piensa, etcétera.

Estas ideas erradas llevaron a teólogos posteriores a resaltar el papel de Dios en la inspiración bíblica y a minimizar el papel humano. De allí surge la percepción de que, como afirma Fernando Canale: «Dios obró como una influencia soberana irresistible que invalidaba cualquier iniciativa que se originase en la voluntad humana. Según esta suposición, Dios no solo se convierte en el autor de las Escrituras, sino en su redactor».¹ Según esta percepción, Dios es de hecho el «escritor» literal de la Biblia. Debemos recordar que estas ideas se desarrollaron en un intento de *defender el origen divino* de la Biblia. Desafortunadamente, las buenas intenciones no siempre llevan a buenas conclusiones.

Muchos libros que tratan el tema de la inspiración de la Biblia han sido escritos por autores que siguen los principios de una escuela de pensamiento llamada «teología reformada». El nombre viene del tiempo de la Reforma Protestante y de la teología de Calvino. La teología protestante resalta mucho la soberanía de Dios y la idea de la predestinación. Calvino fue también un creyente en la inspiración verbal.

Algunos de los seguidores de Calvino después de la Reforma Protestante desarrollaron la idea de la inspiración verbal casi al punto de hacerla un proceso mecánico. Un ejemplo clásico es el libro *Theopneustia: The Verbal Plenary Inspiration of Scripture* [Teopneustia: La plena inspiración verbal de las Escrituras], de Louis Gausson. Gausson (1790-1863) estaba tan metido en este asunto, que se metió en

1. Fernando Canale, «Revelación e inspiración» en *Entender las Sagradas Escrituras*, el enfoque adventista, George W. Reid ed. (Doral, Florida: IADPA, 2009), p 66.

problemas con sus propios asociados.² Gausson a su vez fue influenciado por un inglés llamado Robert Haldane (1764-1842). Robert Haldane y algunos colegas fundaron una sociedad misionera llamada La Sociedad Continental, la cual promovía de manera activa misiones en el extranjero (algo bueno), pero a la vez comprometida con el nacimiento y el desarrollo del futurismo, el concepto del rapto secreto, y el dispensacionalismo (algo no tan bueno).³

John Wesley y los metodistas, sin embargo, junto con un grupo de iglesias llamadas anabaptistas, no aceptaron la creencia de la inspiración verbal. Ellos creían en lo que llamaban la inspiración «dinámica». Los adventistas del séptimo día tenemos nuestras raíces en el metodismo y el anabaptismo, y también creemos en la inspiración «dinámica».

No obstante, dado nuestro deseo de elevar la inspiración de la Biblia y la validez de el don de profecía en la persona de Elena G. de White, hemos tenido la tendencia a tomar diversos puntos de vista sobre la inspiración sin darnos cuenta siempre de dónde provienen, o que la consecuencia, como afirma William C. White, «ha traído como resultado la introducción en nuestra obra de un sinnúmero de preguntas y confusiones, que van en aumento».⁴

Algunos renombrados pioneros adventistas eran defensores de la inspiración verbal. Esto se hace evidente, por ejemplo, en los escritos de D. M. Canright después de abandonar la iglesia en 1887. Algunos de sus ataques contra Elena G. de White fueron precisamente sobre este tema, y su libro *Seventh-Day Adventism Renounced* ha sido una de las armas principales usadas por otros protestantes contra la Iglesia Adventista.

La inspiración verbal se convirtió en un objeto de debate cerca de 1883, cuando se agotó la edición original de los *Testimonios para la iglesia*. Antes de republicarlos, Elena G. de White quiso editar la gramática y algunos asuntos de estilo. Sus razones fueron:

«Muchos de estos testimonios fueron escritos bajo las circunstancias más desfavorables, estando la escritora demasiado presionada por la ansiedad y el trabajo para dedicar el pensamiento crítico a la perfección gramatical de los escritos, y que estos fueron impresos con tanta prisa que estas imperfecciones pasaron sin ser corregidas».⁵

2. Ver J. D. Douglas, *The New International Dictionary of the Christian Church* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1978), p. 402.

3. Si desea saber más, vea L. E. Froom, *The Prophetic Faith of Our Fathers* (Hagerstown, Maryland: Review & Herald Publishing, 2009), t. III, cap. 23.

4. [Http://www.whiteestate.org/issues/Prescott-Lt.html#APPENDIX A](http://www.whiteestate.org/issues/Prescott-Lt.html#APPENDIX A)

5. *Review and Herald*, 27 de noviembre de 1883.

Si usted cree en la inspiración verbal, las palabras de Elena G. de White son difíciles de entender, especialmente si tenemos una mentalidad restrictiva como la de Gausson. Si lo que el profeta escribe es inspirado verbalmente por Dios, ¿cómo los escritos pueden tener «imperfecciones» que pasaron «sin ser corregidas»?

Uriah Smith, editor de la *Advent Review and Sabbath Herald*, y otros, se molestaron mucho. Smith ni siquiera se mostró dispuesto a aceptar lo que dijo Elena G. de White. Podemos leer la respuesta que ella le dio en *Mensajes selectos*, t. 3, pp. 106-108.

¿Por qué los hermanos estaban tan preocupados con este asunto? Les daba miedo de que con tan solo cambiar la gramática, los «enemigos» tuvieran un argumento para arremeter contra los *Testimonios*. Nosotros, que vivimos en el siglo XXI, tendemos a olvidar que la Iglesia Adventista del Séptimo Día era muy apologética durante sus comienzos. Es decir, aún estaba peleando las batallas de 1844 y defendiéndose de toda clase de ataques.

Es cierto que es más fácil ponerse del lado de la posición de la inspiración verbal. Esta clase de literalidad parece apelar a la mente humana. La respuesta de Elena G. de White, sin embargo, fue: «Si nuestros enemigos quieren hacer mal uso de ello, que lo hagan... Creo que cualquier cosa que se publique será criticada, forzada, desviada y tergiversada; pero tenemos que avanzar con una clara conciencia, haciendo lo que podamos y dejando los resultados a Dios».⁶

Más recientemente, durante la década de 1920, hubo un importante debate entre el mundo protestante en Norteamérica entre los modernistas, que negaban la inspiración de la Biblia; y los fundamentalistas, que afirmaban que la Biblia era un libro inspirado por Dios. Producto de este debate surgió una serie de libros llamada *The Fundamentals*, y un libro de título *The Inspiration and Authority of the Bible*, escrito por Benjamin B. Warfield. Estas obras tuvieron una gran influencia en el pensamiento fundamentalista. Warfield, un teólogo presbiteriano reformado, seguía algunas de las ideas de Gausson.

En estos asuntos controversiales, los adventistas del séptimo día estaban fuertemente atados al campo fundamentalista. Algunos adventistas de hecho ocuparon posiciones de liderazgo cuando se debatieron asuntos de creacionismo, temperancia y libertad religiosa, aunque no estuvimos de acuerdo con muchos fundamentalistas en cuanto al sábado y nuestra interpretación historicista de la profecía, en contraposición con la doctrina del rapto.

6. *Mensajes selectos*, t. 3, p. 108.

¿De qué manera nos afecta hoy todo esto? Los adventistas han sido y hasta cierto punto continúan siendo, sociológica y culturalmente aliados del ala fundamentalista. En causas fundamentalistas como creación contra evolución, temperancia y libertad religiosa, continuamos estando al frente de esta alianza. El muy discutido diálogo entre Donald Grey Barnhouse y nosotros a mediados de la década de 1950 fue una manifestación de nuestras raíces fundamentalistas.

Las raíces culturales, e incluso algunos fundamentos teológicos de la que hoy es conocida como «el ala derecha fundamentalista» de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, están en los movimientos fundamentalistas de la década de 1920, y muchos de los malentendidos sobre el papel y la autoridad de los escritos de Elena G. de White surgen de la creencia en la inspiración verbal, a pesar de todos los argumentos en contra.

Sin embargo, nuestra posición oficial sobre la inspiración dinámica ha tenido su efecto. Resulta interesante que, hace poco, un conocido teólogo evangélico de nombre Clark H. Pinnock, cambió su posición sobre la inspiración verbal, adoptando el punto de vista dinámico. Su cambio fue precedido por un viraje desde una posición teológica reformada de la predestinación, a una posición arminiana sobre el libre albedrío. En otras palabras: De un punto de vista calvinista, a uno metodista.⁷ Más excepcional aún es que fue un erudito adventista, Ray Roennfeldt, el que señaló esto, algo de lo que el mismo Pinnock no se había percatado. Este cambio también llevó a Pinnock a asumir una posición sobre la inmortalidad condicional muy parecida a la nuestra.⁸

Otro caso notorio fue el giro que dio Daniel P. Fuller, el ya fallecido profesor de Teología Sistemática en el Seminario Teológico Fuller, y voz líder en la teología evangélica, hacia una posición muy similar a la nuestra sobre la validez continua de la ley de Dios. Este cambio solo ocurrió cuando se alejó de la inspiración verbal y de la denominada teología «del pacto» (otro nombre para el calvinismo).⁹

Resulta desafortunado, sin embargo, que cuando muchos de estos teólogos dan este tipo de giros en sus posturas, van demasiado lejos y rechazan también la validez del relato de la creación y otros acontecimientos históricos en la Biblia.

Los adventistas del séptimo día creemos en la libertad de la voluntad humana. Es cierto que Satanás mantiene «cautiva» nuestra voluntad en el

7. Ver Clark H. Pinnock, *The Scripture Principle* (Nueva York: Harper & Row, 1984).

8. Ver *Seminary News*, Andrews University, invierno de 1992.

9. Ver *Gospel & Law: Contrast or Continuum* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1980).

sentido de que vivimos en un mundo caído, pero aún tenemos el poder de decidir. Dios no dicta nuestras decisiones. Creemos, como hemos visto, que Dios nos dio la Biblia a través de un proceso encarnado, tanto humano como divino. Dios es la fuente, pero no es ni la pluma, ni el editor, ni la editorial. Lo mismo ocurre con los escritos de Elena G. de White. Es imperativo que entendamos cómo interpretar correctamente las Escrituras y los escritos de Elena G. de White.

La Biblia da muchos ejemplos de cómo la revelación y la inspiración operaron a lo largo de la historia bíblica, pero no da definiciones exactas. El teólogo adventista Fernando Canale señala que cuando los teólogos lidian con esta doctrina, usan las palabras «revelación» e «inspiración» en un sentido técnico. «Revelación» se refiere al proceso a través del cual surgió el contenido de las Escrituras en la mente de los profetas y los apóstoles mientras que «inspiración» se refiere al proceso mediante el cual se comunicó el contenido en la mente de los profetas de manera oral o escrita.¹⁰

También nos da una advertencia: ni los autores bíblicos, ni Elena G. de White, usaron los conceptos de revelación e inspiración en un sentido técnico. Los usaron de manera intercambiable. Cuando la mayoría de la gente, sin embargo, piensa en la revelación o en la inspiración, piensan en cómo fue escrita, y no en cómo esta «llegó» a la persona «inspirada».

Dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, el asunto de cómo funciona la inspiración suele surgir cuando se habla de los escritos de Elena G. de White. Las discusiones sobre la inspiración de la Biblia suelen ser derivaciones de estos debates sobre la inspiración de Elena G. de White.

Durante la década de 1920 surgieron grandes debates en Norteamérica sobre la autenticidad de la Biblia. Un grupo conocido como los «modernistas» aceptó muchas de las ideas importadas de las universidades europeas de que la Biblia es como cualquier otro libro, y que su contenido debe ser comprobado por hechos históricos y científicos antes de ser aceptados como verdaderos. A esto se le conoce hoy como «alta» crítica bíblica o «método histórico crítico» de interpretación bíblica. Algunos adventistas del séptimo día han aceptado esta idea, pero la iglesia como organización jamás lo ha hecho.¹¹

10. Fernando Canale, *Ibid.*, p. 63

11. Para un análisis sobre cómo algunos eruditos adventistas del séptimo día trataron de usar una versión modificada del método histórico-crítico, ver Angel M. Rodríguez, «El uso de la versión modificada del método histórico-crítico por parte de eruditos adventistas», incluida como la lectura 4 de esta sección.

Cerca del año 1900, un teólogo adventista llamado W. W. Prescott, presidente de la Universidad de Battle Creek, presentó la posición de Louis Gaussen, creando una gran confusión.

En un esfuerzo por defender la validez y la autoridad de la Biblia, algunos adventistas del séptimo día prominentes, además del anciano Prescott, aceptaron esta manera de pensar evangélica. A manera de ejemplo, fíjese en la diferencia entre lo que pensaba Elena G. de White y lo que pensaba M. C. Wilcox, uno de los editores de la revista *Signs of the Times*. La posición de Wilcox es la típica de aquellos que creen en la inspiración verbal.

M. C. Wilcox

Pregunta: «¿Cuál es inspirado: el texto griego original del Nuevo Testamento o la traducción al inglés? ¿O ambos?».

Respuesta: «Las palabras originales, por supuesto, aquellas mediante las cuales el profeta y el apóstol hablaron.

No era la persona la que estaba inspirada, sino la Palabra inspirada por Dios».

«Toda la Escritura es (literalmente) inspirada por Dios» (2 Tim. 3: 16).¹

Elena G. de White

«La Biblia está escrita por hombres inspirados, pero no es la forma del pensamiento y de la expresión de Dios.

Es la forma de la humanidad. Dios no está representado como escritor. [...]

Los escritores de la Biblia eran los escribientes de Dios, no su pluma.

Considerad a los diferentes escritores.

No son las palabras de la Biblia las inspiradas, sino los hombres son los que fueron inspirados. La inspiración no obra en las palabras del hombre ni en sus expresiones, sino en el hombre mismo, que está imbuido con pensamientos bajo la influencia del Espíritu Santo».²

En 1935, el conocido escritor y administrador adventista Carlyle B. Haynes, ofreció una serie de charlas en el College of Medical Evangelists (Universidad de Loma Linda), publicadas luego bajo el nombre de *The Book of All Nations* [El libro de todas las naciones]. Esta obra fue revisada y publicada nuevamente en 1950, como parte de la serie de la Biblioteca del Hogar Cristiano, la misma que incluía los escritos de Elena G. de White. Algunas personas (aunque usted no lo crea) pensaban que todos los libros de esta serie (porque todas las portadas lucían iguales) eran escritos del Don de Profecía. Por muy superficial que este ejemplo parezca, ilustra cómo pueden desarrollarse tradiciones sin que nadie las planifique.

En *The Book of All Nations*, Haynes dice: «Dios entonces dirige y supervisa la transmisión de su revelación a otros mediante los hombres a quienes se la dio, de manera que sus escritos, incluso de cosas no reveladas, es preciso, exacto, y sin error».¹²

Lo que se sugiere aquí es que todo lo que un autor inspirado dice o escribe es inspirado, sea una revelación o no. Ocurre que mucha gente piensa exactamente eso de los Escritos de Elena G. de White, lo que origina muchísimos problemas de interpretación.

El objetivo de Haynes era defender la autoridad de la Biblia, pero su percepción de la manera en que la inspiración funciona estaba salpicada de fuentes fundamentalistas y de la herencia de ideas propuestas por W. W. Prescott y otros.

Carlyle B. Haynes

«Lo que deseo resaltar es que su intelecto (del escritor) no tiene parte en la producción del mensaje. Su intelecto lo recibe, pero no lo produce. El mensaje es dado al profeta, pero el profeta no tiene parte en la creación del mensaje. Los poderes naturales del profeta están activos al recibir el mensaje, pero pasivos en cuanto a crearlo. No es en ningún sentido un autor conjuntamente con Dios. Los mensajes le son dados en su totalidad. Dios habla a través de él. Es más que un mensajero. Es la boca de Dios».³

Elena G. de White

«No son las palabras de la Biblia las inspiradas, sino los hombres son los que fueron inspirados. La inspiración no obra en las palabras del hombre ni en sus expresiones, sino en el hombre mismo, que está imbuido con pensamientos bajo la influencia del Espíritu Santo. Pero las palabras reciben la impresión de la mente individual. La mente divina es difundida. La mente y voluntad divinas se combinan con la mente y voluntad humanas. De ese modo, las declaraciones del hombre son la palabra de Dios».⁴

La Creencia Fundamental número 1 de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es una declaración clara sobre la aceptación absoluta de la Biblia, de su autoridad y de su exactitud histórica, sin necesidad de encerrarnos en una posición verbal y plenaria:

«Las Sagradas Escrituras, que abarcan el Antiguo y el Nuevo Testamento, constituyen la Palabra de Dios escrita, transmitida por inspiración. Los autores inspirados hablaron y escribieron impulsados por el Espíritu Santo».¹³

12. Carlyle B. Haynes, *The Book of All Nations* (Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association, 1950), p. 213.

13. *Manual de la Iglesia*, p. 169.

Lectura 2

¿En qué versión podemos confiar?¹

Arthur Ferch

Una mano divina que dirige

La historia de las traducciones a los idiomas modernos del Nuevo Testamento es fascinante y a veces poco entendida. ¿Qué ocurrió con los textos originales del Nuevo Testamento cuando salieron de las manos de los apóstoles? ¿Cómo se originaron las variaciones en el texto sagrado, y hasta qué punto afectan las enseñanzas del Nuevo Testamento? ¿Es fiable el Nuevo Testamento comparado con otros textos antiguos? ¿Qué cambios produjo el texto impreso cuando reemplazó a las copias manuscritas? ¿Cuál es la naturaleza del *textus receptus* (el texto recibido)? ¿Por qué el texto estándar (que es la base de las traducciones en idiomas modernos del Nuevo Testamento) reemplazó al *textus receptus*? ¿De qué manera Elena G. de White y los adventistas del pasado se relacionan con las diferentes versiones de la Biblia? Estas son preguntas que surgen frecuentemente entre nuestro pueblo.

La falta de claridad en este y otros asuntos ha generado puntos de vista disputables y cierta perplejidad, especialmente cuando la posición asumida sobre una versión particular de la Biblia se convierte en un criterio de ortodoxia.

El propósito de esta lectura no es tanto evaluar las traducciones modernas del Nuevo Testamento (algo que ya ha sido hecho),² sino más bien trazar la historia de los libros que conforman actualmente el Nuevo Testamento desde el tiempo de su composición original hasta el tiempo presente. Con esto, esperamos ayudar al creyente a adquirir una perspectiva general a través de la cual pueda evaluar las traducciones modernas a la luz del texto del Nuevo Testamento que existía en el momento del nacimiento del cristianismo.

1. <[Http://biblicalresearch.gc.adventist.org/documents/Which%20Version%20Can%20We%20Trust.htm](http://biblicalresearch.gc.adventist.org/documents/Which%20Version%20Can%20We%20Trust.htm)>; reimpresso por la *Adventist Review*, 6, 13, 20 y 27 de septiembre de 1990.

2. Ver S. Kubo y W. F. Specht, *So Many Versions? Twentieth Century English Versions of the Bible*, rev. y enl. (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1983).

Comenzaremos con las copias autógrafas (es decir, los escritos originales que salieron directamente de las manos de los apóstoles o evangelistas) y veremos el proceso mediante el cual estos documentos fueron copiados, traducidos y citados por los escritores de la iglesia. Luego, partiendo desde la era de las copias manuscritas, trazaremos la historia del texto del Nuevo Testamento impreso. Seguidamente investigaremos el destino de los textos recibidos hasta la aparición de lo que se conoce como el «texto estándar». La lectura cerrará con un repaso de la posición que ha tomado la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el pasado sobre las diferentes versiones, y cómo se relacionó Elena G. de White con las diferentes traducciones al inglés existentes en su época.

Los primeros testigos

Escritos originales y copias. Nuestra historia comienza con la escritura, realizada bajo la supervisión del Espíritu Santo, de los documentos que hoy en día conforman nuestro Nuevo Testamento. Son estos libros y cartas particulares los que la iglesia cree que se originaron, al igual que sus contrapartes del Antiguo Testamento, con hombres que, movidos por el Espíritu Santo, hablaron la Palabra de Dios (2 Ped. 1: 20, 21). Pablo sin duda creía que él escribía bajo la inspiración del Espíritu Santo (1 Cor. 7: 40; 1 Tim. 4: 1), y Pedro reconoció este hecho al afirmar que los escritos de Pablo estaban a la par de las otras Escrituras (2 Ped. 3: 16).

Desafortunadamente, los documentos originales no sobrevivieron mucho. Su uso frecuente y deterioro natural, así como los edictos que ordenaban la destrucción de los libros sagrados de los cristianos, contribuyeron a su temprana desaparición. Sin embargo, los primeros creyentes no esperaron mucho para hacer copias a mano de los originales para distribuir las comunidades de la fe (ver Col. 4: 16).

Algunos de estos manuscritos (una palabra derivada del latín, y que significa «escrito a mano») viajaron cientos de kilómetros poco tiempo después de haber sido escritos. Un buen ejemplo de esto lo tenemos en un fragmento de un papiro que es considerado el ejemplar más antiguo de una porción del Nuevo Testamento actualmente en existencia. Este fragmento (conocido como

el papiro 52) fue hallado en Egipto y contiene solo unos pocos versículos del Evangelio de Juan en griego. Dado el estilo de escritura utilizado en el fragmento, se estima que fue creado en el año 125 d. C.

En vista de la suposición general de que la composición del cuarto Evangelio ocurrió durante la última década del siglo I d. C., en la ciudad de Éfeso, en Asia Menor, este trozo de papiro comprueba la existencia y el uso de una copia del Evangelio de Juan en un pueblo rural de Egipto a una distancia de casi mil kilómetros del sitio tradicional de su composición, apenas una generación después de haber sido escrito.

Cuando las congregaciones comenzaron a incorporar la lectura y la exposición de los escritos cristianos en sus servicios de adoración, se hizo patente la necesidad de poseer ejemplares de los documentos del Nuevo Testamento. Las nuevas iglesias cristianas probablemente recibieron copias del Nuevo Testamento por parte de sus fundadores, o transcribieron los manuscritos de sus fundadores, o simplemente las pidieron prestadas. Al parecer, durante el período de la iglesia primitiva no había centros de copiado profesionales (o *scriptoria*, como eran llamados). Por lo tanto, los manuscritos tenían que ser copiados a mano de manera privada. Esta práctica de copiarlos a mano, sin embargo, abrió la posibilidad de que las divergencias o diferencias en las lecturas (llamadas variantes) se colaran en los textos de los manuscritos.

Las versiones. El cristianismo entró en un mundo en el que el griego era el lenguaje universal. El griego era hablado y entendido tanto en el Imperio Romano de Occidente, como el del Oriente, y hoy solo unos pocos dudan que todo el Nuevo Testamento haya sido escrito originalmente en griego. Los escritores del Nuevo Testamento utilizaron el griego del diario vivir, aunque su calidad varía entre el griego pulido del libro de hebreos, al «griego judío» del último libro de la Biblia.

Para finales del siglo II a. C., sin embargo, habían comenzado a darse cambios radicales en el Imperio. El idioma griego estaba confinado mayormente a la porción oriental, el área de mayor concentración de creyentes cristianos hasta mediados del siglo IV. Fue entre estos cristianos de habla griega que continuaron siendo producidos ejemplares del Nuevo Testamento griego.

A medida que el idioma griego se fue limitando únicamente al Imperio Romano Oriental, los idiomas regionales comenzaron a consolidarse. Y dado que el cristianismo se dispersó principalmente entre la gente común que ya no entendía griego, la necesidad de expresar el evangelio en los idiomas locales de las diversas regiones se hizo perentoria.

Así las cosas, para mediados del siglo III, la iglesia cristiana en la parte occidental del Imperio (las provincias de Italia, África, Galia y otras) se convirtió en una iglesia de lengua latina. La correspondencia entre las iglesias de Roma y Cartago en el norte de África se había latinizado desde aproximadamente el año 250 d. C. En algunos asentamientos de habla siríaca, especialmente en la región que rodea a Edesa (conocida como Urfa), los cristianos terminaron utilizando el idioma siríaco. Igualmente, varios dialectos coptos fueron adoptados por órdenes monásticas de cristianos en Egipto desde inicios del siglo III.

Cuando el griego comenzó a dejar de ser el idioma mundial, las traducciones (también conocidas como versiones) del Nuevo Testamento escritas en latín, siríaco y copto comenzaron a aparecer. Desde el final del siglo II y el comienzo del siglo III tenemos manuscritos del Nuevo Testamento en los tres idiomas mencionados, además de traducciones al armenio, georgiano, gótico, eslavón, etíope, y otros idiomas que aparecieron en los siglos subsiguientes. Como estas traducciones del griego del Nuevo Testamento se originaron en diversas áreas geográficas, son sumamente útiles para que los estudiantes del Nuevo Testamento puedan identificar las características de los manuscritos en las regiones en las que fueron producidos.

Leccionarios. Siguiendo la costumbre judía de leer pasajes del Antiguo Testamento durante los servicios en la sinagoga, la iglesia cristiana adoptó la lectura de pasajes del Nuevo Testamento durante los servicios de los sábados, así como en otras ocasiones. Para este propósito, el texto bíblico que contiene los Evangelios y las epístolas fue dividido en un sistema de lecciones. Estos episodios de lectura eran conocidos como leccionarios. Aunque los eruditos aún no tienen claro en qué momento se originaron, por lo general se acepta que preservan una lectura del texto del Nuevo Testamento que a menudo es mucho más antigua que la misma fecha del leccionario.

Citas de los padres de la iglesia. Además de las copias escritas de las composiciones del Nuevo Testamento originales en griego, o de sus traducciones a los idiomas regionales, existe un número considerable de citas y comentarios de las Escrituras de los Padres de la iglesia, los cuales eran los líderes espirituales de las comunidades cristianas. Estas citas patrísticas (del latín *pater*, que significa «padre») comenzaron en el siglo II d. C. La importancia de estas citas es que testifican acerca del tipo de texto particular del Nuevo Testamento que era popular en la región en la que un padre vivía o en la que viajaba.

Materiales de escritura y estilo

Materiales de escritura. Los escritos más antiguos del Nuevo Testamento están en papiros hechos de la planta de papiro. Hoy, sabemos de 41 papiros que pertenecen al período que abarca hasta los siglos III y IV d. C., que se han preservado en las cálidas y secas dunas de Egipto. El papiro era el material de escritura más barato y común en ese tiempo. En los siglos posteriores, el pergamino, un material mucho más costoso hecho de pieles de cabras jóvenes, ovejas, becerros o de antílopes, comenzó a ser usado y fue reemplazando gradualmente al papiro.

El manuscrito más antiguo que tenemos en pergamino del Nuevo Testamento data de los siglos II y III. Pero los pergaminos mejor preservados y más famosos de las Escrituras cristianas son el *Codex Vaticanus* y el *Codex Sinaiticus*, del siglo IV. El pergamino como material de escritura para el Nuevo Testamento permaneció en uso hasta el siglo XVI, cuando fue reemplazado por el papel, introducido al mundo occidental por los chinos siglos antes.

Estilos de escritura. Los eruditos clasifican las copias manuscritas del Nuevo Testamento según el material escrito y su estilo. Durante el período de la iglesia cristiana primitiva, los escribas usaban un tipo de caligrafía para los documentos con material misceláneo y no literarios, y otro para el material literario. Para las composiciones literarias utilizaban una caligrafía llamada *uncial*, que era una abreviación de «de una pulgada». Las copias más antiguas del Nuevo Testamento están escritas con este tipo de letra de molde, más formal, formada por mayúsculas griegas en las que cada letra estaba separada de la otra.

Sin embargo, este tipo de caligrafía comenzó a caer en desuso, y para principios del siglo IX comenzó a utilizarse una caligrafía de letras pequeñas en letra corrida para la producción de libros. Este estilo de cursiva, llamado *minúscula* (que significa «más bien pequeña») coexistió con la caligrafía *uncial* durante unos dos siglos, cuando la cursiva reemplazó a la caligrafía *uncial*.

Estos tipos de caligrafía, por lo tanto, nos ayudan a fechar los manuscritos del Nuevo Testamento en el sentido de que las copias del Nuevo Testamento hasta el siglo VIII utilizan exclusivamente el estilo *uncial*; aquellas del siglo IX al siglo XI usan una mezcla de *uncial* y *minúsculas*; y del siglo XI en adelante utilizan solo *minúsculas*. De hecho, el número de manuscritos más recientes supera al de manuscritos más antiguos en una proporción de 10 a 1.

Como hemos podido ver hasta ahora, no existen actualmente copias autógrafas de los escritos del Nuevo Testamento. Las reproducciones más antiguas del Nuevo Testamento consisten generalmente en manuscritos en griego, leccionarios y citas patrísticas en varios idiomas. Todas fueron escritas a mano tanto en los papiros más baratos como en los pergaminos más costosos. Los primeros manuscritos estaban escritos en la antigua caligrafía *uncial*; mientras que los más recientes se caracterizan por su escritura en cursiva.

Gracias a los miles de documentos manuscritos con los que se cuenta, el Nuevo Testamento es el cuerpo de escritos mejor documentado de la antigüedad. Sin embargo, a pesar de la enorme cantidad de copias encontradas en muchos lugares, ninguno de ellos es igual al otro palabra por palabra. ¿Cómo se explica esto?

El proceso de copiado del Nuevo Testamento

Las 27 copias autógrafas originales que componen el Nuevo Testamento actual están representadas por más de cinco mil manuscritos griegos. Sin embargo, la mayoría son pequeñas fracciones que preservan solo unos pocos versículos o libros del Nuevo Testamento. De este número, más de tres mil, hechos con *unciales* y *minúsculas*,³ contienen texto ininterrumpido. Unos dos mil doscientos son leccionarios manuscritos en los que los libros del Nuevo Testamento están divididos en párrafos, ordenados en secuencias de lecciones

3. *Unciales* y *minúsculas* son términos que describen el tipo de caligrafía con la que los documentos del Nuevo Testamento fueron copiados. Uncial describe una caligrafía temprana usada en las primeras copias del Nuevo Testamento, mientras que *minúsculas* representa una caligrafía posterior, usada a partir de principios del siglo IX d. C.

diseñadas para la adoración en la iglesia a lo largo del año. Aparte de estos testimonios, hay unos ocho mil manuscritos adicionales de versiones que contienen un enorme número de citas de los padres de la iglesia.

El Nuevo Testamento está mucho mejor documentado que cualquier otro documento antiguo; pero a pesar de la enorme cantidad de copias encontradas disponibles, no hay dos manuscritos idénticos en cada detalle. ¿Cómo se explica esto? La respuesta tiene que ver con el intrincado proceso de copiar y transmisión.

Con la invención de la imprenta de tipos móviles a mediados del siglo XV, de repente se hizo posible reproducir una cantidad ilimitada de ejemplares idénticos de un texto. Antes de esto, sin embargo, los escribas tenían que transmitir cada documento a mano. Y toda persona que alguna vez haya tratado de copiar material textual extenso a mano saben muy bien cuán fácil es que se vuelen discrepancias, conocidas técnicamente como «corrupciones» o «errores», en el texto.

Cuando examinamos los manuscritos antiguos del Nuevo Testamento, podemos identificar un sinnúmero de variaciones tanto intencionales como no intencionales. Afortunadamente, estas variaciones no le restan absolutamente nada a la Palabra de Dios o a sus enseñanzas. En general, las variaciones son intentos bien intencionados de los copistas de mejorar la fluidez, la gramática y la pronunciación de los textos que tienen en sus manos.

Errores accidentales

La mayoría de las variaciones en el texto ocurrieron por causas meramente accidentales. Esto es entendible si pensamos en las circunstancias bajo las cuales estos manuscritos fueron reproducidos. Un escriba podía cometer fácilmente un error por fallas en su visión o audición, o por simple fatiga o distracción. De esta manera, un mismo pasaje en dos manuscritos puede diferir porque el escriba se equivocó al confundir una letra por una abreviación, o incluso una palabra por otra que lucía igual. Este tipo de errores también pudieron resultar por culpa de la caligrafía ilegible de aun copista anterior.

Omisiones. Era fácil que el escriba se equivocara y se saltara inadvertidamente de una palabra o un grupo de palabras a otras similares o idénticas, particularmente si estaban cerca. En el proceso, el copista omitía accidentalmente el texto intermedio entre los dos grupos de palabras, dejando así por fuera una parte de la cita.

Esto podría explicar la extraña lectura de Juan 17: 15 en el *Codex Vaticanus*, que omite las palabras en corchetes del versículo «No ruego que los [quites del mundo, sino que los guardes] del mal». Al parecer, la mirada del que escribía pasó del primer grupo de tres letras griegas antes de la palabra «mundo» al segundo grupo idéntico antes de «del mal», creando así una discrepancia en el texto. Numerosas variaciones de esta clase de errores ocurrieron.

Una corrupción contraria también ocurrió cuando al parecer el ojo del copista pasó del segundo al primer grupo de palabras, causando la repetición accidental de las palabras intermedias dos veces en vez de una.

Palabras similares. También hubo confusión con palabras diferentes que tienen una pronunciación igual o similar. Por ejemplo: la pronunciación *ou* y *u* es prácticamente la misma en el idioma griego, y puede dar lugar a diferentes traducciones de Apocalipsis 1: 5. De esta manera, manuscritos que datan de los siglos III y IV contienen el verbo *lusanti* («librar»), mientras que aquellos en *unciales* griegas y en la mayoría que usan minúsculas, así como muchas otras versiones, se usa el verbo *lousanti* («lavar»).

Los traductores de la versión Reina Valera de la Biblia se guiaron por el texto griego y, por lo tanto, tradujeron: «Al que nos amó, y nos ha *lavado* de nuestros pecados con su sangre» (RVA, itálicas añadidas). Otras traducciones, sin embargo (como la Nueva Versión Internacional), traducen el texto así: «Al que nos ama y que por su sangre nos ha *librado* de nuestros pecados» (NVI, itálicas añadidas).

Cambios deliberados. Otras divergencias en el fraseo tienen como origen un intento deliberado por parte de los escribas de eliminar aquello que en su opinión oscurecía o enredaba el texto que estaban copiando. Como resultado, suavizaban gramaticalmente o en su estilo las construcciones complicadas, sustituyéndolas por lo que ellos creían eran formas más apropiadas. Otros cambios fueron efectuados con el propósito de aclarar dificultades históricas o geográficas, o debido a asuntos doctrinales.

Los copistas frecuentes se esforzaban en pulir las diferencias entre pasajes similares o paralelos. En este proceso, conocido técnicamente como «armonización» el fraseo de un pasaje era asimilado al fraseo distinto de un pasaje paralelo.

Las armonizaciones están particularmente presentes en los tres primeros Evangelios. De esta manera, la lectura de los manuscritos (cronológicamente) más antiguos de Mateo 19: 17 («¿Por qué me preguntas sobre lo que es bueno? [...] Solamente hay uno que es bueno» [NVI]) fue alterada en manuscritos posteriores para que concordara con las palabras de Jesús reportadas en Marcos 10: 18 y Lucas 18: 19. Como resultado, las copias posteriores dicen: «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino uno: Dios» (RV95).

El mismo proceso se evidencia en las epístolas, especialmente en Colosenses y en Efesios. Los escribas introdujeron repetidamente a los versículos de una Epístola palabras y frases que originalmente pertenecían a pasajes paralelos en la otra. Un ejemplo es Colosenses 1; 14, que en un manuscrito más antiguo dice: «En quien tenemos redención, el perdón de pecados» (NVI). Algunos manuscritos posteriores expandieron el pasaje añadiendo la frase «por su sangre», que aparece en Efesios 1; 7, traduciendo el texto como aparece actualmente en la versión Reina Valera: «En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados» (RV95).

Cuanto más conocía un escriba la Biblia, mayor era la tentación que sentía de armonizar los pasajes que copiaba con otros pasajes similares o paralelos. Sin duda, todos estos cambios eran hechos de buena fe.

A medida que fueron aumentando las copias del Nuevo Testamento, los escribas se fueron enfrentando a la dificultad de tener delante de ellos dos o más manuscritos que traducían el mismo pasaje de maneras distintas. ¿Qué debían hacer? En lugar de escoger uno y descartar el otro, corriendo el riesgo de lanzar al olvido el fraseo original, los escribas optaron por combinar las diferentes alternativas en los documentos que estaban produciendo. Este proceso de amalgamar diferentes versiones es conocido como «conflación».

Un ejemplo de esto es Lucas 24: 53. Algunas versiones antiguas de este pasaje dicen que los discípulos «estaban continuamente en el templo, *bendiciendo* a Dios», mientras que otras dicen que los discípulos estaban «estaban continuamente en el templo, *alabando* a Dios». En vez de decidirse por una u otra variante, los escribas posteriores simplemente colocaron las dos acciones y construyeron un texto que dice, como en la versión Reina Valera: «Y estaban siempre en el Templo, alabando y bendiciendo a Dios» (RV95).

Aunque esta tendencia a fundir dos versiones ya estaba presente en los inicios de las transmisiones de textos, se hizo particularmente presente en los

siglos posteriores. Los copistas seguramente razonaron que al mantener las dos versiones la lectura correcta se preservaría. *Divergencias doctrinales.* Aunque los primeros Padres de la Iglesia acusaron a los «herejes» e incluso a otros cristianos de alterar las Escrituras para apoyar sus puntos de vista individuales, este tipo de acusaciones son extremadamente difíciles de probar. Aunque hay cierta evidencia de que algunos escribas buscaron alterar algunas afirmaciones inconvenientes o inaceptables a nivel doctrinal, o de introducir a los manuscritos pruebas de dogmas teológicos, este tipo de cambios son muy raros y por lo general demasiado evidentes.

Por ejemplo: en una traducción latina y gótica del prólogo de Lucas, un escriba imita Hechos 15: 28 y busca probar que cuando Lucas redactó el tercer Evangelio, también tenía la aprobación divina. De esta manera, expandió el texto en Lucas 1: 3 («Me ha parecido también a mí») añadiendo después de la palabra «mí», la frase: «y al Espíritu Santo».

Sabemos que Marción de Sínope, un «hereje» de mediados del siglo II, extrajo de manera sistemática todas las referencias al origen judío de Jesús del tercer Evangelio. Sin embargo, hoy ya nadie acepta las alteraciones de Marción al texto bíblico.

Un examen de los cambios de los escribas revela que los copistas pasaron desde el punto de vista teológico, a tener una posición más ortodoxa y conservadora que liberal. Ni un solo cambio, omisión o complemento realizado por los escribas, ha cambiado alguna doctrina de las Escrituras.

Variaciones causadas por las traducciones. Otras variaciones surgieron también cuando los escritos del Nuevo Testamento fueron traducidos del idioma griego original a otros idiomas regionales. La calidad de la traducción dependía del conocimiento del traductor tanto del griego como del idioma al cual estaba traduciendo, así como del esmero que ponía en la tarea. A menudo otras variaciones fueron introducidas por la forma particular de la copia en griego usada por el traductor, y las divergencias generadas por las transcripciones anteriores.

Desarrollo de los tipos de textos locales

Aunque la historia del desarrollo de los textos durante los primeros siglos de la Era Cristiana es en cierto sentido vaga y sigue siendo debatida, parece

ser que para el siglo IV ya se habían definido los textos en cuatro tipos, los cuales han sido identificados según el área geográfica en la que surgieron y fueron predominantes.

Alejandrino. (asociado con Alejandría en Egipto). Los eruditos creen que los manuscritos que pertenecen a este grupo se caracterizan generalmente por su austeridad y brevedad. En contraste con el tipo textual bizantino, hay poca evidencia de mejoramiento gramatical y estilístico. Dado el descubrimiento más reciente de este tipo de papiros, los textos alejandrinos se remontan a principios del siglo II d. C.

Bizantino. Este tipo de textos se caracteriza por su lucidez y plenitud. Los escribas que contribuyeron con este tipo textual se esforzaron en pulir cualquier dureza en el lenguaje. Igualmente se mostraron inclinados a combinar dos o más fuentes literarias separadas para expandir los textos (de allí su confluencia). Los copistas también buscaron eliminar las diferencias entre los pasajes paralelos, produciendo armonizaciones.

De todos los denominados tipos textuales del Nuevo Testamento, el bizantino es en términos generales el último cronológicamente. Este tipo textual fue muy bien preservado durante el Imperio Bizantino, el cual continuó usando el idioma griego aun cuando otras naciones lo habían abandonado o limitado.

Occidental. Aunque los orígenes cronológicos y geográficos del denominado tipo textual occidental siguen en disputa, generalmente se cree que se remonta al siglo II y se extendió desde el oeste de Egipto y el norte de África, hasta Italia y Galia (la antigua Francia). La característica principal de este tipo textual es descrita como paráfrasis. La libertad con la que se hacían adiciones, omisiones y sustituciones, sigue asombrando aun a los expertos.

Cesáreo. Se cree que el debatido tipo textual «cesáreo» data de principios del siglo III. Se considera que tiene afinidad tanto con el tipo textual alejandrino como con el occidental, y por lo tanto se ubica más o menos entre ambos. A pesar de que se le denomina «cesáreo» puede haberse originado en Egipto, de donde fue llevado a Cesarea por Orígenes.

Aunque ninguno de estos tipos textuales debe ser visto como una masa monolítica o como no afectado por los otros tipos textuales, deben ser reconocidos, al menos de forma general, por ciertas similitudes familiares únicas.

Como ya se mencionó, todos requieren de mucho más estudio, especialmente el bizantino, el cual fue aceptado popularmente como la forma autorizada del Nuevo Testamento.

Sin embargo, una nueva y revolucionaria etapa en la historia del Nuevo Testamento comenzó con la invención de la imprenta de tipos móviles (cerca del año 1.450 d. C.). De esto hablaremos en el siguiente segmento.

Una nueva era para la Biblia

Con la invención de la imprenta por Johannes Gutenberg, finalizó la era de los libros escritos a mano. Ahora un número ilimitado de ejemplares de un documento podían ser reproducidos de manera rápida. Los inevitables errores de copiado, tan característicos de los siglos anteriores cuando los documentos eran transcritos a mano, pudieron ser virtualmente eliminados. Ahora salían de las prensas copias idénticas de los textos. Con el aumento de la producción y la reducción de los precios resultante, cada vez más gente pudo costearse el acceso al menos a porciones de las Escrituras.

La primera Vulgata (latina). En el mundo occidental del siglo XV, en vez del griego, el idioma utilizado en la iglesia era el latín. La Biblia oficial era una traducción en latín conocida como Vulgata, una obra atribuida en su mayor parte al erudito bíblico del siglo XIV, Jerónimo. La Vulgata tenía un prestigio inigualable, así que no es de extrañar que haya sido elegida como la primera Biblia en ser impresa. Publicada entre 1450 y el 1456 d. C., llegó a ser conocida como la Biblia de Gutenberg.

El texto griego de Erasmo. Sesenta años pasaron antes de la primera impresión del Nuevo Testamento en su idioma original griego. El primero en aparecer en el mercado fue preparado por el humanista holandés Erasmo de Róterdam en 1516.

Lamentablemente, una serie de detalles estropearon el extraordinario logro de Erasmo, entre ellos que contenía cientos de errores tipográficos debido al apuro en la producción. Además, Erasmo se enfocó únicamente en los pocos manuscritos griegos que tenía disponibles en Basilea, que consistían en una media docena de ejemplares en *minúsculas* representativos de los textos imperiales bizantinos, conocidos por sus expansiones. Ninguno de los ejemplares

utilizados por Erasmo se remontaban más allá del siglo X d. C. Los papiros y *unciales* más antiguos disponibles para nosotros obviamente no aparecen en su obra.

De hecho, Erasmo se apoyó repetidamente en la Vulgata latina. Al manuscrito del siglo XII que utilizó le faltaba la última hoja que contiene los últimos seis versículos de Apocalipsis 22. En vista de eso, simplemente tradujo Apocalipsis 22: 16-21 de la Vulgata latina, nuevamente al griego.

Como resultado de esta enorme dependencia de la Vulgata, hay palabras y pasajes en el texto griego de Erasmo que no aparecen en ningún manuscrito griego. Estas expresiones tomadas prestadas de la Vulgata se han perpetuado en textos que se apoyaron en Erasmo, particularmente la forma que llegó a ser conocida como *textus receptus* (el texto recibido).

Dada la gran demanda que obtuvo, la primera edición de la Biblia de Erasmo se agotó rápidamente, y se solicitó otra edición. Esta segunda se convirtió en la base de la Biblia alemana de Martín Lutero en 1522, y en la traducción al inglés de 1525 de William Tyndale.

Durante las décadas posteriores a Erasmo, se produjeron una buena cantidad de ejemplares del Nuevo Testamento. Estos textos reprodujeron en gran medida el Nuevo Testamento reflejado en las ediciones previas de Erasmo, perpetuando así un texto basado en un puñado de manuscritos de la tradición imperial bizantina. Esto significa que el texto del Nuevo Testamento que llegó a ser aceptado por la iglesia como norma no estaba basado en los manuscritos disponibles más antiguos, sino en posteriores (más recientes).

Durante el siglo XVI, la mayor influencia sobre el texto del Nuevo Testamento desde Erasmo la realizó Robert Estienne (mejor conocido por la forma latina de su nombre, Stephanus). Su tercera edición del Nuevo Testamento publicada en París en 1550 fue el primer Nuevo Testamento griego con anotaciones (contenía, por ejemplo, una colección de variaciones en el texto). Otro Nuevo Testamento publicado por Stephanus en Ginebra fue el primero en dividir una parte de la Biblia en capítulos y versículos. Sin embargo, el texto tanto de la tercera como de la cuarta edición de Stephanus continuaba siendo básicamente el mismo de Erasmo.

La versión en inglés conocida como King James, traducida en 1611 d. C., se basa en las ediciones de Stephanus y en la del amigo de Calvino y sucesor en Ginebra, Teodoro de Beza; la cual se basa de manera casi absoluta en la de

Erasmus. Por tal motivo, queda claro que la versión King James, basada en estos documentos inexactos, no debe ser considerada un criterio de ortodoxia.

El textus receptus. Los editores más notorios del Nuevo Testamento griego en el siglo XVII fueron Bonaventura y Abraham Elzevir. El texto que reprodujeron prácticamente continuaba el trabajo de Stephanus y de Erasmo. Como una especie de descripción publicitaria moderna, en el prefacio de la impresión de 1633 de la segunda edición, aparece la frase *textus receptus*. La frase dice: «Por lo tanto, ahora tiene el texto [*textum*] recibido [*receptum*] por todos, al cual no le hemos cambiado nada y no hemos corrompido». El *textus receptus*, por lo tanto, no declara que el texto impreso por Elzevir ha sido recibido de alguna manera de Dios, sino más bien que representa un texto que es virtualmente idéntico a las aproximadamente 160 copias del Nuevo Testamento en griego impresas desde Erasmo.

El *textus receptus* se convirtió en el texto dominante del Nuevo testamento durante otros dos siglos y medio, a pesar de que se apoyaba únicamente en unos pocos documentos en *minúsculas* seleccionados al azar, y a pesar de que contenía fragmentos que no se apoyaban en ninguna versión griega conocida. Habiendo alcanzado este prestigio y dominio, se convirtió en la base de las mayores traducciones del Nuevo Testamento en griego a los idiomas modernos, incluyendo el inglés, hasta el siglo XIX.

Camino a un texto más veraz. Durante muchos años, cualquier intento de mejorar el *textus receptus* fue considerado falsificar la Palabra de Dios. Sin embargo, el cambio comenzó a darse lentamente. Y aunque los Nuevos Testamentos griegos aún contenían el texto recibido, comenzaron a incluir las divergencias en listas, denominadas técnicamente ediciones críticas.

Notables eruditos como Lobegott Friedrich Konstantin von Tischendorf (1815-1874) comenzaron a sentir una pasión por descubrir las versiones más antiguas a fin de reconstruir la pureza del Nuevo Testamento. Su octava edición del Nuevo Testamento (fecha entre 1869 y 1872) contiene una serie de notas que enumeran toda la evidencia manuscrita conocida para su tiempo, desde manuscritos griegos, versiones más antiguas, y citas patrísticas.

Sin embargo, aunque las citas de Tischendorf se consideran completas y veraces, él solo conocía 64 *unciales*, un papiro, y solo unos pocos documentos en *minúsculas*. En contraste, hoy hemos catalogado 257 *unciales*, 93 papiros, y

2795 *minúsculas*. Esto evidencia el conocimiento más exacto que podemos tener ahora de los documentos originales del Nuevo Testamento.

● Pero con el conocimiento y las publicaciones de Tischendorf y sus predecesores inmediatos, y con el caudal de nuevo material del que se comenzó a disponer en el siglo XIX, fue inevitable el cambio en la forma del texto del Nuevo Testamento. Una nueva era estaba a punto de comenzar.

● *El comienzo de una nueva era.* Dos eruditos de Cambridge, Brooke Foss Westcott (1825-1901) y Fenton John Anthony Hort (1828-1892), se unieron para producir un Nuevo Testamento en el siglo XX. Basado en la obra analítica de los eruditos que les precedieron, y haciendo uso del material provisto por Tischendorf, estos dos ingleses publicaron un extraordinario texto griego del Nuevo Testamento en 1881, luego de 28 años de investigación.

● Ellos examinaron cada variante del Nuevo Testamento en un esfuerzo por descubrir la lectura más exacta. Estudiaron la relación de los manuscritos de uno a uno, y llegaron a la conclusión de que la genealogía de los manuscritos es más importante que su cantidad. De esta forma, recomendaron agrupar los manuscritos por genealogía o por familia según su estilo, proponiendo varios métodos para rastrear dicha genealogía.

● En un esfuerzo por alcanzar el texto original, Westcott y Hort sugirieron que aquellos que eran considerados exactos merecían tener un mayor peso incluso cuando la evidencia fuera ambigua. Nuevamente, la fortaleza numérica no era más importante que la genealogía, así que estos dos eruditos apoyaron el principio de que las versiones del Nuevo Testamento debían ser pesadas en vez de ser contadas.

● Estos principios los llevaron a realizar la mayor ruptura conocida con el pasado. Aunque algunas ediciones previas del Nuevo Testamento griego habían de alguna manera buscado tímidamente apartarse del texto recibido, la obra de Westcott y Hort dio punto final al largo reinado del *textus receptus*.

● Su edición del Nuevo Testamento griego se fundamentó en la aplicación de análisis textuales y la evaluación de las diversas variantes, más que en unos pocos documentos recientes en *minúsculas* escogidos al azar.

● Dada la aceptación de larga data del *textus receptus*, no es de extrañar que los religiosos se alarmaron de que estos eruditos rechazaran de manera rotunda el hecho de que el *textus receptus* era el texto original del Nuevo Testamento.

Los oponentes catalogaron su trabajo como un mal análisis textual, y recomendaron la producción de un texto griego basado en el fraseo de la mayoría de los más de cinco mil manuscritos griegos, independientemente de su edad o de la calidad de su contenido.

También surgió oposición cuando la comisión de traducción de la Versión Revisada en Inglés de 1881-1885 adoptó como texto base griego una versión que se ajustaba a la preparada por Westcott y Hort. Igualmente, los productores de la Versión Revisada Americana de 1901 se apoyaron mayormente en un texto similar al de los dos eruditos británicos.

Expansión del conocimiento. Una mayor cantidad de estudio, investigación y descubrimientos de manuscritos desde 1881 ha desafiado algunas de las conclusiones de Westcott y Hort. Se han descubierto nuevos manuscritos del Nuevo Testamento, especialmente papiros más antiguos que algunos de los documentos con los que se contaba, que han arrojado más luz sobre el texto original del Nuevo Testamento.

Actualmente algunos eruditos creen que el método genealógico tiene sus limitaciones, y que varias versiones modernas del Nuevo Testamento (como por ejemplo la Versión Revisada Estándar y la Nueva Versión Internacional) resultan más eclécticas o selectivas en la escogencia de sus fuentes. En consecuencia, los editores prestan menos atención a lo relacionado con la fecha de las fuentes, y ya no siguen un tipo textual de manera obligatoria. Más bien se concentran en lecturas individuales y las evalúan según sus méritos propios.

Cien años después de Westcott y Hort, y de varias ediciones posteriores de los textos del Nuevo Testamento, las mayores ediciones de los textos del Nuevo Testamento se han apartado completamente del *textus receptus*. Actualmente, el lector anglosajón del Nuevo Testamento griego enfrenta lo que los eruditos y la prensa popular describen como el «texto estándar». Este texto es publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas (que incluye a las sociedades Americana, Escocesa, Alemana, Holandesa, y Británica).

Este texto es por demás idéntico al texto griego asociado con los nombres E. Nestle y K. Aland, que han dominado la escena durante ochenta de los últimos cien años. Pero el texto de Nestle y Aland fue diseñado principalmente para el técnico textual. El texto estándar surgió entonces como respuesta, al menos en parte, a la necesidad más general desde mediados de la década de

1950 de un Nuevo Testamento griego que cumpliera con los requerimientos de varios cientos de comisiones de traducción bíblica de todo el mundo. Se fundamenta en un repaso extenso y continuo de manuscritos en griego tan antiguos como del siglo II, de versiones, y de citas del Nuevo Testamento de los Padres de la Iglesia.

Los lectores del texto estándar griego notarán que hay omisiones de versículos completos⁴ o unidades más cortas⁵ con las que se habían familiarizado en el pasado. Estas unidades más cortas o más largas habían sido incluidas prácticamente en todas las ediciones y traducciones desde Erasmo.

Las traducciones en lenguaje moderno están adoptando rápidamente la práctica del texto de las Sociedades Bíblicas Unidas o del texto griego de Nestle y Aland, eliminando versículos, frases o palabras que fueron insertadas en el texto bíblico bajo la influencia de la tradición textual bizantina. Esta práctica ha sido considerada preocupante para muchos que han aceptado estos añadidos como una parte integral de la Palabra de Dios, a pesar de que fueron introducidos al texto bíblico simplemente por copistas bien intencionados.

Cabe recordar, sin embargo, que tales omisiones (o añadidos) no son para nada vitales en las Escrituras. Y si no se encuentran en los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento, los cuales fueron distribuidos de manera extensiva, lo más seguro es que esas porciones no formaban parte del Nuevo Testamento original salido de manos de los apóstoles. Por lo tanto, su omisión no puede afectar negativamente el texto del Nuevo Testamento. De hecho, hay pasajes paralelos en otros lugares del Nuevo Testamento, y en la misma tradición textual, que incluyen las palabras omitidas en un pasaje particular. Es decir, las enseñanzas de las Escrituras no han sufrido a causa de estas omisiones o expansiones.

Dos preguntas importantes. Primero, ¿hasta qué punto las divergencias en el texto dividen y por lo tanto disminuyen la autoridad del Nuevo Testamento? Segundo, ¿hasta qué punto las doctrinas fundamentales de la fe cristiana se fundamentan en las lecturas en disputa?

4. Por ejemplo: Mateo 17: 21; 18: 11; 23: 14; Marcos 7: 16; 9: 44, 46; 11: 26; 15: 28; Lucas 17: 36; 23: 17; Juan 5: 3-4; Hechos 8: 37; 15: 34; 24: 6-8; 28: 29; Romanos 16: 24; 1 Juan 5: 7-8.

5. Por ejemplo: Mateo 5: 44; 6: 13; Lucas 4: 4, etcétera.

En respuesta a la primera pregunta, debemos mantener en perspectiva el panorama completo en cuanto a las variantes. Son muy raras las variaciones significativas. La mayoría de ellas ocurrieron por azar o por tendencias escriturales normales. Lo cierto es que el grado de concordancia entre las ediciones del texto griego (particularmente entre aquellas publicadas durante el siglo pasado) es mucho mayor de lo que se sospechaba. Estos intentos de aproximación al fraseo original de los autores del Nuevo Testamento nos aseguran que las *variaciones no afectan de ninguna manera la exactitud general del Nuevo Testamento*.

En cuanto a la segunda pregunta, las variaciones no ponen en peligro las doctrinas. Después de discutir algunas variaciones del Nuevo Testamento, Sir Frederic Kenyon, un exdirector y librero del Museo Británico, afirmó:

«Es cierto que ninguna de las verdades fundamentales del cristianismo se sustenta en pasajes cuya autenticidad esté en duda. [...] Ninguna doctrina fundamental de la fe cristiana está sustentada en textos en disputa [...]. No se puede afirmar con mucha certeza que en sustancia el texto de la Biblia sea exacto. Esto ocurre especialmente con el Nuevo Testamento».⁶

La cantidad y la variedad de las fuentes del Nuevo Testamento hacen de los escritos del Nuevo Testamento el documento antiguo más documentado del mundo. A pesar del número de variaciones, la mayoría de las cuales son triviales y carecen de cualquier significado teológico, el mensaje de Dios a la humanidad es constante y confiable. La sustancia del Nuevo Testamento es exacta, y ninguna de las verdades fundamentales del cristianismo reposan en textos en disputa.

La proliferación de las versiones bíblicas

¿Usó Elena G. De White alguna versión de la Biblia aparte de la King James?
¿Alguna vez la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha tomado posición en cuanto al asunto de las traducciones modernas?

6. Frederic Kenyon, *Our Bible and the Ancient Manuscripts*, rev. por A. W. Adams (Londres: Eyre and Spottiswoode, 1958), pp. 49-55.

La primera gran revisión de la Biblia, publicada entre 1881 y 1855, fue la Versión Revisada en Inglés.

Es significativo que durante el siglo XIX, mientras esa versión estaba siendo presentada al público, la *Review and Herald* publicó varios artículos con el propósito de dar a conocer a sus lectores el progreso, la recepción, y el valor de la Versión Revisada en Inglés. La mayoría de los artículos consistieron en publicaciones de otras revistas. Sin embargo, contenían reacciones favorables de prominentes escritores adventistas sobre esta revisión de la Biblia. En general, podemos decir que los adventistas se sentían cómodos con esta versión, basada en el texto griego preparado por Westcott y Hort.

Sin embargo, luego de que fue publicada la Versión Americana Revisada en 1901, surgió un debate sobre las ventajas o las desventajas de esta nueva revisión. Finalmente, el 20 de marzo de 1930, la junta de la Asociación General se pronunció sobre los méritos tanto de la King James de 1611, como de la Versión Americana Revisada de 1901. La decisión de 1930 fue confirmada por otro pronunciamiento de la junta de la Asociación General del 1 de junio de 1931. Esta demandaba que se hiciera una votación para evitar más controversias sobre el uso de las versiones. El pronunciamiento de la comisión incluyó la siguiente recomendación:

«La racionalidad y solidez del voto de la junta de la Asociación General (del 20 de marzo de 1930) con el objetivo de que estas dos versiones (la King James de 1611 y la Versión Americana Revisada de 1901) nos sean útiles sin ninguna discriminación, se evidencia en la situación que ha surgido de esta controversia entre nuestras filas [...].

»Dejamos constancia de nuestra convicción de que todos nuestros obreros, ministros, maestros, autores, editores y líderes deben abstenerse de seguir participando en esta controversia, permitiendo que todos sean libres de usar la versión de su elección.

»También llamamos a una cooperación sincera de todos nuestros obreros para que se esfuercen en preservar la unidad de nuestro pueblo».

*Nuevas preocupaciones provocan un estudio más profundo.*⁷ Luego de la publicación de la Versión Estándar Revisada de 1946 a 1952, algunas preocupaciones fueron expresadas en la Iglesia Adventista en relación con la manera en que estaban redactados algunos pasajes que, según argumentaban, podían afectar la doctrina adventista y su interpretación profética. En respuesta, la Asociación General nombró una Comisión de Problemas en la Traducción Bíblica para estudiar los pasajes en cuestión.

Este grupo envió su reporte a la Junta Directiva de la Asociación General en enero de 1954 y recibió autorización para publicar sus hallazgos. Seguidamente, se tomó otra decisión para expandir el reporte e incluir material adicional relacionado con temas como los manuscritos bíblicos, las versiones, los problemas de traducción, y los principios y problemas de interpretación bíblica. Finalmente, la Review and Herald Publishing Association publicó *Problems in Bible Translation* [Problemas en la interpretación bíblica] en 1954.

Problems in Bible Translation reconoce que las traducciones bíblicas continúan necesitando revisiones por una variedad de motivos. Entre ellos están recientes descubrimientos que afectan nuestro entendimiento del mundo bíblico, así como la necesidad de hablar el idioma constantemente cambiante de la gente.

Por ejemplo: importantes hallazgos arqueológicos posteriores a 1870 ampliaron enormemente nuestro entendimiento de lugares y épocas de la Biblia de los que antes no sabíamos. El descubrimiento de numerosas porciones de las Escrituras, así como de documentos oficiales y de cartas de la gente común de los tiempos bíblicos han aumentado significativamente nuestro conocimiento de los idiomas bíblicos. A esto debemos añadir el hecho de que desde el siglo XIX los eruditos tienen acceso a manuscritos antiguos previamente desconocidos y casi completos de la Biblia.

Este y otros factores marcaron la necesidad de revisar ciertas porciones de las traducciones bíblicas. Las revisiones resultantes contribuyeron a lograr traducciones más exactas en el idioma inglés y a la eliminación de palabras, frases, o versículos que antes se tenían como exactos pero que no se encuentran en manuscritos antiguos de los que disponemos hoy en día.

Además, dado que los idiomas vivos cambian, las revisiones recientes no pueden limitarse a repetir aquellas palabras y frases familiares, pero muchas

7. Para esta sección estoy en deuda con la publicación de la Comisión de Problemas en las Traducciones de la Biblia, *Problems in Bible Translation* (Washington, D. C.: Review and Herald, 1954).

veces arcaicas, de las versiones antiguas. Las revisiones están obligadas a hablar el lenguaje del momento si desean ser relevantes en una sociedad cambiante. Con esto en mente, la comisión concluyó que no debemos esperar una revisión final o concluyente que pudiera excluir otras traducciones.

En vista de la posición tomada por la iglesia en el pasado, la Comisión de Problemas en la Traducción Bíblica no vio necesidad de comentar los méritos o deméritos de la Versión Estándar Revisada. La comisión la reconoció como otra versión con tanto valor como otras traducciones de la Biblia.

La posición de Elena G. De White. Esta posición sobre el uso de las traducciones bíblicas por parte de la Iglesia Adventista no debe sorprender si leemos los escritos de Elena G. de White. Ella estaba al tanto del proceso de transmisión de los textos, y no dudó en usar las traducciones en lenguaje moderno. Ella sabía que los copistas y los traductores habían introducido cambios en el fraseo a lo largo de los siglos. A aquellos de entre sus lectores que estaban preocupados por posibles errores en las copias o las traducciones de las Escrituras, les respondió: «Todo esto es probable, y aquellos que son tan estrechos para vacilar por esto y tropezar en esta posibilidad o probabilidad, estarían también listos para tropezar en los misterios de la Palabra inspirada, porque su débil mente no puede discernir los propósitos de Dios».⁸

Su práctica personal era: «Tomo la Biblia tal como es, como la Palabra Inspirada. Creo en sus declaraciones: en una Biblia completa».⁹

Resulta significativo que Elena G. de White citó la Versión Revisada en Inglés justo después de su publicación y más adelante también la Versión Americana Revisada cuando esta estuvo disponible. Citaba tanto los pasajes bíblicos como las notas marginales de ambas versiones y, según su hijo W. C. White, les pedía a sus asistentes literarios que citaran de esas traducciones cada vez que el texto así lo requiriera.

Además de la Versión Revisada en Inglés y de la Versión Americana Revisada, tomó citas de varias otras versiones menos conocidas. En la publicación de *El ministerio de curación* en 1905, la señora White empleó diez textos de la Versión Revisada en Inglés, más de cincuenta de la Versión Americana Revisada, dos de Lesser, cuatro de Noyes, y más de diez interpretaciones marginales.

8. *Mensajes selectos*, t. 1, p. 18.

9. *Ibíd.*, p. 19.

Si lo comparamos con el uso que hizo de la versión King James, sus citas de otras versiones fueron escasas. Preocupada por los miembros mayores que no estaban acostumbrados a ninguna otra versión sino la King James, y que podían sentirse incómodos al escuchar un fraseo diferente, ella le aconsejó a su hijo W. C. White que tratara de no usar la Versión Revisada en el púlpito. Temía que esta práctica pudiera crear dudas en las mentes de los oyentes sobre por qué se había cambiado el texto bíblico y por qué el orador estaba usando esos cambios.

Es evidente que Elena G. de White no dudó en usar otras versiones además de la King James. Al mismo tiempo, expresó una preocupación pastoral por aquellos que durante toda su vida habían escuchado o leído únicamente la King James y no sabían nada en cuanto a la transmisión del Nuevo Testamento. Ella no condena las revisiones, ni tampoco hace de la versión King James un criterio de ortodoxia.

Consciente de la historia del texto del Nuevo Testamento, y siguiendo el ejemplo de Elena G. de White, la posición histórica de la Iglesia Adventista ha sido reconocer el valor de las diversas traducciones y dejar que los miembros tengan la libertad de usar la versión de su elección.

Aunque estamos agradecidos por estas traducciones, diseñadas para satisfacer varias necesidades, también es cierto que la abundancia de versiones ha causado cierto desconcierto. Anteriormente, el uso de una versión ayudaba a la memorización y la lectura de la Palabra por parte de toda la congregación, mientras que la multiplicidad de traducciones presente ha limitado este tipo de prácticas. Una solución a este problema podría ser que las iglesias individuales acuerden usar una versión particular durante sus servicios públicos. Ejemplares de la versión escogida podrían ponerse a disposición para su uso comunal, sin inhibir el uso de otras traducciones.

En la medida en que nuestro entendimiento del mundo bíblico cambia, y mientras el lenguaje continúe siendo dinámico, no podemos esperar una traducción final o definitiva de las Escrituras. A fin de cuentas, el deseo de escuchar a Dios hablándonos es mucho más importante que cualquier debate sobre cuál versión particular de la Biblia debemos usar.

Marque la Tarjeta de Cumplimiento del alumno para indicar que ha completado esta lectura.

Lectura 3

Declaraciones de Elena G. de White sobre la interpretación bíblica

Las siguientes declaraciones de Elena G. de White señalan la importancia de enseñar la verdad bíblica correctamente:

- *No obligue la Biblia a concordar con lo que usted dice.*
«Al escudriñar las Escrituras, no hemos de interpretar sus declaraciones de tal manera que concuerden con nuestras ideas preconcebidas; antes bien, cual aprendices, hemos de aproximarnos para entender los principios fundamentales de la fe de Cristo. Con anhelante interés y ferviente oración acudamos a la Palabra de Dios, para saber qué es verdad, manifestando el mismo espíritu que reveló Natanael cuando rogó fervientemente al Señor que le permitiera conocer la verdad. Todo aquel que busque fervientemente la verdad como Natanael, será iluminado».¹
- *Confíe en la autoridad de las Escrituras.*
«Cuando Jesús hablaba a las gentes, quedaban atónitas de su doctrina, "porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas" (Mat. 7. 29), que se habían esforzado en afirmar sus propias teorías, y tenían que seguir sosteniéndolas a toda costa para conservar su influencia sobre las mentes del pueblo mediante una interminable repetición de fábulas y tradiciones pueriles. Los modelos más elevados de instrucción pública consistían mayormente en una repetición carente de vida de ceremonias sin significado y en la reiteración de opiniones insustanciales. La enseñanza de Jesús inculcaba de la manera más comprensible y sencilla las ideas más trascendentales y las verdades más sublimes, de modo que "gran multitud del pueblo lo oía de buena gana" (Mar. 12: 37). Este es el tipo de enseñanza que debería impartirse en nuestras Escuelas Sabáticas».²
- *Qué hacer con las opiniones preconcebidas.*
«En el estudio de la Palabra, dejen en la puerta de la investigación sus opiniones preconcebidas y sus ideas heredadas del ambiente y cultivadas individual-

1. *Los mejores consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, sec. 2, pp. 32-33.

2. *Ibíd.*, p. sec. 4, pp. 113-114.

mente. Nunca descubrirán la verdad si estudian las Escrituras para vindicar sus propias ideas, Dejen estas ideas a la puerta y acérquense con el corazón compungido para oír lo que el Señor tiene que decirles. Al sentarse el humilde indagador de la verdad a los pies de Jesús para aprender de él, la Palabra le da entendimiento. Cristo dice a los que son demasiado sabios en su propio concepto para estudiar la Biblia: Si quieren hacerse sabios para la salvación, deben hacerse mansos y humildes de corazón».³

«Solo estudien la Palabra de Dios con un propósito. Es necesario hacerlo. No la estudien con el propósito de confirmar sus ideas. Más bien traigan sus ideas a la Biblia para que estas sean recortadas, condenadas o aprobadas por la luz del Antiguo y el Nuevo Testamento. Hagan de Dios y la Biblia sus compañeros constantes. Estudien los *Testimonios* con el mismo propósito, con mucha oración».⁴

- *Deje que la Biblia explique sus propias aseveraciones.* «Acéptela tal como se lee, sin retorcer las palabras para que se ajusten a las ideas humanas. “¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?” (Jer. 23: 28)».⁵

- *Preguntas que desvían el tema.*

«Todos aquellos que dan estudios bíblicos delante de una clase han de mantener estos asuntos especiales, no sea que en su mente pierdan los puntos esenciales que desean imprimir en las mentes de sus oyentes. Cuando se abre la puerta para permitir que todos hagan preguntas, muchas veces se termina en confusión por las preguntas llenas de incredulidad que alguien puede preguntar. Por culpa de esas preguntas, la clase se desvía en el tema, causando que el valioso estudio de la Biblia se estropee. Permita que todas las preguntas sean hechas por escrito luego de que la clase se termine. Esto le dará tiempo al maestro para saber si una pregunta se ajusta a lo que se está presentando, si de ella emanan rayos de luz y de vida, si tiende a profundizar la densa sombra que Satanás está siempre lanzando sobre las mentes humanas para distraerlas, si la pregunta sembrará cizaña sobre algún corazón, o si servirá para la educación y el entendimiento de aquellos que se han

3. *Mensajes para los jóvenes*, sec. 8, p. 183.

4. *The Ellen G. White 1888 Materials*, p. 942.

5. *Loma Linda Messages*, p. 55.

presentado a sí mismos como aprendices. El estudio de la Biblia puede ser desviado para confusión, en vez de producir un análisis reflexivo y aclaratorio. Si las ideas expresadas por estas preguntas bajan el nivel de la clase, se estará privando a la clase de sólidos principios relacionados con su bienestar eterno. Se habrá producido una mera multiplicación de palabras sin el progreso correspondiente en las doctrinas bíblicas, tan necesarias para las familias y las iglesias. Se habrá tratado de una multiplicación de expresiones con poca sustancia y poco crecimiento en principios sólidos».⁶

• Un problema en el tiempo de Jesús.

«Aquellos a los que dijo que se exaltaban por encima los demás. Ellos alardeaban orgullosos de que se les habían confiado los oráculos de Dios. La tierra languidecía por recibir un maestro enviado de Dios; pero cuando este vino, tal como los Oráculos vivientes especificaban que ocurriría, los sacerdotes e instructores del pueblo no pudieron discernir que él era su Salvador, ni pudieron entender la forma de su venida. Desacostumbrados a aceptar la Palabra de Dios tal como se lee, o de permitir que ella misma se interprete, la leían a la luz de sus máximas y tradiciones. Descuidaron durante tanto tiempo el estudio y la contemplación de la Biblia, que sus páginas eran un misterio para ellos. Se apartaron con aversión de la verdad de Dios a las tradiciones de los hombres».⁷

1. Explique con sus propias palabras qué aprendió de esta lectura.
2. ¿Cuál cree usted que es el principio más importante que resalta en esta lectura?

6. *The Ellen G. White 1888 Materials*, p. 879.

7. *Manuscript Releases*, vol. 19, p. 253

Lectura 4

El uso de una versión modificada del método histórico-crítico por parte de eruditos adventistas

Ángel M. Rodríguez

La erudición crítica y la fe adventista

Desde su mismo comienzo, el uso del método histórico-crítico en el estudio de la Biblia se enfrentó a una fuerte oposición por parte de las comunidades cristianas, pero fue capaz de llegar a convertirse, mediante un largo proceso de conquista, en el rey indiscutible en el campo de la interpretación bíblica. En la actualidad, solo quedan algunas comunidades cristianas opuestas a él. La oposición adventista, como la de otras denominaciones, se ve determinada por su comprensión de la naturaleza y la autoridad de las Escrituras. Las doctrinas y el estilo de vida adventistas se formularon como resultado del estudio de la Biblia, que la iglesia considera que es una revelación de la gracia y de la voluntad de Dios para la raza humana. La iglesia siempre ha tenido un punto de vista elevado de la Biblia debido a varias convicciones fundamentales al respecto de su naturaleza y propósito. Tales convicciones tuvieron un impacto directo en la forma en que la iglesia llegó a interpretar las Escrituras.

Premisas fundamentales

Creemos que la Biblia es esencialmente un documento religioso, una revelación de Dios a la raza humana que responde las preguntas fundamentales de la existencia humana: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Qué hago aquí? ¿Adónde voy? Sin esa revelación estaríamos perdidos y desorientados en este mundo. En realidad, el fenómeno de la revelación, del origen divino de la Biblia, es lo que la hace única (2 Tim. 3: 16). Tal convicción nos obliga a preguntarnos hasta qué extremo una metodología concreta usada en la interpretación de la Biblia apoyará o quizá socavará nuestro punto de vista de las Escrituras. Si la Biblia se trata como cualquier otro libro, y la sometemos al mismo análisis que cualquier otro libro, sería de esperar que hubiese tensiones y conflictos entre la iglesia y la erudición moderna.

Creemos en la unidad de las Escrituras. Esta unidad se basa en el hecho de que el Autor real de este documento santo es el propio Dios, en que Cristo es su mismísimo centro, y en que en toda la Biblia se proclama el mismo mensaje de salvación. En la erudición bíblica moderna, la unidad de la Biblia suele rechazarse o cuestionarse. Se considera que es una colección de teologías diversa y, en ocasiones, contradictoria, promulgada por sus distintos autores. En consecuencia, se niegan los conceptos de la revelación y la inspiración divinas, o se los redefine de tal forma que en la formación del producto final se hace más determinante el elemento humano que el divino.

Creemos que, aunque la Biblia no es fundamentalmente un libro de historia ni de ciencia, es fiable cuando aborda intencionalmente cuestiones históricas y «científicas». En consecuencia, estamos interesados en la dimensión histórica de la Biblia. Sin embargo, hemos rechazado las metodologías históricas usadas para reconstruir la historia de Israel en abierta contradicción del retrato histórico que se encuentra en la propia Biblia. Aquí resulta de suma importancia la intencionalidad del autor, y debe dársele seria consideración en el proceso hermenéutico. Queremos retener el significado obvio del texto, a no ser que las propias Escrituras señalen en una dirección diferente.

Creemos que la Biblia es su propio intérprete. La cuestión básica de la hermenéutica debe resolverse permitiendo que la Biblia se interprete a sí misma. En otras palabras, las Escrituras han de interpretarse desde dentro de las propias Escrituras escuchándolas y comparando un pasaje con otros similares. Aun cuando haya discrepancias, en nuestro empeño de comprenderlas o aclararlas debemos partir de la Biblia. En algunos casos son posibles las armonizaciones; en otros casos puede percibirse que el autor bíblico omitió información para presentar una argumentación concreta. La arqueología puede aportar información que aclare una discrepancia aparente, pero la Biblia es el árbitro final en cuanto al significado. Si no hay suficiente evidencia para explicar o armonizar la discrepancia, debemos simplemente reconocerla.

Los contextos históricos, religiosos y culturales son útiles a la hora de interpretar la Biblia, pero el árbitro final del significado es la propia Biblia. La erudición bíblica moderna intenta poner la Biblia en su propio medio cultural, lo cual es apropiado en sí mismo, pero, en muchos casos, usa materiales

arqueológicos y epigráficos para reconstruir la historia que subyace al texto o para determinar el significado del texto bíblico. Este enfoque tiende a crear tensiones con la iglesia, porque parece presuponer que en las Escrituras casi todo está determinado culturalmente y, en consecuencia, ello tiende a socavar el carácter normativo de la Biblia para nosotros en la actualidad.

Los eruditos críticos están sinceramente interesados en entender e interpretar el texto bíblico. Usan un sistema de interpretación que creen que es el correcto. De hecho, basan su sistema en una convicción muy simple: La Biblia es el resultado de contextos históricos, religiosos y culturales en los que vivieron y escribieron los autores bíblicos. Por ello, no asignan a la Biblia un estatus único en cuanto a su origen —no es una revelación de Dios— y consideran que es un libro como cualquier otro.

Los eruditos críticos presuponen que la certidumbre histórica es imposible, porque cualquier conclusión está siempre sujeta a revisión (duda metodológica). Por lo tanto, lo que alguien encuentre en cualquier documento no puede considerarse que sea cierto a no ser que se lo someta a un análisis crítico. En segundo lugar, el método descarta la idea de acontecimientos singulares en la historia. Las leyes de la naturaleza que operaban en los tiempos bíblicos eran las mismas que tenemos hoy (principio de analogía). Esto descarta lo milagroso. En tercer lugar, el flujo de la historia es el resultado del continuo causa-efecto. Puede explicarse cualquier acontecimiento histórico analizando las causas inmanentes que lo produjeron (principio de correlación). Esto descarta la intervención divina en los asuntos humanos.¹

El uso adventista de la metodología histórico-crítica modificada

Algunos adventistas estudiosos se han sentido interesados por el uso del método histórico-crítico, haciendo de él tema de debate desde finales de la década de 1960. Pocos han defendido el uso del método en su forma clásica;

1. Para un resumen reciente de los principios usados por los eruditos histórico críticos, véase John J. Collins, «Is a Critical Biblical Theology Possible?» [¿Es posible una teología bíblica crítica?], en *The Hebrew Bible and its Interpreters* [La Biblia hebrea y sus intérpretes], eds. W. H. Propp, B. Halpern y D. N. Freedman (Winona Lake, Indiana: Eisenbraun, 1990), p. 2.

la mayoría ha defendido un uso modificado que, supuestamente, excluye las presuposiciones que tradicionalmente lo acompañan.²

La cuestión fundamental ha sido esta: ¿Es posible usar el método histórico-crítico sin sentirse influenciado por sus presuposiciones críticas? Algunos han respondido afirmativamente, aunque otros lo niegan. Podría quizá decirse que, en la esfera teórica, podría postularse la posibilidad de separar el método de sus presuposiciones. Algunos eruditos evangélicos afirman que ellos han podido hacer eso precisamente. La cuestión es si en la práctica es posible separar completamente las presuposiciones de la metodología.

Nuestro objetivo en este apéndice es evaluar la afirmación de que un uso modificado del método histórico-crítico pueda ser compatible con la interpretación adventista de la Biblia. Lo haremos contemplando el resultado de estudios realizados por eruditos adventistas usando el método y no abordando en abstracto los argumentos metodológicos a favor o en contra de su uso.

Uno de los problemas que afrontamos en nuestra tarea es que quienes presentan argumentos a favor del sistema modificado no han formulado con claridad las modificaciones que hacen al método histórico crítico. La tendencia es argumentar que la diferencia más significativa se encuentra en el hecho de que ahora el intérprete presupone que Dios sí interviene en los asuntos humanos. En algunos casos las modificaciones hechas al método son tan significativas que es cuestionable que pueda seguir llamándose método histórico-crítico. Permítaseme citar un par de ejemplos.

Jerry Gladson examinó el papel de la crítica de formas en la erudición adventista para explorar el grado en que podría ser usada por los eruditos adventistas. Para empezar, reconoció el problema:

«Probablemente nadie cuestionaría el hecho de que si la teología adventista del séptimo día fuese a incorporar a su ser el método de la crítica formal, con todas sus presuposiciones, la teología adventista, tal como la conocemos, dejaría de existir al ser suplantada por una metodología evolucionista».³

2. Véanse Jerry Gladson, «Taming Historical Criticism: Adventist Biblical Scholarship in the Land of Giants», *Spectrum* 18.4 (1988): p. 19-31; Larry Herr, «Genesis 1 in Historical-Critical Perspective», *Spectrum* 13.2 (1982): p. 51; John Brunt, «A Parable of Jesus as a Clue to Biblical Interpretation», *Spectrum* 13.2 (1982): pp. 35- 43; y Robert M. Johnston, «The Case for a Balanced Hermeneutics», *Ministry* 72 (marzo de 1999): pp. 10-12.

3. Jerry Gladson, «Form Criticism and the OT: A Critique», monografía inédita, octubre de 1974, p. 40.

Para Gladson, la crítica de formas en su versión modificada significaba la disposición a reconocer que hay diferentes géneros literarios en la Biblia: «Probablemente ningún adventista del séptimo día disputaría la identificación de géneros literarios específicos dentro de la Biblia per se», escribe Gladson. «Es sumamente obvio que la Biblia contiene géneros literarios. [...] Sería muy razonable con un modelo basado en la inspiración, ver a Dios dando una revelación de sí mismo y de su verdad en las formas literarias aceptadas de la época». ⁴ Sin embargo, ¿puede este reconocimiento denominarse un tipo de crítica formal? Gladson era consciente del problema: «Sin embargo, una cosa sería si la crítica de formas se detuviera en la mera denominación de los géneros. Pero los críticos no se contentan con eso. De hecho, el proceso descriptivo es solo el prelude al objetivo real: ponerse detrás del texto y examinar el desarrollo del género». ⁵ Por ello, su conclusión final fue que un teólogo adventista «no debería descartar la evidencia sacada a la luz por la crítica de formas. En general, estará dispuesto a aceptar la clasificación de los géneros, pero distinguirá entre esto y el origen de los géneros basado en suposiciones previas». ⁶ Lo que él sugiere lo habían hecho, en principio, los intérpretes cristianos mucho antes de que hubiera un método histórico-crítico; ⁷ de aquí que quepa preguntar si es correcto llamarlo crítica de formas.

Un segundo ejemplo se encuentra en una monografía escrita por Niels-Erik A. Andreasen sobre el uso de la crítica de las tradiciones por parte de los eruditos adventistas. Reconoció el problema al que nos enfrentamos: «El énfasis de la crítica de las tradiciones sobre la primacía de las tradiciones preliterarias (en el sentido de prebíblicas) socavaría nuestra forma de ver la revelación y, por ello, sería inaceptable como método». ⁸ Luego sugirió:

4. *Ibíd.*

5. *Ibíd.*, p. 41.

6. *Ibíd.*, p. 44.

7. M. J. Buss, «Form Criticism, Hebrew Bible», en *Dictionary of Biblical Interpretation*, t. 1, ed. John H. Hayes (Nashville, Tennessee: Abingdon, 1999), pp. 406-409.

8. Niels-Erik A. Andreasen, «Tradition Criticism: A Seventh-day Appraisal», monografía inédita, octubre de 1974, p. 7.

«Aceptamos la existencia de paralelos comunes en el Oriente Próximo a leyes, costumbres sociales, prácticas religiosas y formulaciones literarias del AT. Por ello, sería razonable que nos preguntásemos al respecto de las “tradiciones” que hubiese detrás de las costumbres, las prácticas y las formulaciones literarias del AT, o que fueran paralelas a las mismas, con la comprensión de que la cualidad reveladora/inspiradora de tales paralelos está en la adopción o uso de los mismos en el AT».⁹

La sugerencia es buena, pero, ¿es oportuno llamar «crítica de formas» al estudio de las costumbres y las prácticas comunes en Israel y el Oriente Próximo antiguo? Douglas R. Clark y John C. Brunt han editado dos tomos de una introducción a la Biblia para la enseñanza universitaria en la que parecen encontrar la aplicación plena de un enfoque histórico-crítico modificado al estudio de las Escrituras.¹⁰ Esos volúmenes se escribieron para que los usasen no solo estudiantes adventistas, sino también otros que «se toman en serio tanto la erudición reciente como una afirmación de la postura bíblica».¹¹

Los dos posibles públicos hicieron que los autores cuidasen de no promover una posición adventista en los libros. Ello dificulta saber en ocasiones cuál es la opinión de los autores en cuanto a algunas de las cuestiones metodológicas. No obstante, en la mayoría de los casos, la metodología de los autores es muy clara. Aquí tenemos una oportunidad excelente para examinar los resultados del uso de un método histórico-crítico modificado, así como su impacto en ciertas áreas importantes de la interpretación adventista de la Biblia.

Debe afirmarse con claridad que los teólogos adventistas que usan el enfoque histórico-crítico modificado (los que tienen una actitud más crítica, es decir, los que, en algunos casos, y por cierta razón lógica, no aceptan nominalmente lo que dice la Biblia) creen que las Escrituras están inspiradas por Dios y que contienen un mensaje de salvación para la raza humana. Pero para conciliar un enfoque crítico con la revelación/inspiración de la Biblia, tienen que definir la revelación y la inspiración de una manera que permite una acti-

9. *Ibíd.*, p. 8.

10. R. Clark y John C. Brunt, eds., *Introducing the Bible*, 2 tomos (Lanham, Maryland: University Press of America, 1997).

11. *Ibíd.*, t. 1, p. xvii.

tud crítica con respecto a las Escrituras. Hacen ciertas concesiones a los postulados de la erudición crítica porque creen que, hasta cierto punto, tal erudición es útil para la debida interpretación de la Biblia. Están firmemente convencidos de que, aplicando este enfoque a las Escrituras, no intentan destruir la iglesia ni su mensaje. Debe reconocerse esa dedicación.

El método histórico-crítico modificado y las enseñanzas bíblicas básicas

Exploraremos brevemente tres áreas principales de interpretación bíblica que son sumamente importantes en la teología y la doctrina adventistas: la creación, la ley y las profecías apocalípticas. Esas áreas tienen un impacto directo en cómo entendemos el origen de la existencia humana en este planeta, la doctrina de la ley y el sábado, la interpretación profética adventista, la imagen que tiene la iglesia de sí misma, y de su misión y su mensaje al mundo. Exploraremos los resultados de cómo afecta esas áreas específicas la aplicación del enfoque histórico-crítico modificado.

El relato de la creación.

Varios eruditos adventistas han aplicado el método histórico-crítico modificado al estudio de Génesis 1. Entre ellos está Larry Herr, cuya meta era mostrar «cómo el uso del método “histórico-crítico” para el estudio de la Biblia podría afectar la interpretación de Génesis 1».¹² Defiende que el autor bíblico abordaba un asunto importante para su público y que usó imágenes y lenguaje que resultasen fáciles de entender. Herr sitúa el capítulo dentro de la historia y la cultura del Oriente Próximo antiguo, y llega a la conclusión de que el autor usa la cosmología —la organización y la operatoria del cosmos— antigua para comunicar un mensaje particular, una cosmogonía, o una comprensión del origen primordial del mundo.

Por lo tanto, la clave para la interpretación del relato de la creación se encuentra, según Herr, en las cosmologías del Oriente Próximo antiguo. Añade que las cosmologías «cambian a lo largo de la historia según va cambiando el

12. Herr, p. 51.

conocimiento, de modo que podemos distinguir, por ejemplo, entre la cosmología de Génesis 1 y la cosmología prevaleciente en la actualidad». ¹³ La mayor parte de su análisis del texto bíblico tiene el propósito de mostrar que la cosmología de Génesis es antigua e incompatible con el conocimiento científico moderno. Esta perspectiva particular parece apoyada por Douglas R. Clark cuando escribe que Génesis 1 y 2 «celebran la creación de la tierra y el universo tal como la percibían los antiguos». ¹⁴

Esto significa que no hay diferencia fundamental alguna entre los resultados del enfoque histórico-crítico tradicional y del enfoque modificado. Ambos relegan el relato a la categoría de narraciones de la creación del Oriente Próximo antiguo. Sin embargo, Herr defiende que la cosmología de Génesis 1 es significativa, por cuanto es el vehículo usado por el autor bíblico para comunicar una verdad permanente y válida, concretamente que «el cosmos fue creado por el Dios único y verdadero de una forma milagrosa y ordenada». ¹⁵ Lo que debe preservarse no es la cosmología de Génesis 1, sino su cosmogonía, lo que dice en cuanto al origen primordial del mundo. Herr probablemente defendería que ahí precisamente han de ubicarse en el relato los elementos de la revelación y la inspiración.

En un sentido, Herr ha ido más allá de lo que la mayoría de los eruditos histórico-críticos tradicionales estarían dispuestos a afirmar. Él modificó el método únicamente encontrando un lugar en el relato en el que lo divino sigue activo. Rechazó una de las presuposiciones del método, pero el propio método sigue inalterado. La tendencia es a argumentar que el relato de la creación no describe cómo Dios lo trajo todo a la existencia, sino que más bien es el Creador de un mundo ordenado. Esta fue también la conclusión alcanzada por Richard L. Hammill. Este defendió que:

«Mediante el proceso de la inspiración-revelación, Dios presentó una verdad en cuanto a la creación que no podía ser aprendida por la observación y la razón humanas; concretamente, que cuanto existe debe su origen a Dios, que mediante su palabra hablada dio ser a cosas que no

13. *Ibíd.*, p. 52.

14. Douglas R. Clark, «Genesis», en *Introducing the Bible*, t. 1, p. 94.

15. Herr, p. 61.

tenían existencia con anterioridad. [...] Debe hacerse una diferenciación entre tal verdad cosmogónica y teológica y los detalles cosmológicos tomados de la cultura de la época».¹⁶

Clark resumió el asunto afirmando: «El registro bíblico aborda el “quién” más que cualquier otra inquietud».¹⁷ Y Raymond F. Cottrell prefiere usar las expresiones «mensaje/verdad revelada» y «forma condicionada históricamente» para el relato de la creación. El mensaje no es cómo lo creó, sino que Dios es el Creador y el Sustentador del universo.¹⁸

Los especialistas en AT suelen reconocer que el autor bíblico creía que lo que escribió en Génesis 1 ocurrió de la forma que lo contó.¹⁹ Sin embargo, el uso modificado del método histórico-crítico no parece tomarse en serio la intencionalidad del autor. Precisamente al usar el aspecto crítico del método, el intérprete se ve forzado a plantear preguntas en cuanto a la fiabilidad de lo que dice el texto con claridad (crítica de contenido). Es de esperar que la iglesia se oponga a la aplicación de la versión modificada del enfoque histórico-crítico al relato de la creación y a la historia de la caída de Adán y Eva (Gén. 3).

El origen de la ley.

La erudición crítica ha rechazado la descripción de la promulgación de la ley a Israel en el monte Sinaí. El punto de vista prevaleciente es que la ley es probablemente de origen postexílico, aunque algunos elementos de la misma puedan remontarse a tiempos preexílicos. La formulación de los códigos legales en su forma final se desarrolló a lo largo de un extenso proceso. El erudito histórico-crítico, usando las herramientas críticas apropiadas, afirma ser capaz de reconstruir esa historia. En ese proceso, se reconstruyen el origen y el desa-

16. Richard L. Hammill, «Creation Themes in the OT Other than Genesis 1 and 2», en *Creation Reconsidered: Scientific, Biblical, and Theological Perspective*, ed. James L. Hayward (Roseville, California: Association of Adventist Forums, 2000), p. 260.

17. Clark, «Genesis», p. 103.

18. Raymond F. Cottrell, «Inspiration and Authority of the Bible in Relation to the Natural World», en *Creation Reconsidered*, pp. 195, 196, 199, 203.

19. Véase, por ejemplo, Claus Westermann, *The Genesis Account of Creation* (Filadelfia, Pensilvania: Fortress, 1964), p. 5.

rrollo del sistema legal israelita siguiendo las líneas de procesos sociológicos que no tienen en cuenta la intervención de Dios en los asuntos humanos.

Los eruditos adventistas que usan una versión modificada del método histórico-crítico no han descrito con detalle cómo ha de aplicarse al material legal del AT. Douglas R. Clark ha abordado el asunto, pero resulta difícil saber hasta qué punto son representativos sus puntos de vista. Abordamos en realidad la cuestión de la composición del Pentateuco, pero nuestro centro de atención actual tiene que ver con el material legal.

Clark comienza su exposición sobre la ley señalando que lo que hallamos en el AT en su forma actual en cuanto al origen del material legal no es exclusivo de Israel. Los antiguos creían que «todas las leyes derivaban directamente de la deidad, con independencia de su contenido o de su naturaleza. De hecho, la mayoría de los códigos legales del mundo antiguo presentan, ya sea de forma narrada o gráfica, el origen divino del material».²⁰ Parece implicar que es preciso que interpretemos el relato de la promulgación de la ley registrado en Éxodo según esta práctica del Oriente Próximo antiguo.

Clark acepta que Dios habló con Moisés en el Sinaí y que parte del material que encontramos en el Pentateuco se remonta a esa experiencia.²¹ Pero no nos informa en lo referente a cuánto material se remonta a Moisés. En lo relativo a los Diez Mandamientos, afirma:

«La mayor parte de los eruditos cree que es probable que los Diez Mandamientos, al estar escritos en tablas de piedra, fueran sumamente breves: «No tendrás dioses ajenos delante de mí»; «Acuérdate del sábado»; «No matarás»; etcétera. Una comparación con la lista de Deuteronomio 5 indica la suficiente variación como para apoyar la idea».²²

He aquí el enfoque desarrollista histórico-crítico aplicado a las formulaciones legales, según el cual leyes simples se desarrollaron con el paso de mucho tiempo hasta convertirse en leyes más complejas, ideadas para abordar las necesidades sociales del pueblo. La inferencia es que resulta imposible

20. Douglas R. Clark, «Formation of the Old Testament», en *Introducing the Bible*, t. 1, p. 5.

21. *Ídem*, «Leviticus», en *Introducing the Bible*, t. 1, p. 131.

22. *Ídem*, «Exodus», en *Introducing the Bible*, t. 1, p. 118.

conocer exactamente las leyes que Dios dio a los israelitas en Sinaí. El relato histórico del origen de la ley como se registra en la Biblia queda significativamente modificado y se realiza una reconstrucción histórica usando una metodología histórico-crítica.

La forma actual del libro de Éxodo da testimonio de que Dios le dio a Moisés todas las leyes registradas en el mismo. Pero el uso modificado del método histórico-crítico concluye que el texto es el resultado de una larga historia de desarrollo. Por ejemplo, la mayoría de las leyes del código del pacto «dan por sentado una existencia sedentaria en comunidades agrícolas como las del Israel más primitivo durante el período de los jueces».²³ La inferencia es que difícilmente podrían haber existido en la forma en que las tenemos en la Biblia durante la época de Moisés y que, por lo tanto, no fueron dadas por Dios a Moisés como afirma el texto bíblico.

Con respecto al material legal de Deuteronomio, Clark encuentra atractiva la posición de Moshe Weinfeld:

«No cabe duda de que el libro de Deuteronomio contiene leyes antiguas del período de los jueces o incluso de la época de Moisés. Pero también contiene un elemento del período que va de Ezequías a Josías, y se trata del elemento relacionado con la centralización del culto. Por último, hay también un elemento Josiánico que encuentra expresión en la edición literaria final del libro».²⁴

Clark comenta: «Si esto es así, probablemente tengamos otra ilustración de “autoría” antigua e inspirada como proyecto o colección comunitario (quizá a lo largo de mucho tiempo) más que simplemente los esfuerzos creativos de un solo individuo».²⁵ Debido a su respeto por las Escrituras, introduce el elemento de la inspiración divina, que la mayoría de los eruditos críticos sencillamente ignora.

Pero puesto que Clark acepta la conclusión básica de los eruditos críticos en cuanto al desarrollo histórico del material legal del AT en contra de lo que

23. *Ibid.*, pp. 118-119.

24. Moshe Weinfeld, *Deuteronomy 1-11* (Nueva York: Doubleday, 1991), p. 84.

25. Douglas R. Clark, «Deuteronomy», en *Introducing the Bible*, t. 1, p. 160.

afirma explícitamente el texto bíblico, se ve forzado a ampliar su definición de inspiración. Dios ya no revela su voluntad a un profeta; el Señor inspira a una comunidad según esta va creando leyes basadas en los retos que afronta. Parece estar hablando de la guía divina, pero no de la inspiración divina. Niels-Erik A. Andreasen afirma:

«Los adventistas del séptimo día vemos una relación mucho más estrecha y directa entre el material del AT y los autores de sus formulaciones literarias, y presuponemos o inferimos un punto de vista de la revelación que pone mucho énfasis en el autor individual. Según nuestro punto de vista, las Escrituras están inspiradas debido a una experiencia reveladora que tuvieron autores individuales, no a una experiencia reveladora de un pueblo que estuviera adorando, de sus dirigentes en ocasión de tal adoración, ni en el proceso del recuerdo de la historia pasada por parte de Israel, etcétera».²⁶

Desde la perspectiva adventista, la cuestión fundamental cuando abordamos ese asunto es la autoridad de la ley. ¿Sobre qué base podemos decir que los Diez Mandamientos, como los encontramos en la Biblia, provienen del Señor y, por lo tanto, tienen autoridad absoluta sobre nosotros? La sugerencia de que Dios hablaba a través de la comunidad o de que el proceso de la codificación es demasiado nebuloso carece de un apoyo bíblico claro para proporcionar un fundamento sólido y permanente a una ley divina que sea normativa a través del tiempo y que traspase las culturas.²⁷ La versión modificada del método crítico nos ha aportado una descripción sociológica del origen de la ley israelita, supuestamente bajo la guía divina. Si esa conclusión es correcta, el carácter normativo de la ley se ve seriamente amenazado.

La interpretación de la apocalíptica.

En el pensamiento adventista, la interpretación de los textos apocalípticos de la Biblia es de suma importancia. De hecho, los adventistas nos definimos como un movimiento apocalíptico que proclama la irrupción futura de Dios

26. Andreasen, pp. 7-8.

27. Para un comentario similar, véase lo dicho por el erudito adventista Giovanni Leonardi, «Alla ricerca di una lettura comune della Bibbia», *Adventus 9.1* (1996): 34.

en la historia humana de forma majestuosa; hecho que llevará a su fin las instituciones sociales y religiosas modernas, opresoras y corruptas. El pensamiento apocalíptico está tan afianzado en nuestra conciencia y nuestra identidad como iglesia que intentar librarse de él conlleva el riesgo de la existencia de este movimiento. Cualquier sistema de interpretación que parezca amenazar nuestra comprensión de la literatura apocalíptica bíblica encontrará la sincera oposición de la iglesia. La iglesia ha mantenido siempre que nuestro sistema de interpretación es el derivado del propio texto bíblico y que, por lo tanto, no es negociable.

El método histórico-crítico aplicado a la apocalíptica bíblica la priva de su elemento predictivo. Según este punto de vista, la naturaleza de ese tipo de literatura está determinada por las necesidades culturales de las personas a las que se dirigió. Según este enfoque sociológico, las personas oprimidas encontraban esperanza en la formulación de un futuro en el que los poderes opresores serán destruidos completamente y en que se establecerá un sistema divino de gobierno. Los autores de libros como el de Daniel y el Apocalipsis escribían para sus propias comunidades, animándolas e infundiendo esperanza donde apenas había. Se dice que esos libros no contienen ninguna revelación divina en cuanto a los acontecimientos futuros de la historia del mundo.

El método histórico-crítico modificado comparte la mayoría de esos sentimientos y conclusiones. Es fundamentalmente preterista en sus planteamientos. Richard Coffen defiende enérgicamente un enfoque preterista para la interpretación del Apocalipsis.²⁸ Juan escribía para la iglesia del siglo I d.C.; no estaba describiendo la historia de la iglesia durante los siglos futuros. Coffen se cuida de señalar que el libro ha sido valioso para las generaciones que vinieron después:

«Esto no significa que el Apocalipsis no tuviera significación alguna para las generaciones futuras con respecto a la época de Juan. Parece que cada generación sucesiva de cristianos se tomó en serio el mensaje apocalíptico de Juan y que hizo acopio de esperanza del mismo. Sin

28. Richard W. Coffen, «John's Apocalypse: Some Second Thoughts on Interpretation», *Spectrum* 8.1 (1976): 27-31.

embargo, dado que Juan escribió el Apocalipsis para sus amigos, el erudito bíblico buscará en los acontecimientos contemporáneos de los primeros siglos los posibles cumplimientos seminales de la visión de Juan».²⁹

Es una afirmación intrigante. Coffen cree que el mensaje de esperanza codificado en el simbolismo del Apocalipsis sigue siendo significativo para nosotros, pero no explica qué mensaje es ese. Parece considerar que se trata de un libro profético cuyas profecías se cumplieron en los primeros siglos, pero llama los cumplimientos «cumplimientos seminales». ¿Significa eso que las profecías apocalípticas tienen múltiples cumplimientos? Él no responde esa pregunta. No obstante, Coffen invita a los adventistas a «revaluar y reformular las presuposiciones que ellos llevan al Apocalipsis».³⁰ Según él, si se hace esto, debería hacerse siguiendo las directrices del preterismo.³¹

Alden Thompson escribió el capítulo sobre Daniel en el libro *Introducing the Bible* [Introducción a la Biblia] y da otra oportunidad para la comparación y el análisis.³² En cuanto a la datación del libro, parece inclinarse por la fecha del siglo VI.³³ Describe los diferentes enfoques usados en la interpretación de Daniel sin alinearse explícitamente con ninguno de ellos. No obstante, simpatiza mucho con la posición adoptada por el erudito evangélico John E. Goldingay en su comentario sobre Daniel.³⁴ Según Thompson, Goldingay incorporó elementos idealistas a su interpretación preterista; es decir, aceptó la premisa crítica según la cual el libro de Daniel contiene un mensaje para la comunidad postexílica y que debería interpretarse a la luz de la historia de ese período. Pero, a la vez, Goldingay permitía aplicaciones múltiples del material profético.³⁵

29. *Ibíd.*, pp. 28-29.

30. *Ibíd.*, p. 30.

31. Ernest J. Bursey, que escribió el capítulo sobre Apocalipsis en *Introducing the Bible*, t. 2, respalda el sistema historicista de interpretación aunque no lo afirme explícitamente (pp. 278-279).

32. Alden L. Thompson, «Apocalyptic: Daniel», en *Introducing the Bible*, t. 1, pp. 525-544.

33. *Ibíd.*, pp. 536-537.

34. John E. Goldingay, *Daniel* (Dallas, Texas: Word, 1989), pp. xxxvii-xl.

35. Thompson, «Daniel», p. 531.

Es difícil saber hasta qué punto está dispuesto Thompson a hacer suyos los puntos de vista de Goldingay. Pero la combinación de la erudición crítica y de las interpretaciones idealistas de Daniel no es nueva en absoluto para los adventistas. Desmond Ford hizo una labor hercúlea para fusionar ambas cosas, pero la iglesia rechazó sus puntos de vista. Los adventistas creen que Daniel y el Apocalipsis contienen profecías que abarcan la totalidad del lapso de la historia y que revelan el plan de Dios para su iglesia, en particular al final del conflicto cósmico. La fusión del preterismo con el historicismo debilita y podría incluso destruir la interpretación adventista del mensaje de esos libros y del papel de la iglesia hoy.

Resumen y conclusiones

Nuestra exploración del uso del método histórico-crítico modificado por parte de adventistas estudiosos ha revelado que las modificaciones que introdujeron son mínimas y consisten fundamentalmente en el reconocimiento de que Dios sigue activo en la producción de la forma final del texto. Cuando se aplica ese nuevo enfoque a temas doctrinales clave para la Iglesia Adventista, el resultado se vuelve lesivo para las doctrinas adventistas y para la interpretación bíblica de la naturaleza de la inspiración y la autoridad de las Escrituras.³⁶

Los eruditos adventistas que defienden la versión modificada han aceptado algunos de los resultados más importantes producidos por el método histórico-crítico. Parece admitirse la existencia de las cuatro fuentes hipotéti-

36. Es cierto que la hermenéutica adventista tiene algunos elementos comunes con la crítica histórica, «pero hay diferencias significativas en la manera en que se usan los elementos comunes. Obsérvese la función de los estudios del trasfondo histórico. [...] La hermenéutica adventista histórica intenta conocer cómo contribuyó el trasfondo a los acontecimientos y las enseñanzas según transmitía el Espíritu Santo el contenido dado divinamente dentro de un marco local. En cambio, el crítico histórico persigue encontrar cómo podría haberse originado una interpretación de acontecimientos como la presentada en la Biblia a partir de un trasfondo tal como lo conocemos» (George W. Reid, «Another Look at Adventist Hermeneutics», documento de la biblioteca del BRI, p. 2). Es también importante recordar que muchos de los procedimientos empleados en los estudios histórico-críticos se usaron antes de que hubiera un erudito histórico-crítico, pero que no se usaban para hacer crítica de contenidos de la Biblia.

cas (JEDP) utilizadas en la producción del Pentateuco.³⁷ La crítica redaccional parece también aceptarse como el proceso mediante el cual el texto alcanzó su forma actual.³⁸ Esto podría llevar a la convicción de que la Biblia no es siempre históricamente fiable, haciendo necesario reconstruir la historia de Israel. Se recibe la impresión de que los que usan la metodología crítica modificada defenderían también la evolución social de la mayoría de las instituciones israelitas, si no de todas. Hay una fuerte tendencia a considerar que gran parte de la Biblia está determinada culturalmente.³⁹ En algunos casos, hasta detectamos una tendencia a rechazar la historicidad de un relato bíblico debido al mucho hincapié que hace en los milagros (por ejemplo, la historia de Jonás).

Es verdad que muchos eruditos evangélicos que tienen un punto de vista elevado de la Biblia llevan tiempo usando un método histórico crítico modificado en su estudio de la Biblia. Pero es mucho más difícil que los adventistas sigan su ejemplo debido a la posición central que las Escrituras ocupan en el pensamiento y el estilo de vida adventistas. Entre los adventistas la ausencia de un credo de naturaleza permanente e inalterable hace que nuestras declaraciones doctrinales sean vulnerables a un cambio y una transformación significativos si cambia nuestra hermenéutica. Esto no es así en la mayoría de las denominaciones cristianas. Por lo tanto, el uso del método histórico-crítico ha supuesto una amenaza menor para las iglesias con documentos en forma de credo. El hecho de que la Biblia sea nuestro único credo significa no solo que creemos en el principio de *sola scriptura*, sino también que reconocemos que las Escrituras son excepcionales. Deberían juzgar no solo las doctrinas y el estilo de vida, sino también cualquier metodología bíblica.

37. Cf. Clark, «Genesis», pp. 90-91; y Alden L. Thompson, *Inspiration* (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1991), p. 158.

38. Véase Thompson, *Inspiration*, p. 168.

39. Esta es una convicción fundamental para Alden Thompson, y lo lleva a concluir que la Biblia es un libro de casos, no un libro de códigos (véase *Inspiration*, pp. 202, 208, 180-183).

Lectura 5

Ejemplos de ideas para enseñar biografías bíblicas

Sistema de estudio	Definición	Ejemplo
Análisis del carácter	Un análisis de rasgos de carácter resaltantes. Por ejemplo: Sansón.	«Sansón: la contradicción ambulante» 1. Sus virtudes 2. Sus vicios
Análisis de su carrera	Mira los acontecimientos principales o las etapas de la vida de la persona. Ejemplo: Moisés.	1. Cuarenta años en la corte egipcia 2. Cuarenta años en el desierto en Madián 3. Cuarenta años en el desierto con Israel
Análisis de su actividad	Este sistema está relacionado con las principales actividades de un personaje de la Biblia. Ejemplo: Bernabé.	1. Bernabé se hace amigo de Pablo 2. Bernabé habla para los gentiles 3. Bernabé recata a Pablo de la oscuridad 4. Bernabé salva a Marcos
Análisis del lugar	A veces el lugar influye de manera importante sobre la vida de la persona. Por ejemplo: las tres montañas en la vida de Moisés.	1. La montaña de la revelación (el Sinaí) 2. La montaña de la intercesión (Refidim) 3. La montaña de la decepción (Pisga y Nebo)

Análisis de sus crisis	Las crisis en la vida de una persona revelan quién realmente es. Ejemplo: Ester.	<ol style="list-style-type: none"> 1. La crisis racial 2. La crisis religiosa 3. La crisis personal
Análisis de sus relaciones	Este sistema toma en cuenta las relaciones del personaje bíblico con los demás. Ejemplo: Eva.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Su relación con Adán 2. Su relación con sus hijos 3. Su relación con la raza humana 4. Su relación con Dios
Análisis de sus contribuciones	¿Qué contribución particular hizo el personaje bíblico? Ejemplo: Moisés.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Su contribución a la literatura 2. Su contribución a la ley 3. Su contribución a la religión
Análisis de sus recompensas	Este análisis revela la recompensa que obtiene la persona como resultado de su decisión por Dios. Ejemplo: Rut.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Obtuvo refugio bajo las alas de Dios 2. Descansó de la viudez y de la pobreza 3. Fue redimida por Booz 4. Fue reconocida en el linaje del Mesías y en un libro de la Biblia que lleva su nombre
Análisis de grupo	Se relaciona con un grupo de personas en la Biblia. Ejemplo: «Tres miembros típicos de la iglesia».	<ol style="list-style-type: none"> 1. Gayo: el discípulo amado 2. Diótrefes: el discípulo dominador 3. Demetrio: el discípulo ideal

Tarjeta de Cumplimiento

«Cómo interpretar la Biblia y los escritos de Elena G. de White»

Esta tarjeta de requisitos cumplidos es la prueba de que usted ha completado exitosamente la clase de certificación básica «Cómo interpretar la Biblia y los escritos de Elena G. de White» del programa de entrenamiento de la Asociación de Maestros de Escuela Sabática. Cuando todos los puntos hayan sido completados, pídale al instructor de la clase, a un director de Escuela Sabática, a la persona a cargo de los maestros de la Escuela Sabática en su iglesia o distrito, o a alguien de la Asociación o Misión a cargo del entrenamiento de los maestros de Escuela Sabática, que le firme la tarjeta.

Marque los temas completados.

He completado los siguientes temas:

Unidad 1

- Asignación 1: «Revelación y cristiandad».
- Asignación 2: «La Biblia y la experiencia cristiana».
- Lectura 1: «Puntos de vista sobre la inspiración».
- Asignación 3: «Revelación, inspiración, iluminación».
- Asignación 4: «Un estudio sobre la Biblia».

Unidad 2

- Lectura 2: «¿En qué versión podemos confiar?».
- Asignación 5: «Respuestas a los problemas de traducción».

Unidad 3

- Lectura 4: «El uso de un enfoque modificado del método histórico y crítico por parte de los eruditos adventistas».
- Lectura 3: Declaraciones de Elena G. de White sobre la interpretación bíblica.
- Asignación 6: «Formas de aplicación».
- Asignación 7: «¿Cuán bien domina el material en esta unidad?».

Unidad 4

- Lectura 5: «Ejemplos de ideas para enseñar biografías bíblicas».

Unidad 5

- Asignación 8: «Repaso de algunos asuntos con el Espíritu de Profecía».

Unidad 6

- Asignación 9: «Cómo utilizar los escritos de Elena G. de White».
- Guía de estudio del curso «Hermenéutica».

_____ ha completado satisfactoriamente la clase «Hermenéutica» de la Asociación de maestros de Escuela Sabática.

Firma _____ Fecha _____

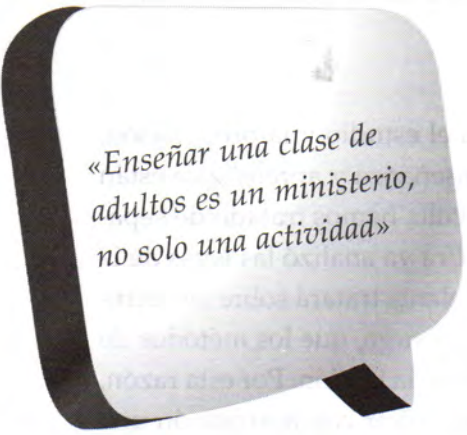
Responsabilidad _____

SECCIÓN II

PREPARACIÓN

DE LA LECCIÓN

Por qué es importante prepararse para enseñar



«Enseñar una clase de adultos es un ministerio, no solo una actividad»

La forma como el maestro prepare la lección es de vital importancia para el éxito de la clase. La preparación adecuada ha de incluir tres elementos: la información que se presenta en la lección, el espíritu con que se enseña la clase y la participación que se logra de los miembros de la clase. Una preparación cuidadosa es de suma importancia, pues da al maestro la seguridad de que la exposición de la lección será todo un éxito.

Enseñar en la Escuela Sabática significa más que simplemente ser nombrado para ese puesto. Enseñar una clase de adultos es un ministerio, no solo una actividad.

Es importante que el maestro de Escuela Sabática asuma su papel con seriedad y esté dispuesto a trabajar para obtener el ideal. Esta declaración de *Los mejores consejos sobre la obra de la Escuela Sabática* traza la línea a seguir:

«El maestro no debería limitarse a la repetición de lo que figura escrito en el folleto de la lección: sin embargo, necesita estar perfectamente familiarizado con las palabras lo mismo que con las ideas. Todo maestro, antes de colocarse al frente de su clase, debería tener planes trazados con claridad en cuanto a lo que desea hacer en ese día y en esa ocasión».¹

Asignación 1

Marcar *Los mejores consejos sobre la obra de la escuela sabática*. No deje de marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta asignación.

Objetivos de esta clase

- Que el maestro adquiera un conocimiento de la metodología necesaria para preparar la lección de la Escuela Sabática.
- Que el maestro sea capaz de prepararse para enseñar la lección del trimestre.
- Que el maestro sea capaz de prepararse para enseñar la lección semanal.

Introducción

Esta clase tiene que ver con los métodos para el estudio y la preparación. No obstante, los métodos para la preparación, enseñanza y aprendizaje están entrelazados pero para el propósito de este currículo, hemos tratado de separar estos elementos. La primera sección de esta obra ya analizó las leyes de la enseñanza y el aprendizaje y otra sección más adelante tratará sobre las técnicas de enseñanza de Jesús. Tenga en mente, sin embargo, que los métodos de enseñanza están basados en la preparación previa de la lección. Por esta razón, esta clase es de vital importancia. Dios «no puede mirar con aprobación una labor hecha sin interés y a medias».²

1. *Los mejores consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, sec. 4, p. 123.

2. *Ibid.*, p. 37.

Esta clase está dividida en tres modalidades: Base teórica, preparación para el trimestre y preparación para la semana.

El problema del tiempo

Sin lugar a dudas la mayor dificultad que enfrentan los maestros de Escuela Sabática es apartar el tiempo para prepararse adecuadamente. La única manera de solucionar este problema es separar un tiempo que se ajuste a su estilo de vida y mantenerlo. Por lo general, preparar una lección de la Escuela Sabática adecuada toma dos horas a la semana, esto es si usted ha hecho la preparación debida para el trimestre. Elena G. de White expresa este asunto en términos muy claros: «Observad celosamente vuestras horas de oración, estudio de la Biblia y examen de conciencia. Poned aparte una porción de cada día para estudiar las Escrituras y comulgar con Dios. Así obtendréis fuerza espiritual, y creceréis en el favor de Dios».³ Ella refuerza esta misma idea cuando escribe:

«Como medios de educación intelectual, las oportunidades que ofrece el sábado son inapreciables. Estúdiense la lección de la escuela sabática, no por medio de una rápida ojeada dada al texto de la lección el sábado de mañana, sino mediante el estudio cuidadoso de la lección para la semana siguiente, el sábado de tarde, y el repaso y la ejemplificación diarios durante la semana. Así la lección se grabará en la memoria y será un tesoro que jamás se perderá totalmente».⁴

Otro enemigo de la enseñanza con éxito de la escuela sabática es la «carrera del viernes de noche». Esto significa que en algún momento el viernes de noche el maestro de repente recuerda que tiene que enseñar la clase la mañana siguiente, así que rápidamente revisa los títulos de la lección para la semana y posiblemente escribe una línea o dos de los escritos de Elena G. de White y en eso consiste la preparación de la lección para la semana. Debido a la pobre preparación, la presentación de la lección el sábado de mañana resulta en una conferencia, tal vez vagamente conectada a la lección, o tal vez una «lectura» de la *Guía de estudio de la Biblia*.

3. Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires: ACES, 1992), p. 106.

4. Elena G. de White, *La educación* (Doral, Florida: IADPA, 2013), p. 211.

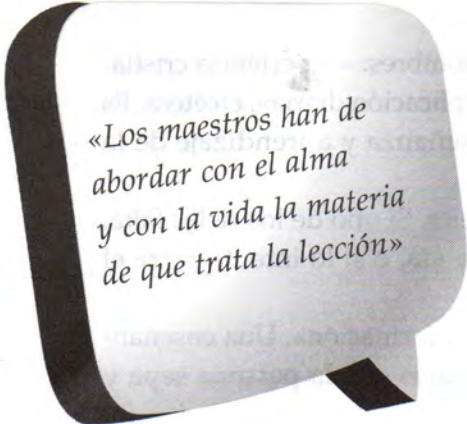
Stanley S. Will cuenta la siguiente historia (los nombres son ficticios): «La Sra. de Pérez, maestra recién nombrada, se deslizó tan suavemente en su asiento en cierta clase de adultos, que nadie notó su llegada. El maestro del año anterior no había llegado todavía, y los miembros de la clase que estaban presentes se encontraban muy interesados en una historia que uno de ellos les estaba contando. En ese momento, el Sr. Raffo, maestro saliente, llegó con su esposa. Le dio una mirada al reloj y dijo: “Dejemos de hablar ahora y vayamos a la lección”. Se hizo silencio en el grupo. “Nuestra lección de hoy se refiere a la mujer del pozo de Samaria”. Se aferró al folleto pregunta por pregunta, hablando largo y tendido acerca de cada versículo. Clara Aguirre y la Sra. de Soto conversaron en voz baja la mayor parte del tiempo. La Sra. de Castro dormitaba, La Sra. Rodríguez doblaba y desdoblaba nerviosamente su pañuelo. El Dr. Martín no podía apartar su vista de la ventana. Solo la Srta. González parecía prestar algo de atención. Escuchaba con profundo interés.

»La Sra. de Pérez, al hablar con el Hno. Raffo al final de la clase, le preguntó, “¿Nunca participan en el desarrollo de la lección?”. “¿Y para qué? Les gusta quedarse quietos y escuchar. Por eso resulta tan fácil enseñar a esta clase —le informó el Hno. Raffo—. Todo lo que Ud. tiene que hacer es hablar acerca de la lección. Con que le dedique media hora de estudio a la lección el viernes de noche es suficiente. Ninguno de los alumnos estudia, y cualquiera que tenga cierta facilidad para hablar es capaz de enseñarles».⁵

Esperamos que este no sea su caso, apreciado maestro. Y para que no sea su caso hemos de aplicar los pasos y métodos que estudiaremos en esta clase.

5. Stanley S. Will, *Enseñemos* (Buenos Aires: ACES, 1972), pp. 92, 93.

La base teórica



«Los maestros han de abordar con el alma y con la vida la materia de que trata la lección»

Cada lección bien enseñada sobre cualquier tema conlleva cinco pasos:

Introducción. Este es el punto de partida del estudio de la lección. Prepara al miembro de la clase a enfocarse en el tema clave de la lección.

Presentación. Este paso bosqueja los hechos esenciales, ilustraciones y demás recursos que sirven como canales para llevar el punto clave de la lección a las mentes de los alumnos.

Correlación. Este paso implica una comparación o coordinación de los hechos de la lección actual con los de las lecciones pasadas. El propósito de este paso es que el miembro de la clase perciba el vínculo que existe a través de las lecciones: tiempo, lugar, causa, efecto, razón y consecuencia. De los cinco pasos este es el más obviado, y por tanto deberían realizarse esfuerzos para incluirlo en cada estudio de la lección.

Generalización. En este paso los miembros de la clase perciben ampliamente los objetivos que surgen de los pasos 1 al 3. En otras palabras, los miembros de la clase dirán (o pensarán) «Muy bien, ahora lo entiendo».

Aplicación. En este paso los puntos principales de la lección se aplican a la vida diaria. Este es el paso más difícil de formular. Es fácil usar palabras como «debemos...» pero esto no ayuda mucho. Este paso es el punto en la lección en que la participación y discusión por los miembros de la clase son vitales. En este paso el maestro debe llevar la clase a aplicar y tomar decisiones personales con el fin de convertir la enseñanza espiritual en acción espiritual.

Construyendo un «tren de aprendizaje»

La base teórica de la preparación de la lección puede compararse con los elementos que componen una vía de ferrocarril. Todas las vías férreas tienen elementos en común, así como las lecciones de la Escuela Sabática.

La infraestructura. La infraestructura de una vía férrea es el fundamento sobre el cual descansa toda la vía. Está hecha de tierra compacta, roca, cemento, cualquier elemento que la haga sólida y capaz de sostener el resto del sistema.

La infraestructura de la lección de la Escuela Sabática se llama «formación espiritual». Se basa en esta declaración de *Los mejores consejos sobre la obra de la escuela sabática*: «Tiene que decirse menos a los alumnos en cuanto a los preliminares y al sistema externo, y mucho más acerca de la salvación de sus almas. Hay que hacer de esto el principio predominante».¹

La formación espiritual se conoce por varios nombres: «experiencia cristiana», «vida cristiana», «estilo de vida cristiana», «aplicación diaria», etcétera. Es el fundamento y el último objetivo de toda enseñanza y aprendizaje de la Escuela Sabática.

Los rieles. Todas las vías férreas tienen dos rieles. Si uno de los rieles falta, está roto o torcido, el tren no podrá recorrer esa vía, o si lo intenta corre el riesgo de descarrilarse.

El primer riel de la Escuela Sabática se llama «información». Una enseñanza bíblica en particular no se puede aplicar a menos que la persona sepa y comprenda la enseñanza.

En el marco de la Escuela Sabática, esta información proviene del estudio de la Biblia y del uso de la *Guía de estudio*. Es por eso que la iglesia mundial

1. *Los mejores consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 154.

invierte tiempo y recursos en la producción y publicación de dicha *Guía*. Representantes de cada una de las Divisiones mundiales escogen los temas, que son desarrollados por varios autores, y editados cuidadosamente y publicados en un formato atractivo diseñado para el estudio diario. La *Edición del maestro* contiene un sinnúmero de ideas e información adicional que un maestro puede usar en la preparación de la lección de la semana.

El segundo riel de la Escuela Sabática se llama «aplicación». «Los maestros han de abordar con el alma y con la vida la materia de que trata la lección. *tienen que prepararse para ofrecer una aplicación práctica de cada lección* y despertar interés en la mente y el corazón de los niños que tienen a su cargo».²

La *Edición del maestro de la guía de estudio* contiene dos secciones llamadas «Aplicar» y «Crear» que presentan ideas sobre cómo desarrollar las aplicaciones de la lección. Las mismas lecciones incluyen un cuadro al final de la página de cada día con preguntas para comenzar la aplicación y discusión que el maestro puede usar para su conveniencia.

Traviesas. Los rieles de una vía férrea descansan en maderos que se atraviesan para asentar sobre ellos los rieles. Sin ellos, ni la infraestructura ni los rieles podrán soportar un tren.

En la enseñanza de la Escuela Sabática las traviesas se llaman «reflexiones dinámicas». Reflexión dinámica es un nombre que inspira a la participación, discusión y actividad del grupo pequeño de la clase. «No es el mejor plan que solo los maestros hablen. Sino que deberían inducir a los miembros de la clase a hablar de lo que saben. Y entonces el maestro, con pocas palabras y breves observaciones o ilustraciones, debería fijar la lección en sus mentes».³

La sección del viernes de la *Guía de estudio* siempre contiene una declaración clave de los escritos de Elena G. de White y una serie de preguntas para dialogar e ideas para enseñar.

El aspecto psicológico de la ilustración y el dinamismo de la reflexión

La palabra «ilustración» se deriva de la palabra Latina *illustrare* que significa «dar luz al entendimiento». En otras palabras, las ilustraciones sirven para esclarecer un asunto comparándolo con algo que el estudiante ya conoce.

2. *Ibíd.*, p. 118.

3. *Ibíd.*, p. 120.

El principio pedagógico de la ilustración se basa en el conocimiento que nos lleva de lo concreto a lo abstracto. Un escritor presenta este proceso de la mente de esta manera:

«Las ideas surgen de la conciencia. De esta manera la mente obtiene un informe por sí misma del mundo objetivo. Entra a poseer un posible conocimiento. Este posible conocimiento se convierte en conocimiento por la acción de la mente en su conciencia. La atención, como interés o voluntad, guarda este posible conocimiento en su interior hasta que la mente lo discierne. La memoria retiene el conocimiento. La imaginación, ayudada por el sentimiento, combina el producto de la memoria en formas ideales, y entonces la mente está preparada para investigar estas experiencias y las organiza para su mejor utilidad. El poder a través del cual hace esto se llama potencia cognoscitiva [...]. Estas potencias cognoscitivas son tres: concepto, discernimiento y razonamiento. Se desarrollan en el orden mencionado, cada una usando el material proporcionado».⁴

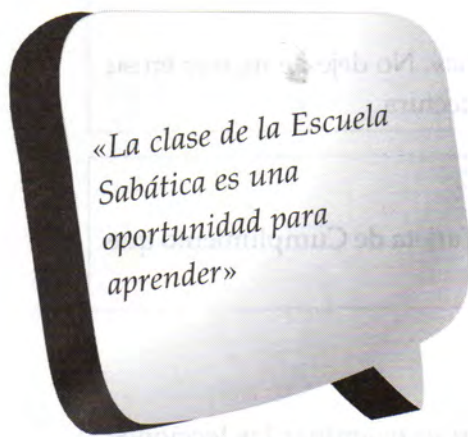
La reflexión dinámica es el vínculo que une todo. A menudo una clase de la Escuela Sabática está compuesta de nada menos que un monólogo por el maestro. La aplicación de la reflexión dinámica permite al tren del proceso de aprendizaje pasar con seguridad y eficacia sobre los rieles y refuerza la formación espiritual representada por la infraestructura.

Asignación 2

«Reflexión dinámica». No olvide marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta asignación.

4. Martin G. Brumbaugh, cita de *Better Methods for Sabbath School Teachers* (Takoma Park, Maryland, Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día), p. 45.

Preparación para el trimestre



«La clase de la Escuela Sabática es una oportunidad para aprender»

Las lecciones trimestrales de la Escuela Sabática se preparan uniformemente para todo el mundo. Esto quiere decir que hay un promedio de doce o trece lecciones en la *Guía de estudio de la Biblia*. Para cualquier trimestre, el maestro debe tomar en consideración dos asuntos primarios: el material en la *Guía de estudio de la Biblia* y los alumnos de la clase. El material en la *Guía de estudio de la Biblia*, que constituye el primer riel en el tren de la Escuela Sabática, ha de estudiarse en casa y presentarse en clase para su reflexión. Los miembros de la clase aprenden así el material.

El material para el trimestre una combinación de cinco elementos:

- Contenido,
- aplicaciones,
- asuntos controversiales,
- personas controversiales, y
- puntos clave de la lección.

Contenido: La Guía de estudio de la Biblia

A la *Guía de Estudio de la Biblia* se le llama «guía» porque ha sido diseñada como una herramienta de estudio y enseñanza. Cada trimestre es parte de un programa de estudio bien planeado y desarrollado por representantes de cada División de la iglesia mundial. Un maestro de Escuela Sabática escribió: «No es una demostración de superioridad o espiritualidad pensar que la lección asignada es de poco valor y enseñanza, en vez de un tema que uno mismo escoge. Más bien revela falta de estudio y oración, persistente idolatría en la opinión propia, y una falta de armonía con nuestros hermanos».¹ Esta es una declaración bastante fuerte, pero es la verdad.

Lectura 1

«Cómo se desarrolla la *Guía de estudio de la Biblia*». No deje de marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta lectura.

Lectura 2

«Enseñar la lección». No deje de marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta lectura.

Preparación para el trimestre

La primera fase para prepararse para enseñar es examinar las lecciones para todo el trimestre y elaborar un plan de enfoque. Su fuente principal es la

1. Mary Hunter Moore, *They That Be Teachers* (Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association, 1937), p. 180

Edición para el maestro de la *Guía de estudio*. Usaremos como ilustración una *Guía de estudio de la Biblia* que se usó en el primer trimestre de 2011. Esta es la guía para un tema que tiene que ver con las emociones del ser humano.

Paso 1: Para comenzar a prepararse para el trimestre coloque la *Guía de estudio de la Biblia* frente a usted y observe la cubierta. ¿Qué le dice la cubierta?

En la esquina superior izquierda dice, *Guía de estudio de la Biblia*. Eso describe el propósito y uso del documento.

En la esquina inferior derecha, dice «Iglesia Adventista del Séptimo Día». Eso le dice que este es un documento oficial de la Iglesia. Ese título, junto con el logotipo de la iglesia, significa que el documento ha pasado por un proceso de desarrollo bien organizado, y cada División de la iglesia mundial ha colocado su sello de aprobación.

El título también expone el tema de estudio para el trimestre. En nuestra ilustración dice «Y Jesús lloró».

La cubierta también tiene un subtítulo que explica más sobre el contenido de las lecciones. En el caso de nuestra ilustración, el subtítulo es: «La Biblia y las emociones humanas». Este subtítulo pone de manifiesto que «Jesús lloró» porque él expresó diversas emociones, y a través del trimestre vamos a estudiar lo que la Biblia dice acerca de las emociones de los seres humanos.

Paso 2: Examine la tabla de contenido en la página 1 de la *Guía de estudio de la Biblia*. Allí encontramos temas como el modo de pensar, relaciones, culpa, celos, etc.

Paso 3: Lea la Introducción. Esta se encuentra en las páginas 2 y 3 de la *Guía de estudio de la Biblia*. Es la sección más desatendida de todo el documento, muchos maestros y alumnos la pasan por alto. Sin embargo, es muy valiosa. Recalca o destaca frases o pensamientos importantes. En nuestra ilustración hay una casilla que dice: «En lugar de estar en control de nuestras emociones, ellas nos controlan. Afortunadamente, esto no siempre tiene que ser el caso. El Señor tiene algo mejor para nosotros». Esta declaración marca la pauta para todo el trimestre.

Paso 4: Identificar el punto central del trimestre. En el caso de nuestra ilustración la Introducción nos dice que el enfoque de las lecciones será (1) todos los seres humanos tienen emociones; (2) estas emociones a menudo son más fuertes que la razón; (3) el pecado ha causado daño moral en nuestras emociones; (4) la Biblia nos proporciona la norma que debe regir nuestras emociones. Ahora sabemos cómo debemos enfocar nuestra enseñanza este trimestre.

Estos cuatro pasos probablemente han tomado no más de una hora para implementarlos.

Paso 5: Examine cuidadosamente las trece lecciones, o aun mejor, léalas todas. Este paso puede tomar una hora o dos.

Paso 6: Determine su meta. Usted tiene doce o trece semanas para llevar su clase del punto A al punto B. Decida dónde está la clase en relación al tema de las lecciones, y dónde usted como maestro piensa que debería estar al final del trimestre.

Asignación 3

«Desarrollando un punto principal». No deje de marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta asignación.

Paso 7: Desarrolle un esquema correlativo. Un esquema correlativo muestra cómo el tema se desarrolla semana tras semana y cómo el punto central se desarrolla de principio a fin durante el trimestre.

La *Guía de estudio de la Biblia* está dividida en pequeñas secciones:

- Una página introductoria que muestra los versículos clave, el versículo de memoria y un resumen introduciendo el tema de la semana,
- cinco lecciones diarias y
- un resumen de la lección para el viernes.

Hay poco o nada en este bosquejo que muestre cómo se conectan todas las secciones y divisiones. Le corresponde al maestro hallar la conexión.

Por lo general hay dos clases de *Guías del estudio de la Biblia*: Las que tratan sobre un libro de la Biblia y las que tratan sobre un tema en general. Estos tipos de Guía por lo general se alternan. La guía de estudio que trata sobre un libro de la Biblia no necesita un esquema de correlación a menos que el tema que se está tratando tenga que ver con más de un libro de la Biblia. Por ejemplo, en 1994 una *Guía de estudio de la Biblia* se tituló, «El mensaje de los tres ángeles». La guía estaba basada en el libro de Apocalipsis, pero tenía que ver con un tema dentro del libro. Otro ejemplo es una *Guía de estudio de la Biblia* de 2003 que estudiaba el libro de Hebreos, pero su foco de estudio era los «Temas del santuario» que se encuentran dentro del libro. Por otro lado, una *Guía de*

estudio de la Biblia de 1991, trataba sobre el libro de Ezequiel, pero los capítulos habían sido agrupados en secciones, y de una manera exegética.

A continuación damos ejemplos de dos esquemas correlativos:

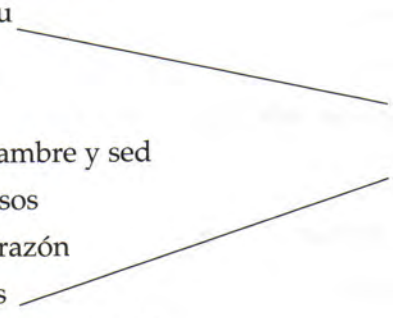
- Un esquema correlativo para una *Guía de estudio de la Biblia* sobre las Bienaventuranzas en el libro de Mateo (1980):

1. El Reino de Dios –una realidad presente

Los ciudadanos del reino

2. Pobres en espíritu
3. Los que lloran
4. Los mansos
5. Los que tienen hambre y sed
6. Los misericordiosos
7. Los de limpio corazón
8. Los pacificadores
9. Los que padecen persecución
10. Los vituperados

**Nueve características
aprobadas por Dios**



Los bienaventurados se vuelven bendiciones

11. La sal de la tierra
12. La luz del mundo

Ser o no ser: ¡Ese es el problema!

13. Los dos caminos

- Un esquema correlativo para la *Guía de estudio de la Biblia* sobre el «Tiempo del Fin» (1977):

Títulos de las Lecciones

1. El tiempo del fin
2. Los sellos se abren
3. Señales en el cielo
4. La última iglesia

5. Aflicción mundial
6. Los antediluvianos y el fin del tiempo
7. Degeneración moral
8. Cristianismo transformado
9. Tendencias religiosas
10. Fascinación con el espiritismo
11. La difusión del espiritismo
12. Milagros engañosos
13. Desastres naturales
14. Solución humana o un Salvador

Esquema correlativo

Situando el tiempo del fin

Lección 1 – Cronología

Lección 2 – Cronología y el juicio

Lección 3 – Señales en el cielo

La responsabilidad del pueblo de Dios

Lección 4 – La última iglesia

Bosquejo de los eventos finales

Lección 5 – Aflicción mundial

Lección 6 – El ejemplo de los antediluvianos

Problemas mayores en el tiempo del fin

Lección 7 – Decadencia moral

Lección 8 – El cristianismo transformado

Lección 9 – Tendencias religiosas

Lección 10 – Fascinación con el espiritismo

Lección 11 – La difusión del espiritismo

Lección 12 – Milagros engañosos

Las armas de Dios

Lección 13 – El papel de la naturaleza

Nuestra ancla

Lección 14 – El Redentor

Al añadir los títulos y colocar las lecciones debajo de los diversos títulos, vemos como el esquema transporta el tema principal de la lección semana tras semana, y ayuda a los miembros de la clase a captar la secuencia. El maestro puede preparar el esquema correlativo en forma de volante y entregarlo a los miembros de su clase. Los miembros pueden traerlo a la clase cada semana y puede servir de introducción a cada lección. También puede presentarse en forma de PowerPoint y repasarse cada semana.

Asignación 4

«Esquema correlativo». No deje de marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta asignación.

Los miembros de la clase

El material para la clase puede compararse a la comida que se sirve en la mesa: parece buena, está bien preparada, es saludable, y hay suficiente cantidad. Ninguno de estos factores son de mucho valor, a menos que haya personas para comer la comida y que están dispuestas a comer lo que está en la mesa.

Así que los que preparan la comida tomarán en cuenta quién va a comer y la mejor manera de hacerla apetitosa a los que rodean la mesa. El maestro de Escuela Sabática necesita hacer lo mismo en su preparación de la lección.

El maestro necesita considerar cuatro cosas acerca de los miembros de la clase:

- ¿Quiénes son?
- ¿Por qué están aquí?
- ¿Cuáles son sus necesidades?
- ¿Cómo puede la clase satisfacer esas necesidades?

Estas preguntas deben estar en la mente del maestro a través del proceso de preparación, porque el material presentado será de valor para la clase solamente si contesta una o más de esas preguntas.

Personas controversiales

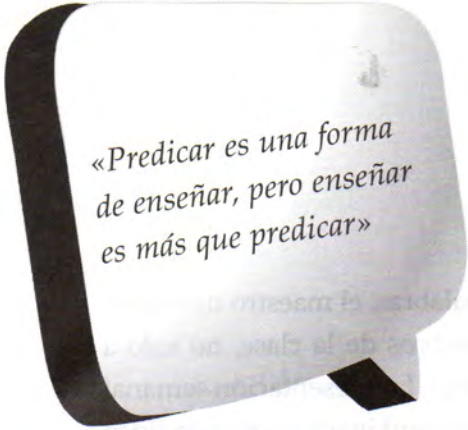
Uno de los principales problemas que enfrenta un maestro de Escuela Sabática es que los miembros de la clase muy a menudo no estudian la lección. Como en la historia que contamos anteriormente, ellos se deslizan suavemente en el asiento en su clase el sábado por la mañana, miran fijamente a su alrededor, o escuchan al maestro del otro lado del pasillo. Puede que una o dos personas tengan algo que decir, pero el resto de la clase solo hace acto de presencia.

Hay un buen número de razones para este problema. Algunas que el maestro puede controlar y otras que no. Los dos últimos puntos en la siguiente lista están directamente bajo el control del maestro.

- *La arquitectura de la iglesia.* La mayoría de los edificios de iglesia tienen una forma rectangular; largos y estrechos, diseñados para predicar y escuchar, no para aprender y participar. Esto conduce a una confusión de ruido y voces durante el tiempo de clase de la Escuela Sabática. Una iglesia puede hacer varias cosas para corregir esta situación, pero mayormente un maestro de Escuela Sabática tiene que arreglárselas con las condiciones existentes.
- *Un bajo nivel de discipulado y un desorden en las prioridades personales de los miembros.* El maestro de Escuela Sabática puede tratar de motivar e inspirar a los estudiantes hacia un grado más elevado de discipulado. También hay métodos de enseñanza que ayudan a mejorar la situación.
- *Preparación pobre del maestro.* Esta situación puede corregirse siguiendo los principios bosquejados en esta clase.
- *Presentación pobre de la clase.* Esta situación también puede corregirse siguiendo los principios bosquejados en este curso. Alguien dijo: «La actitud del maestro tiene mucho que ver con la atmósfera de la enseñanza».

Otra clase de persona controversial es el disidente que tiene su propia agenda y está determinado a promover su agenda como el tema del estudio de la clase. También puede ser que otro tenga una disputa teológica con la iglesia y está decidido a que su punto de vista sea aceptado como el punto de vista ortodoxo. Este es un problema que el personal pastoral y la junta de la iglesia deben manejar. El maestro de Escuela Sabática no debe discutir con tal persona en la clase. La clase de la Escuela Sabática es una oportunidad para aprender, no un foro para agendas personales.

Preparación semanal



«Predicar es una forma de enseñar, pero enseñar es más que predicar»

Después de pasar por el proceso de la preparación trimestral, el próximo paso es la preparación de la lección semanal. Hay algunas cosas fundamentales que deben mantenerse en mente durante este proceso.

- El promedio de tiempo de clase en la mayoría de las Escuelas Sabáticas es de cuarenta minutos. Eso no es mucho tiempo para repasar toda la lección de la semana.
- El problema número uno en muchísimas Escuelas Sabáticas es que los maestros dan un discurso en vez de enseñar. Predicar es una forma de enseñar, pero enseñar es más que predicar.

¿Cuánto tiempo?

¿Cuánto tiempo se requiere para preparar adecuadamente la lección semanal? Los educadores nos dicen que un maestro debe invertir cerca de dos horas en el estudio y preparación por cada hora de clase. Así que para una clase de cuarenta minutos lo ideal es que el maestro invierta cerca de ochenta minutos (una hora y veinte minutos) de preparación. Esto es cerca de veinte horas por trimestre. Cuando una persona acepta el puesto de maestro de Escuela Sabática, él o ella debe programar esa cantidad de tiempo dentro de su estilo de vida.

Alguien ha sugerido que los ochenta minutos deben dividirse en tres actividades:

- Diez minutos en la oración.
- Cincuenta minutos en la preparación directa de la lección.
- Veinte minutos en el estudio personal y lectura.

Este sencillo horario mejorará sustancialmente el poder de aprendizaje de la clase.

Hay cinco puntos que deben mantenerse en mente durante la preparación semanal de la lección:

- Contenido.
- Aplicaciones.
- Temas controversiales.
- Personas controversiales.
- Puntos especiales en la lección.

Estos son «puntos de aprendizaje». En otras palabras, el maestro debe examinar la lección a través de los ojos de los miembros de la clase, no solo a través de los ojos del material que se ha de presentar. La presentación semanal de la lección debe organizarse alrededor de alguna combinación de estos cinco puntos.

Todo esto puede lograrse mediante el uso de los cinco pasos para la preparación de la lección semanal.

Paso 1. Lea toda la lección y el material auxiliar para el maestro. Todos los maestros deben de usar la Edición para el maestro de la *Guía de estudio de la Biblia*.

Paso 2. Ajústese al esquema de correlación si se usa uno.

Paso 3. Establezca un punto principal. Cada lección debe tener un punto principal. El propósito de la clase no es repasar o leer cada pregunta y comentario en la *Guía de estudio de la Biblia*. En cuarenta minutos usted puede resaltar solo uno —o quizás dos— puntos principales. Así que el maestro debe tener estos dos puntos en mente durante la preparación de la lección. Un punto principal debe establecerse preguntándose a sí mismo cuatro preguntas:

- ¿Cuál es el propósito de la lección?
- ¿Qué tiene en mente el autor de la *Guía de estudio de la Biblia*?
- ¿Por qué se incluyó aquí esta lección?
- ¿Qué es lo más importante que la clase debe saber y aprender de esta lección?

Una manera de establecer este punto principal es marcar su *Guía de estudio de la Biblia* con algún símbolo. Puede que esto no sea necesario hacerlo cada semana, pero puede ayudar a formar una perspectiva para un punto principal. Estos pueden aun llegar a ser el bosquejo de la lección del día, o pueden servir como puntos para dialogar:

* Un nuevo concepto. «¡No había pensado en esto antes!».

→ Una necesidad personal. «¡Esto es exactamente lo que necesito!».

+ Ayuda personal. «Este punto realmente me ayudó».

Algo que la clase debe entender. «Tengo que asegurarme de que entienden esto».

No es necesario cubrir toda la lección. Establecer un punto principal determina la dirección y contenido de la presentación de la lección.

Otra manera de establecer el punto principal es hacerse a sí mismo las dos preguntas siguientes. Cuando usted puede contestar estas dos preguntas, usted tendrá claro en su mente el punto principal.

- ¿De qué estoy hablando?
- ¿Qué estoy diciendo sobre eso?

El principio macro-micro-macro

¿Qué es esto? «Macro» significa *grande* y «micro» significa *pequeño*. El principio sencillamente significa que la presentación de la lección va de lo conocido a lo desconocido. Significa usar el punto central de la lección como el fundamento sobre el cual se construye la lección de la semana.

- *Macro*: El punto clave de la lección se presenta claramente (o la clase lo descubre a través de la metodología de la enseñanza), al principio del período de estudio de la clase.
- *Micro*: La lección entonces se desmonta en componentes detallados (puntos clave concretos de la lección diaria).
- *Macro*: Restablecer como un concepto amplio al final de la lección. «¿Qué aprendimos hoy?».

Los últimos dos pasos en el proceso tienen que ver con la presentación de la lección: (1) Decidir el método de enseñanza y, (2) desarrollar el punto de atención. Estos se estudiarán en la clase sobre metodología de la enseñanza.

Seguir los métodos de estudio y preparación presentados en esta clase ayudarán grandemente al maestro para motivar y animar a los miembros de la clase en su travesía hacia el reino de Dios.

Asignación 5

«Definiendo el punto principal». No deje de marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta asignación.

Asignación 1

Marcando Los mejores consejos sobre la obra de la Escuela Sabática

Los mejores consejos sobre la obra de la Escuela Sabática no tiene un capítulo que presenta una metodología para preparar la lección de la Escuela Sabática. El propósito de esta asignación es usar un sistema para destacar algunas cosas que dice esta obra sobre la preparación de la lección de la Escuela Sabática.

Recuerde que este libro a menudo habla sobre enseñar a los niños, pero los mismos principios se aplican a los adultos.

Usted marcará en el libro nueve percepciones sobre este tema:

1. Página 168. Subraye o resalte con un rotulador fluorescente del color de su elección: «Hemos de hacer que Cristo sea el tema de cada lección». En el margen escriba: «p. 101».
2. Página 101. Subraye o resalte las líneas con un rotulador fluorescente: «El maestro ha de cultivar sus talentos y el don del habla, de manera que pueda expresarse con propiedad, articulando en forma inteligible. Es esencial que eduque sus facultades mentales, y que no descuide ni altere su capacidad intelectual, de modo que no pueda explicar ni entender las doctrinas de nuestra fe». En el margen escriba: «p. 89».
3. Página 89. Subraye o resalte las líneas con un rotulador fluorescente: «No permitamos que las lecciones de la Escuela Sabática resulten insustanciales y anodinas». En el margen escriba: «p. 122».
4. Página 122. Subraye o resalte las líneas con un rotulador fluorescente: «Los maestros se incapacitan para sus puestos si no aprenden ellos mismos. Necesitan frescura de ideas, planes nuevos y originales, vitalidad, entusiasmo y prudencia, [...]. El maestro no debería limitarse a la repetición de lo que figura escrito en el folleto de la lección; sin embargo, necesita estar perfectamente familiarizado con las palabras lo mismo que con las ideas. Todo maestro, antes de colocarse al frente de su clase, debería tener planes trazados con claridad en cuanto a lo que desea hacer en ese día y en esa ocasión». En el margen escriba: «p. 102».
5. Página 102. Subraye o resalte las líneas con un rotulador fluorescente: «Que la clase reciba la impresión de que la religión es una realidad, que es deseable; pues trae paz, descanso y gozo. No permita que su clase reciba la impresión de que un carácter frío, falto de bondad, es religión. Que la paz y la gloria

- de la presencia de Cristo en el corazón hagan que el rostro exprese su amor, que los labios profieran gratitud y alabanza». En el margen escriba: «p. 115».
6. Página 115. Subraye o resalte las líneas con un rotulador fluorescente: «El poder santificador de la verdad debería inducir a todo aquel que enseña en la Escuela Sabática, o que ocupa un puesto en nuestras instituciones, a tener una experiencia tal que pueda decir: «Yo sé a quién he creído» (2 Tim. 1: 12). Hay poder transformador en la religión de Jesucristo, y este poder debe manifestarse en nosotros por una humildad mucho mayor, por una fe viva y más entusiasta, a fin de que lleguemos a ser una luz para el mundo». En el margen escriba: «p. 100».
7. Página 100. Subraye o resalte las líneas con un rotulador fluorescente: «Maestro de la escuela sabática, ¿qué norma quieres satisfacer: la de Cristo o la del mundo? [...]. ¿No quieres cultivar su ternura en la persuasión, su fervor en la exhortación y ejemplificar los sublimes principios de la verdad, mostrando en la vida y el carácter lo que la religión de Cristo ha hecho por ti? ¿No prestaremos todos atención a la exhortación del apóstol: “Revístanse ustedes del Señor Jesucristo y no busquen satisfacer los malos deseos de la naturaleza humana” (Rom. 13: 14)». En el margen escriba: «pp. 105, 106».
8. Páginas 105 y 106. Subraye o resalte las líneas con un rotulador fluorescente: «La continuidad de la influencia cristiana es el secreto de su poder, y esto depende de que ustedes perseveren en la manifestación del carácter de Cristo. Ayuden a los que hayan errado, contándoles lo que se ha producido en ustedes. Muéstrénelos cómo, cuando ustedes mismos cometieron graves errores, la paciencia, la bondad y la disposición a ayudarlos manifestada por sus colaboradores les transmitieron a ustedes valor y esperanza». En el margen escriba: «p. 100».
9. Página 100. Subraye o resalte las líneas con un rotulador fluorescente: «Es preciso que los jóvenes vean ejemplificada en sus mayores la genuina religión, lo cual es un poder revitalizador, una influencia que lo penetra todo. De una devoción sincera, manarán gozo, frescura y un continuo crecimiento, y esta es la religión que es preciso que contemplen los jóvenes si han de ser atraídos a Cristo. Esta religión dejará en las almas su divina impronta, y aquel que la posea, será renovado mental y físicamente por la refrescante gracia de Dios. Pruébenla durante un año ustedes los que son educadores y maestros en nuestras Escuelas Sabáticas y escuelas primarias, y verán si no pueden decir: “El Señor ha obrado maravillosamente por nosotros, pues muchas almas han sido traídas al Maestro, como gavillas preciosas para el alfolí celestial”».

No deje de marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta asignación.

Asignación 2

Reflexión dinámica

1. Este módulo usa la frase «reflexión dinámica» para describir un principio de enseñanza. Explique en sus propias palabras lo que usted entiende por «reflexión dinámica».
2. Repita la cita de Martin G. Braumbaugh en sus propias palabras. Explique cómo se relaciona con reflexión dinámica.
3. En sus propias palabras, explique qué significa cada uno de los cinco pasos de la base teórica de la enseñanza. (Estas son palabras comunes usadas para muchas cosas. Asegúrese de que su explicación está relacionada con la enseñanza en la Escuela Sabática).
 - Preparación
 - Presentación
 - Correlación
 - Generalización
 - Aplicación

No deje de marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta asignación.

Asignación 3

Desarrollando la idea principal

1. Desarrolle un punto de enfoque para la serie de lecciones que está estudiando actualmente.
2. ¿Dónde está su clase ahora en relación con el tema de estudio?
3. ¿Dónde desea estar al final del trimestre?
4. ¿Cómo puede mantener este punto central ante la clase cada semana?

No deje de marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta asignación.

Asignación 4

Esquema de correlación

Desarrolle un esquema de correlación para la serie de lecciones de la *Guía de estudio de la Biblia* que usted está usando en este momento. Hay muchas maneras para desarrollar este esquema. Use su iniciativa y creatividad. Recuerde: el propósito del esquema de correlación es ayudar a los miembros de la clase a comprender y ver con los ojos de su mente la relación e interdependencia que existe entre las lecciones del trimestre.

Asignación 5

Definiendo el punto central de la lección

1. Use una de las lecciones de la *Guía de estudio de la Biblia* que se está estudiando en este momento y muestre cómo usted definiría el punto central para cada semana.
2. Incluya cómo usted mostrará dónde encaja esta lección en el esquema de correlación, si se aplica a este trimestre.
3. Muestre cómo usted puede usar el principio macro-micro-macro en esta lección.

No deje de marcar en su Tarjeta de Cumplimiento que ha completado esta asignación.

Lectura 1

Cómo se desarrolla una *Guía de estudio de la Biblia*

La mayoría de los miembros de la Escuela Sabática no tienen idea de cuál es el proceso detrás de cada *Guía de estudio de la Biblia*. Es conveniente que el maestro conozca dicho proceso y que lo transmita a los miembros de la clase. Los motivará a dedicar más tiempo al estudio de las lecciones.

1. El proceso completo de desarrollo toma alrededor de cuatro años.
2. Una vez cada cinco años representantes de cada División mundial de la Iglesia se reúnen y deciden cuáles serán los temas a desarrollarse en las *Guías de estudio de la Biblia*. Estos representantes incluyen directores departamentales de Escuela Sabática, directores departamentales de jóvenes, profesores, representantes de las casas publicadoras, eruditos de la Biblia y administradores de la iglesia.
3. Los editores seleccionan a los autores, quienes son aprobados por la Junta de Publicaciones de la Escuela Sabática.
4. Cuando se reciben los manuscritos, los mismos son evaluados por cada División y un comité representativo radicado en la sede de la iglesia mundial.
5. Los manuscritos se editan en su totalidad.
6. El producto final es evaluado nuevamente por un comité representativo radicado en la sede de la iglesia mundial y aprobado por la Junta de Publicaciones de la Escuela Sabática.
7. El producto final se envía entonces a todo el mundo para ser traducido en los idiomas necesarios.
8. Finalmente, se imprime y se distribuye a las iglesias locales. Este último paso, distribución, toma hasta seis meses en algunas partes del mundo, donde las *Guías de estudio de la Biblia para Adultos* impresas deben ser enviadas por barco a algunas islas remotas del Pacífico.

Lectura 2

Enseñad la lección¹

Mary Hunter Moore

«Decir la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad». El juramento de un testigo será un buen lema para los maestros de Escuela Sabática, vamos a adaptarlo a la clase: «Enseñar la lección, toda la lección, y nada más que la lección».

Es una antigua regla que el maestro debe conocer el tema diez veces más que la clase. Debe estar claro que él o ella no debe tratar de enseñar todo en un período de clase. Es de imaginarse que la mayor necesidad de los maestros, después de las necesidades espirituales, no sea la necesidad de organizar su pensamiento, planear la disertación, condensar su material, prever el final, y llevar su clase hacia él, enseñar la lección. Los pecados del carácter, desde luego, son peores a la vista de Dios que las fallas del método, pero muchas de las personas piadosas aburren a su clase por su enseñanza mediocre e incapacidad de llegar a algún lado.

Condensar o resumir parece difícil para algunos. El poeta Longfellow invita a sus lectores a «poner atención a esas torrecillas, donde el ojo ve al mundo como una vasta planicie, y un cielo sin límite que no se puede alcanzar». Este puede ser un buen verso y una excelente poesía; pero en el campo de la enseñanza es absolutamente esencial que el maestro no vea la lección como «una vasta planicie», a través de la cual él o ella pueden viajar en cualquier dirección. Todos los pensamientos no tienen el mismo valor. Tampoco todas las partes de la lección son de igual importancia. La lección es un terreno variado, con valles, montañas y estrechos. Al viajar sobre ellos, el maestro debe conocer el mejor camino en vez de vagar sin rumbo sobre todo el terreno.

O, cambiando la ilustración, la lección es como el cuerpo humano, y el maestro es un artista procurando dibujarlo ante la clase a la velocidad de un relámpago. Él debe saber qué pinceladas permitirán que los alumnos imaginen lo que no se ha dibujado aún, cuáles detalles son esenciales y cuáles no. Si el maestro comenzó a dibujar de forma tan detallada como los pintores Pre-Rafaelistas,

1. Mary Hunter Moore, *They That Be Teachers* (Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association, 1937).

Claro está, también corremos el riesgo de irnos al otro extremo. Permítame citar otro ejemplo: Un maestro le pidió a un estudiante «una breve exposición sobre las diferentes clases de tierra, en la parábola del sembrador, y el resultado en cada caso». La respuesta del alumno fue una elaboración de la parábola que tomó todo el resto del tiempo del repaso. Todo lo que se necesitaba era: «La primera semilla cayó junto al camino y las aves la comieron; la otra cayó en un pedregal, nació pero se marchitó pronto; otra semilla cayó entre las espinas y las espinas la ahogaron; y la última semilla cayó en buena tierra y dio fruto».

En contraste tenemos la respuesta de la joven a la asignación de su maestro: «Cuenta brevemente la historia de los diez leprosos». Ella dijo: «Había diez leprosos que fueron sanados; uno fue agradecido». Si se consideran todas las implicaciones, sus palabras abarcan la historia.

Uno de los errores más grandes de un maestro es sentir que porque un pensamiento es religioso ya es apropiado para todas las ocasiones; o porque una ilustración se toma de la palabra de Dios ya esclarece y alienta en todos los aspectos. A veces olvidamos que es la palabra dicha «adecuadamente» la que es valiosa y guardada en los tesoros de la memoria (Prov. 25: 11). De manera que el maestro que ama meditar en la Palabra de Dios se esfuerza por llevar dentro de los cortos límites de su presentación todas las ideas suplementarias que pueden ser descubiertas.

Por ejemplo: La lección es sobre el regreso visible de Cristo. El versículo se encuentra en Apocalipsis 1: 7. El punto que debe enseñarse es que todo ser viviente lo verá venir. Imagine, entonces, la confusión de la clase tratando de encontrar ese pensamiento en las siguientes palabras:

«Juan el revelador, durante su exilio en la Isla de Patmos, fue en el Espíritu en el día del Señor, por lo que, por supuesto, entendemos que significa que tuvo una visión, no que fue un espíritu incorpóreo; y esta visión fue sobre la venida de Cristo, y él la registró en el primer capítulo del libro que tan a menudo es llamado erróneamente la Revelación de Juan, cuando el primer versículo del mismo libro dice ser la “Revelación de Jesucristo.” Él recibió la revelación de su Padre, enviada a Juan por su ángel. Sabemos que este ángel era Gabriel, a pesar de que no se nombra

aquí, pero en Lucas 1: 19 él dice que su nombre es Gabriel y dice que está delante de Dios. ¡Piensen por un momento! Si Lucifer no hubiera pecado él hubiera sido aquel ángel. ¡Vean lo que la vanidad hizo que se perdiera! Qué advertencia es esto para nosotros».

Cuánto más sencillo y mejor hubiera sido preguntar: «¿Qué se enseña en el primer capítulo del libro de Apocalipsis sobre la manera en que ocurrirá la venida de Cristo? Sí, dice, "Todo ojo le verá"».

Por lo visto, enseñar la lección significa no solo tener un caudal de conocimiento de la Biblia, significa más que conocer diversos métodos de presentación de esa información. Significa tener suficiente auto control para no desviarse del pensamiento central de la lección. Esto hará posible repasar toda la lección. No demuestra buena enseñanza perder el tiempo en parte de la lección.

Algunos maestros se jactan diciendo: «No pudimos pasar de las primeras dos preguntas». Esto en realidad debiera ser motivo de vergüenza porque elaborar mucho sobre un punto no significa que ha habido profundidad en la enseñanza, sino poca profundidad y un pensamiento caótico. La última fase en la preparación del maestro para la clase es hacer un bosquejo de lo que va a enseñar, dejando fuera todo menos los puntos esenciales.

Hay también una vertiente moral en este asunto de no desviarse del tema principal de la lección. El maestro no es un individuo privado; él es parte de una gran institución. Por tanto el maestro de Escuela Sabática no tiene el derecho de enseñar sus propias ideas, sino que ha de enseñar las doctrinas que han sido aceptadas por el cuerpo de la iglesia. Si siente que su conciencia no le permite enseñar estas doctrinas, la honradez exige que se retire de su puesto de maestro.

La iglesia no tiene el derecho de obligar la conciencia de nadie, pero sí tiene el derecho de controlar quién enseñará y lo que tiene que enseñar. La iglesia de Dios tiene una autoridad que no se debe tomar a la ligera. Las teorías inconsecuentes, especulaciones, o ideas propias están fuera de lugar en la clase de la Escuela Sabática. La Palabra de Dios ha de ser el centro de la enseñanza. El apóstol Pablo dio instrucciones bien definidas sobre este asunto a los jóvenes que preparó para el ministerio:

«No enseñen ideas falsas ni presten atención a cuentos y cuestiones interminables acerca de los antepasados. Estas cosas llevan solamente a la discusión y no ayudan a conocer el designio de Dios, que se vive en la fe» (1 Tim. 1: 3 y 4, DHH).

«Si alguien enseña ideas extrañas y no está de acuerdo con la sana enseñanza de nuestro Señor Jesucristo ni con lo que enseña nuestra religión, es un orgulloso que no sabe nada. Discutir es en él como una enfermedad; y de ahí vienen envidias, discordias, insultos, desconfianzas y peleas sin fin entre gente que tiene la mente pervertida y no conoce la verdad» (1 Tim. 6: 3-5, DHH).

«Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros» (2 Tim. 2: 2).

Además de enseñar la doctrina correcta, el maestro también está obligado a enseñar la porción de la doctrina asignada para esa semana. Hay muchas encantadoras y fascinantes líneas de pensamiento en las que el estudiante de la Biblia puede placentera y provechosamente ocupar sus propios pensamientos y que puede presentar a otros en ocasiones privadas. Pero están fuera de lugar en la Escuela Sabática. La clase no es el lugar para especular; es claridad, no especulación, lo que se espera del maestro. «La Palabra de Dios no da licencia a ningún hombre para oponer su juicio al de la iglesia, ni le permite insistir en sus opiniones contrarias a las de la misma».²

Cuando las lecciones de la Escuela Sabática han sido seleccionadas, como lo son, por el estudio en conjunto de un comité guiado por la oración, experiencia, y conocimiento extenso de las necesidades del pueblo de Dios, un solo individuo no debe tomar las lecciones a la ligera. No es demostración de superioridad o espiritualidad pensar que la lección asignada es de poco valor y enseñar una de su propia elección. Esta actitud es a menuda un símbolo de falta de estudio con oración, una terca idolatría a la opinión propia, y una falta de armonía con los hermanos. Recuerde que cuando los hijos de Israel salieron de Egipto, salieron marchando «en formación de combate» (Éxodo 13: 18, NVI). Es interesante que las quejas y la apostasía siempre surgieron entre los reza-

2. *Testimonios para la iglesia*, t. 3, p. 471.

gados y desordenados —los fanáticos extremistas— de la «multitud mixta». Si por algún motivo no podemos «ver» el valor de la lección, Dios aconseja: «unge tus ojos con colirio, para que veas» (Apoc. 3: 18).

El don de profecía nos dice: «El unguento para los ojos es la sabiduría y gracia que nos capacita para discernir entre lo malo y lo bueno, y a detectar el pecado bajo cualquier disfraz».³ Además añade: «Dios tiene una iglesia sobre la tierra compuesta por su pueblo escogido [...]. Él está dirigiendo, no a vástagos descarriados, no uno aquí y otro allá, sino a un pueblo».⁴

El maestro está obligado a respetar la autoridad de la iglesia. Pero esto no significa que la iglesia tiene el derecho de ejercitar esta autoridad de una manera dura o sin consideración. Mientras que el concilio de la Escuela Sabática tiene el derecho de nombrar o quitar maestros, el amor por las almas requieren que ningún maestro sea depuesto arbitrariamente, sin haber hablado amablemente y estudiado con él previamente. Es mejor podar y corregir que amputar.

Si al ser reprendido el maestro decide apartarse de la Escuela Sabática hemos de recordarle que «El primer paso que tal persona dé independientemente de la iglesia debiera ser considerado como un ardid del enemigo para engañar y destruir. Dios ha hecho a su iglesia un canal de luz, y mediante ella comunica sus propósitos y su voluntad. No da una experiencia independiente de la iglesia».⁵

Además del peligro de enseñar falsas doctrinas cuando no se concentran a la lección, existe también el peligro de perder el precioso tiempo que debería ser dedicado a la palabra de Dios en conversaciones vanas e inconsecuentes. Se cuenta que un maestro de Escuela Sabática pasó el tiempo de la clase contando cuentos raros del supuesto crecimiento de cabello humano en un cadáver que yacía en su féretro después de haber sido sepultado. El alumno que contó esta fascinante historia no pudo decir de qué se trataba la lección de ese día.

3. *The Youth's Instructor*, 22 de Abril de 1897.

4. *Testimonios para los Ministros*, p. 61.

5. *Testimonios para la iglesia*, t. 3, p. 455

Elena G. de White nos insta a «ofrecer una aplicación práctica de cada lección y despertar interés en la mente y el corazón de los niños que tienen a su cargo». ⁶ Pero una aplicación «práctica» no tiene que ser una aplicación «personal». La narración debe de mantenerse en un plano elevado, y debe ejercerse la mayor discreción para excluir el chisme, hablar de otras personas, discutir los pecados y fracasos de los miembros, o criticar a los oficiales. Además, las historias de las experiencias personales del maestro o de los alumnos pertenecen a la reunión de oración, no a la clase de la Escuela Sabática. Las ilustraciones deben ser vívidas, al punto y cortas. No deben eclipsar la verdad que ellas deben ilustrar. Un grupo de viejos amigos, recordando los días de colegio que pasaron juntos, podían recordar vívidamente que escucharon una historia dramática en una charla en la capilla, pero ninguno recordaba el tema de dicha historia. Como un instrumento de enseñanza aquella historia fue un fracaso. Se necesita autocontrol para no contar experiencias personales. El sentido apropiado sobre la importancia relativa de las palabras de uno y las de Dios y el valor de las almas, ayudarán al maestro a tener éxito en erradicar de la hora de la lección todo aquello que está fuera de lugar.

A veces la curiosidad humana nos lleva a husmear las verdades no reveladas; un amor por las verdades de Dios nos lleva a buscar la iluminación del Espíritu para guiarnos por el camino apropiado. Entre todas las líneas de pensamiento por las que podemos entrar, comenzando con un versículo de la Biblia, algunas de las cuales no son del todo apropiadas o provechosas para la enseñanza de la Escuela Sabática, el camino apropiado y de provecho será siempre permanecer dentro del margen que constituyen las lecciones regulares de la Escuela Sabática. Elena G. de White nos advierte:

«Muchos abandonan las claras verdades de la Palabra de Dios y ya no siguen la luz que resplandece claramente sobre su senda; procuran penetrar secretos que no han sido revelados claramente, conjeturan, hablan y disputan acerca de cuestiones que no necesitan comprender, porque no se refieren en forma especial a su salvación. Miles han sido seducidos de

6. *Los mejores consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, secc. 4, p. 118.

esta manera por Satanás. Han descuidado la fe y el deber presente que son claros y abarcales para todos los que tienen raciocinio; se han espaciado en teorías dudosas, y pasajes que no podían comprender, y han errado en lo que concierne a la fe; su fe es mixta».⁷

Que nada de lo que se ha dicho aquí acerca de permanecer leal a la lección se interprete como que significa permanecer leal al material suplementario del folleto de la lección. El maestro que usa solamente las preguntas impresas tendrá una clase aburrida y desordenada. Para ser justos, deje que el tema de la narración sea la lección que los miembros han tenido la oportunidad de estudiar, pero deje que el maestro elabore sus propias preguntas y métodos para motivar el interés.

Pero no siempre es el maestro el que debe mantenerse dentro del tema de la lección; el problema a veces es mantener la clase en la lección. El maestro tiene autoridad para dirigir la clase, y está obligado a usarla para el mayor beneficio de la mayoría de la clase. Hay maneras amables, corteses, discretas y hábiles de desviar las interrupciones y divergencias, y el maestro debe estudiarlas. Trate de anticipar qué debe hacer en caso de emergencia, practique en su pensamiento cómo actuar en varias situaciones, para que tenga algo almacenado en la memoria que podrá ser retirado en tiempo de necesidad.

El asunto es que Dios tiene una cita con la clase de la Escuela Sabática. Por su Espíritu él quiere revelar la belleza y el poder salvador de su Palabra en cada corazón; el maestro es el encargado de asegurar la mayor parte de tiempo y atención ininterrumpidos para la obra del Espíritu Santo. Para llevar a cabo esta responsabilidad el maestro puede confiar en el poder que capacita y la dirección reveladora de Dios.

7. *Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 611.

Tarjeta de Cumplimiento del estudiante

Preparación de la lección

Esta Tarjeta de Cumplimiento es el registro que muestra que usted ha completado con éxito la clase de certificación básica del currículo de entrenamiento «Preparación de la lección» de la Asociación Internacional de Maestros de Escuela Sabática. Cuando todas las secciones se hayan completado, pídale al instructor de su clase, el director de Escuela Sabática, la persona a cargo de los maestros de la Escuela Sabática de su iglesia o distrito, su pastor, o alguien de la Asociación o Misión a cargo del entrenamiento de los maestros de Escuela Sabática que la firme.

Marque las secciones que ha terminado.

He terminado lo siguiente:

Unidad 1

- Asignación 1: «Marcando *Los mejores consejos sobre la obra de la escuela sabática*».

Unidad 2

- Asignación 2: «Reflexión dinámica».

Unidad 3

- Lectura 1: «Cómo se desarrolla la *Guía de estudio de la Biblia*».
- Lectura 2: «Enseñad la lección».
- Asignación 3: «Desarrollando la idea principal».
- Asignación 4: «Esquema de correlación».

Unidad 4

- Asignación 5: «Definiendo el punto central de la lección».
- Guía de estudio del curso: «Preparación de la lección de la Escuela Sabática».

_____ ha completado satisfactoriamente el curso “Preparación de la lección de la escuela sabática” de la Asociación Internacional de Maestros de Escuela Sabática.

Firma _____ Fecha _____

Responsabilidad _____

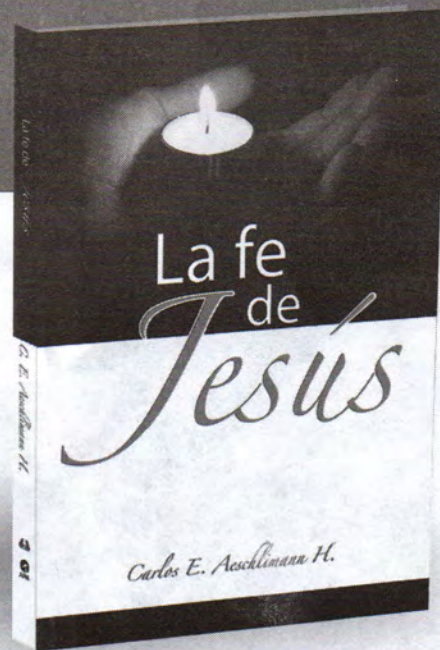
Para conocer a

Jesús

paso a paso...

Disfrute y comparta con sus amistades y familiares estos 20 estudios bíblicos ilustrados a todo color, breves, concisos y expresados con claridad.

Una excelente guía para llevar a otros a los pies de Jesús.



Adquiéralo en la librería IADPA más cercana.

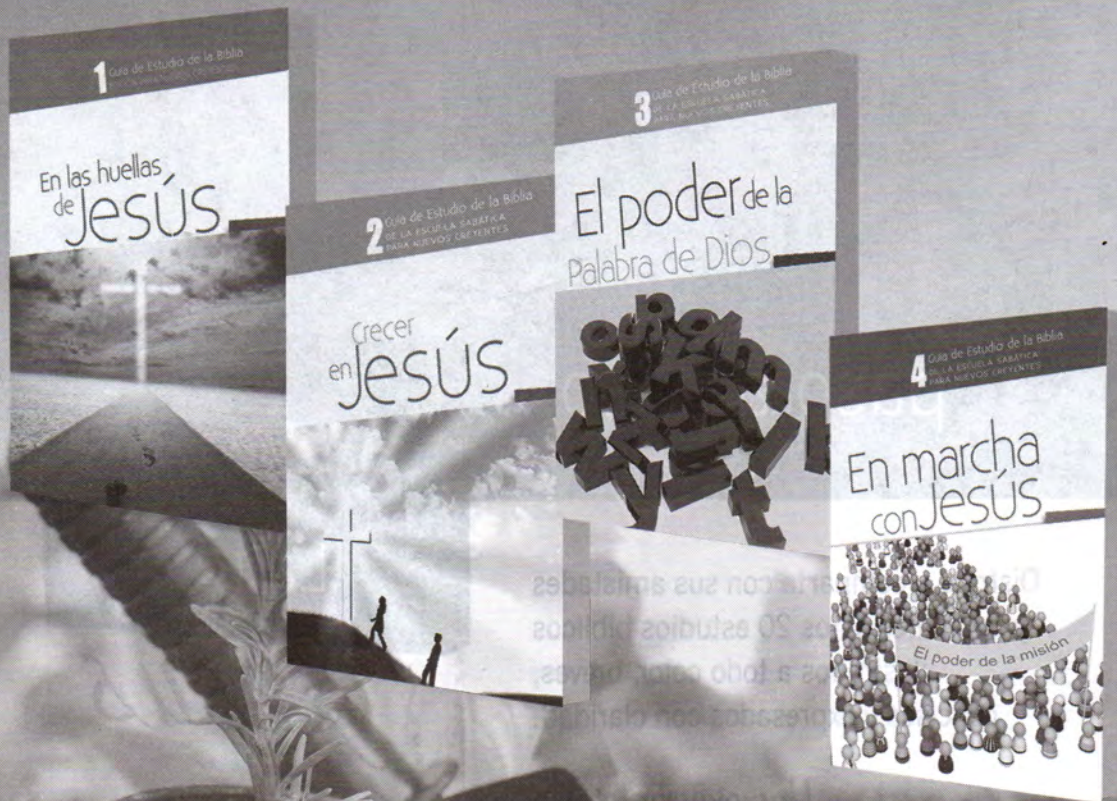
 **IADPA**
Librería
 

UN MATERIAL IMPRESCINDIBLE PARA EL CRECIMIENTO DE LA IGLESIA

Este material ha sido creado por la Asociación General para los nuevos miembros de la iglesia y ha sido debidamente adaptado por IADPA para la División Interamericana.

Esta serie de folletos ayudarán a que el nuevo creyente:

- Vaya conociendo cómo se logra una relación personal con Cristo.
- Conozca el funcionamiento organizacional de la iglesia y cuál debe ser su papel en ella.
- Se familiarice con las frases y expresiones típicamente adventistas.



Adquiéralos en la librería IADPA más cercana.

 IADPA
Librería
f

*¡Una excelente colección sobre las principales doctrinas
de la Iglesia Adventista del Séptimo Día!*



Con una inusual mezcla de sencillez y profundidad, la serie explica pasajes difíciles, expone la verdad bíblica sobre el tema en cuestión, y aborda la historia y el desarrollo de la doctrina, tanto en la cristiandad como en el adventismo.

Adquiéralos en la librería IADPA más cercana.

IADPA
Librería
f v